

*Real Sociedad Económica Extremeña  
de Amigos del País*



**Curso**  
**Apuntes para la historia  
de la ciudad de Badajoz**

**Tomo IV**

Sesión Decimocuarta  
Personajes de Badajoz  
en el siglo XX

Sesión Decimocuarta  
Personajes de Badajoz  
en el siglo XX



*Real Sociedad Económica Extremeña  
de Amigos del País*



**Curso**

***Apuntes para la historia de la ciudad de Badajoz***

**Tomo IV**

**Sesión decimocuarta**

**Personajes de Badajoz en el siglo XX**

© Real Sociedad Económica Extremeña Amigos del País de Badajoz

Depósito Legal: BA-645-03

Imprime: Imprenta Diputación de Badajoz



SEVILLA. Fachada del Pabellón de Extremadura, en la Exposición Iberoamericana, 1929.



# Índice

Presentación .....	9
--------------------	---

## Conferencias:

1ª.- Adelardo Covarsí y Fernando Garrorena, dos figuras claves en el panorama artístico badajocense .....	13
<i>Alberto González Rodríguez</i>	
2ª.- Bonifacio Gil, músico militar y folklorista, hijo adoptivo de Badajoz .....	29
<i>Carlos Gil Muñoz</i>	

## Comunicaciones:

1ª.- Valentín Ritoré, una vida de película .....	47
<i>Vicente García Estop</i>	
2ª.- Manuel Núñez Martínez, músico y folklorista .....	55
<i>Antonio Regalado Guareño</i>	
3ª.- Teresiano Rodríguez Núñez, periodista vocacional .....	61
<i>Franciso Pilo Ortiz</i>	
4ª.- Fernando Castón Durán, canónigo, archivero y bibliotecario .....	65
<i>Augusto Rebollo Sánchez</i>	
5ª.- Sebastián García Guerrero, Presidente de la Diputación Provincial y creador del Centro de Estudios Extremeños .....	75
<i>Mª Isabel Engo Santibáñez</i>	
6ª.- Félix González Fernández, fundador de la Sociedad Amigos del Guadiana .....	83
<i>José María Martínez Monroy</i>	
7ª.- Una mujer excepcional: Esperanza Segura Covarsí .....	87
<i>Estrella Pacheco Doncel</i>	
8ª.- Porrina de Badajoz, cantaor .....	91
<i>Joaquín Rojas Gallardo</i>	
9ª.- Ángel Carrasco Garrorena, pintor .....	99
<i>Carmen Araya Iglesias</i>	
10ª.- Sinfiriano Madroñero Madroñero, primer alcalde socialista de Badajoz .....	105
<i>Agustín Romero Santistéban</i>	
11ª.- Tirso Lozano Rubio, canónigo e historiador .....	111
<i>Teodoro Agustín López López</i>	

12ª.- Ricardo Carapeto Burgos, ejemplar director de Instituto y eficaz alcalde . . . . .	123
<i>María Dolores Gómez-Tejedor Cánovas</i>	
13ª.- General Neila, héroe español en Cuba . . . . .	133
<i>Álvaro Meléndez Teodoro</i>	
14ª.- Manuel Saavedra Martínez, profesor de profesores . . . . .	145
<i>Luis Movilla Montero</i>	
15ª.- De la Riva, artista de Badajoz . . . . .	149
<i>Miguel Ángel Díaz García</i>	



## PRESENTACIÓN

A nuestros numerosos lectores habituales ofrecemos el tomo IV del curso *Apuntes para la historia de la ciudad de Badajoz*, organizado por la Real Sociedad Económica Extremeña de Amigos del País. En él recogemos las conferencias y comunicaciones correspondientes a la sesión decimocuarta, celebrada en nuestra sede social - Hernán Cortés, 1 bajo - durante los días 31 de marzo a 3 de abril de 2003, sobre *Personajes de Badajoz en el siglo XX*. Así pues, son dos - el III y el IV- los tomos dedicados al devenir del ya histórico aunque próximo siglo pasado.

En primer lugar, publicamos los textos íntegros de las dos conferencias que abrieron el ciclo, seguidas de las comunicaciones en el orden en que fueron recibidas y leídas por sus autores. En unas y otras, figuran personajes de la vida badajocense que, nacidos o no en la ciudad, aquí desarrollaron buena parte de su obra, aportaron su estimable colaboración al acervo común y fueron cimiento de su cultura, incentivo para las futuras generaciones y peso específico del actual prometedor momento.

Sin duda, faltan nombres ilustres y personalidades influyentes. No fue nunca exhaustiva ni posible nuestra pretensión, sino meramente indicativa. Mas los que figuran en el presente volumen poseen méritos más que probados y todos ellos fueron personajes caracterizados por el denominador común de su amor a Badajoz, ciudad a la que dedicaron buena parte de sus trabajos y sus días, plenos de realizaciones e inquietudes.

Por otra parte, la nómina de personajes se efectuó de manera espontánea y voluntaria, sin presiones ni imposiciones. Concretamente, se abrió pública convocatoria previa para la presentación de comunicaciones.

El abanico de personajes es muy variado: abarca desde pintores a músicos, desde intelectuales a cantaores de flamenco, desde historiadores a toreros... conformando un estimulante grupo humano de gran personalidad, atractivo y valía. Cada uno, por separado, es figura señera ejemplarizante.

En cuanto a los autores, son personas muy sensibilizadas con los valores históricos badajocenses, a cuyo estudio han dedicado tiempo y afa-nes. La Real Sociedad Económica Extremeña de Amigos del País les queda muy agradecida a su valiosa y generosa aportación.

La presente edición, como la anterior del tomo III, es no venal, interna, pero al servicio y alcance de los curiosos lectores, estudiosos e investigadores.

Cerramos la presentación no sin antes dar las gracias a la Excma. Diputación Provincial de Badajoz, no en vano socio protector de la Económica, que con su colaboración y apoyo ha hecho posible la publicación de este IV tomo del curso *Apuntes para la historia de la ciudad de Badajoz*.

Augusto Rebollo Sánchez  
Coordinador del Curso



# Conferencias



## **ADELARDO COVARSÍ Y FERNANDO GARRORENA: DOS FIGURAS CLAVES EN EL PANORAMA ARTÍSTICO BADAJOCENSE**

**Alberto González Rodríguez**  
**Cronista Oficial de Badajoz**

Adelardo Covarsí y Fernando Garrorena son dos nombres inseparables de la historia de Badajoz. Ese Badajoz cuya nómina de nombres relevantes en todos los campos del pensamiento, el arte y la acción tan abultada resulta en todos los tiempos, que se hace particularmente destacada desde principios del siglo XIX, y que brilla de modo espectacular durante el XX, densificándose y aumentando en términos de calidad y cantidad según avanza el tiempo hasta configurar un repertorio que difícilmente podría galardonar a ningún otro lugar.

El panorama cultural y artístico de Badajoz en la primera mitad del siglo XX ofrece un extraordinario dinamismo que configura el mejor marco para su actividad, como efecto y causa, al mismo tiempo, de la proliferación de figuras destacadas que proliferaron en la pequeña ciudad encerrada en el estrecho circuito de sus murallas, que entonces era todavía Badajoz. Referirse a tal ambiente, aunque solo fuera superficialmente, ya requeriría más espacio del aquí disponible. Pero algunas pinceladas resultan convenientes, sin embargo, para centrar el asunto. Señalemos, pues, de modo somero, algunos aspectos como rápido referente en el que encuadrar la cuestión en general, y en particular el perfil de Covarsí y Garrorena; sobre todo en el periodo correspondiente a la primera mitad del siglo pasado, época en la que se acumulan tantos nombres dignos de atención que su mera enumeración sería imposible.

Son muchos los que en el mundo del pensamiento, la actividad cultural, la creación artística o periodistas, escritores, pintores, etc. desarrollan a través de la prensa y las instituciones culturales una intensa actividad que tiene permanentemente en ebullición a Badajoz. Figuras entre las que esta noche protagonizan la conferencia son dos ejemplos bien representativos.

Las asociaciones y focos de cultura que florecen en aquella pequeña ciudad todavía constreñida en el cinturón de sus murallas que es el Badajoz de finales del siglo XIX y principios del XX, son numerosas y todas muy vivas. Mención particular merece, por ejemplo, la Económica, foco insoslayable en la dinamización cultural local desde su creación en 1816. Y el Ateneo, el Liceo, la Orquesta Española, la Academia Científica, la Escuela de Artes y Oficios, el Instituto, el teatro López de Ayala, la Sociedad Espronceda, el Casino, la Sociedad de Fomento de la Artes e incluso una institución muy avanzada para la época, de múltiples virtualidades en el terreno no sólo deportivo, sino también de la cultura y la actividad social como era el Gimnasio fundado por el francés M. Daniel, y después regentado por Armengol Sampérez y sus sucesores, y en el que también tuvo papel importante Narciso Vázquez Lemus.

Existía asimismo gran cantidad de periódicos; se editaban bastantes libros en las tipografías locales de Arqueros, Uceda, La Económica -no la de Amigos del País, sino de una imprenta y librería del mismo nombre situada en el Campo de San Juan- y que también ostentaba este nombre, y otras.



Claustro de la Catedral. Foto cedida por el archivo de la Diputación Provincial de Badajoz. Fondo Fernando Garrorena

Se produce una verdadera efervescencia cultural que alcanza una dinámica muy particular coincidiendo con la época de la Dictadura de Primo de Rivera, a partir de los años 20, cuando, tras el gran cambio que significa la Primera Guerra Mundial, las cosas vuelven a su cauce, aunque casi todas desde nuevos planteamientos y enfoques.

Tanto en el Ayuntamiento como en la Diputación, como complemento institucional a esa actividad cultural y social que subía de abajo arriba a través de la propia sociedad civil, se tiene la suerte de contar en Badajoz, sobre los precedentes de otros también muy notables, como los Merino de Torres, Macías, Muñiz o Soriano, con dos importantes regidores de la administración local, que son, en el Ayuntamiento, Antonio del Solar y Taboada, historiador y hombre de pensamiento, y también muy buen gestor, y en la Diputación Provincial, Sebastián García Guerrero.

Es una época en que se despliega gran actividad en el terreno urbanístico; en el terreno de la ordenación de la ciudad. Así, se gestionan los primeros Planes de Ensanche, bajo la preocupación de coordinar la necesidad de ordenar el crecimiento de la ciudad, que ya pugna por reventar de las murallas, con el mantenimiento del sistema abaluartado. Es la época en que se remodelan el Campo de San Juan, la plaza de San José, y otros lugares, y en la que también se actúa en la Plaza Alta; se recuperan las casas mudéjares, hoy tan maltrechas; se salva de una ruina que amenazaba con su destrucción a la torre de Espantaperros; se reordena todo el entorno del Campo de la Cruz ( la actual plaza de los Reyes Católicos, entre otros muchos nombres que ha tenido)

En la Diputación Provincial se produce una verdadera explosión de afortunada actividad. La llegada de Sebastián García Guerrero da nuevos contenidos a una institución que en la década de los años 20 y 30, tenía un campo de actuación muy limitado, en nada comparable al que en la actualidad abarca; situación de la que da idea el ínfimo presupuesto que manejaba. Hay actuaciones de la Institución Provincial de esos años ciertamente curiosas por lo que significan comparativamente: algún año se celebra como enorme acontecimiento el hecho de que se hayan cubierto de macadan 10 kilómetros de carretera. En ese panorama, bajo la gestión de Sebastián García Guerrero se alcanzan cerca de los 300 kms.

Don Sebastián, el imaginativo político y magnífico gestor, sabe rodearse de un espléndido equipo de colaboradores bajo cuyo impulso se crean el Centro de Estudios Extremeños y su Revista; el Museo de Bellas Artes; el Conservatorio de Música, la Imprenta Provincial, y otros órganos culturales, económicos y sociales, como el Matadero Industrial de Mérida o los Institutos de Higiene y Agropecuario; se reorganiza el Museo Arqueológico Provincial; se potencia la Biblioteca Provincial; se aborda la gran operación urbanístico-cultural de adquirir por parte de la Diputación el viejo Seminario de San Atón, sito en la plaza de Minayo, con la idea de crear allí un gran centro asistencial y cultural, que después no se hizo, aunque se construyó posteriormente de nueva planta el edificio que conocimos como Hogares Hernán Cortés y Casa Cuna, trasladándose el Seminario a instalaciones nuevas en la cañada de Sancha Brava y se ponen en marcha otras múltiples iniciativas.

Como su complemento, y bajo el estímulo de las realizaciones oficiales, desde la sociedad civil surge una serie de proyectos que ponen de manifiesto cómo la potencia creadora y la capacidad intelectual de la gente al servicio de la imaginación, no necesita de grandes medios económicos. Proyectos ambiciosos y de largo alcance, que de haberse llevado a buen fin hubiesen significado una base fundamental para el posterior desarrollo cultural de la provincia y aún de la región, como eran, por ejemplo, la realización de un estudio geográfico-histórico de Extremadura; la confección de un mapa filológico y de dictados tópicos, en parte hecho después por Rodríguez Moñino; estudio de la frontera hispano-portuguesa y su evolución y vicisitudes desde el siglo XVII; establecimiento de un ambicioso y fecundo plan de becas mediante el cual una gran cantidad de artistas, que de otra manera se hubieran malogrado, consiguen “hacerse”, para honra y buena memoria de nuestra tierra, entre los que también — por espigar sólo unos cuantos — hay más de cien en la nómina- podríamos recordar nombres tan señeros como José Amador, Eduardo Acosta, Antonio Juez, José María Collado, Martín Figueras, Aparicio Quintana, Aurelio Cabrera, Gabino Amaya, Torre Isunza, López Torvisco, Blanco Pajares, Juan de Ávalos, Juan Antolín, Saturnino Domínguez, Pérez Jiménez o Ángel Carrasco Garrorena.

La sociedad civil incentivada, motivada, ilusionada, puesta en movimiento por el ejemplo de una inteligente actuación institucional que trata de fomentar la pluralidad de las actuaciones, y no de monopolizarlas, dirigirlas o controlarlas desde el nivel oficial, produce los mejores resultados, generando una etapa de enorme riqueza creativa y cultural en la que se alcanzan notables logros a través de las instituciones y asociaciones culturales o de las numerosas individualidades que surgen de los más diversos estamentos.

Entre las múltiples iniciativas y propuestas que surgen de la propia sociedad para perfeccionar y ampliar el ambicioso plan cultural emanado de la Diputación Provincial se cuentan algunas de gran interés respaldadas por Covarsí, López Prudencio, Vázquez Lemus, Chamizo, Garrorena y otras muchas figuras, tendentes a realizar estudios históricos, artísticos, etnográficos, literarios y hasta mineralógicos; recopilaciones etnográficas, películas, colecciones de fotografías, publicaciones de toda especie, o un magno programa, como el ideado por Luis Chamizo, de saltar el Atlántico y hacer lo que después con otra intención haría Churchill en los prolegóme-

nos de la Segunda Guerra Mundial; esto es, difundir el conocimiento de Extremadura, incentivar el cariño hacia la región, y promover la integración de las naciones hispanoamericanas con España a través de Extremadura, mediante un ambicioso proyecto de conferencias, proyecciones cinematográficas, exposiciones, y otra serie de actuaciones muy avanzadas para la época.

Todo esto culmina en una actuación urbanística de gran importancia. La afortunada remodelación del paseo de San Francisco en 1929, como obra que, a través de muchas vicisitudes, demuestra la certera visión de futuro que inspiró a sus promotores. Cuando esta tarde lo atravesaba para dirigirme aquí, lo comprobaba una vez más. En alguna ocasión he dicho que uno de mis lugares favoritos, y referente insoslayable de mi condición badajocense es el paseo de San Francisco; ese corazón de Badajoz caracterizado desde siempre por su gran vitalidad y la enorme afluencia de gentes de todas las clases y todas las edades que allí buscan el contacto con la ciudad, Núcleo remodelado muchas veces, definido en su configuración más acertada en 1929 por iniciativa del alcalde Antonio del Solar y Taboada, con regusto historicista inspirado en la arquitectura que se estaba haciendo en la Exposición Iberoamericana de Sevilla; más tarde por Antonio Juez, en tiempos del alcalde Ricardo Carapeto, y luego felizmente recuperado en época actual, en tiempos ya de Miguel Celdrán, tras su vergonzoso arrasamiento en 1977 y subsiguiente abandono durante veinte años.

En otro orden de cosas, con participación más directa de la Diputación Provincial, y convergentemente con toda esta marea de actividad intelectual y creativa que estaba en marcha, la Exposición Iberoamericana de Sevilla de 1929 es el punto en que van a confluír los dos personajes que protagonizan la intervención de esta noche, Adelardo Covarsi, y Fernando Garrorena.

Vamos a contemplar a Adelardo Covarsí Yustas y a Fernando Garrorena Arcas como personajes del siglo XX. Pero, para encuadrarlos y comprenderlos en su trayectoria en esta centuria es preciso adentrarse un poco en el XIX. Porque ninguno de los dos adquiere su verdadera dimensión ni pueden ser bien entendidos desgajados de sus antecesores.

Vamos, pues, a seguir dos vidas paralelas, que no son tan paralelas, ya que en multitud de ocasiones se hacen convergentes para imbricarse entre sí por medio de los vasos comunicantes de múltiples actividades comunes. Y vamos a aproximarnos, a través de estos dos personajes y sus correspondientes sagas, a lo que ha sido la historia de la cultura, el pensamiento y la actividad intelectual en muchos campos de nuestra ciudad en la primera mitad del siglo XX.

Se trata de dos sagas relacionadas entre sí por muchos paralelismos que arrancan de unas coincidencias que las unen en determinados momentos; que en otros las distancias, y que al final vuelven a unirse otra vez a través de cuatro generaciones; cuatro generaciones que se adornan con el estrambote de dos adicionales más recientes, e incluso, quizá, de una tercera, aún muy tierna y en albor, correspondientes ya a nuestra época.

Tal vez alguno de los presentes lo podrá decir, pues vamos a hablar de bisabuelos, de abuelos, de padres y de hijos. Y ahí nos detenemos, aunque yo creo que hay nietos y probablemente haya biznietos.

Vamos a empezar por Adelardo Covarsí Yustas, que, naturalmente, se entronca con su padre, Antonio Covarsí Vicentell, aragonés nacido en 1848 y muerto en 1939, pintoresco personaje de recia personalidad arribado a Badajoz a mediados del siglo XIX. De carácter áspero y dominante, como afirma su yerno, y biógrafo, Enrique Segura Otaño, fue un gran capitán de montería. Porque para superar las fragosidades de la dura vida campestre, a la que era tan aficionado, había que tener los mismos redaños que aquellas gentes de los tercios y aquellos conquistadores que no se arredraban de meterse en las selvas vírgenes del otro lado del mar, llevando de costa a costa sobre sus hombros los galeones descubridores, abriéndose paso en la maleza a machetazos.



Hijo de militar, por causa de su afición al bando carlista, o la de su padre -el dato no está precisado en las biografías, ni deducido de las conversaciones mantenidas con sus sucesores- debió huir de sus tierras originarias. Sea como fuera, lo cierto es que Antonio Covarsí Vicentell recalca como fugitivo político en Badajoz hacia mediados del siglo XIX y se instala en un primer domicilio en la calle de la Soledad; por debajo de donde hoy está el establecimiento de fotografía de Vidarte, otro personaje curioso de Badajoz. Al poco tiempo se traslada a la calle Calatrava, antiguamente llamada de la Munición Vieja, donde abre una armería y una agencia de transportes, que documentos de los años 20 consignan como de efectos terrestres y marítimos.

En alguna de las peripecias monteras pierde el ojo derecho, lo que hace que cuando su hijo Adelardo lo retrata, lo haga mostrándolo siempre desde el perfil izquierdo para que no se aprecie este detalle, hecho que le da un toque más de humanidad, y yo creo que de bizarría, propia de esa gente brava que andaba por el campo.

Antonio Covarsí Vicentell, el Montero de Alpotreque, resultaba un tipo peculiar, pues pese a su carácter "áspero y dominante", como atestigua Enrique Segura Otaño — su yerno y biógrafo— y a ser un hombre de armas muy arriscado que se lanzaba cuchillo en mano a rematar a los jabalíes entre las breñas, poseía una gran sensibilidad espiritual, como lo manifiesta su afición al arte, dominio en el que también resultaba un experto, gran coleccionista de cuadros, y mecenas de artistas noveles. La pintura, en particular la de tipo regionalista, le gustaba mucho, hasta el extremo de llegar a reunir en su casa una colección de más de trescientos cuadros.

Hacia 1880 Antonio Covarsí Vicentell casa en primeras nupcias con Adela Yustas, de la que tiene dos hijos, Adelardo y Laurencia. Laurencia casa con Enrique Segura Otaño, en esa época militar perteneciente a la guarnición de la plaza fuerte que todavía era Badajoz. De este matrimonio nacen tres hijos, dos de ellos personajes muy destacados también en el panorama intelectual y social del Badajoz de la primera mitad del siglo XX: Enrique y Esperanza Segura Covarsí, ambos bien imbricados en el mundo cultural de la ciudad.

Al fallecer Adela Yustas, su primera esposa, Antonio Covarsí Vicentell contrae segundas nupcias con Agustina Cabanillas, de la que tiene seis hijos más, que por su orden fueron: Fernanda, Carlos, Alberto, Antonio, Gonzalo y Ricardo Covarsí Cabanillas, personajes muy conocidos igualmente en la ciudad, que abarcaron profesiones y ocupaciones muy dispares.

De modo que, como dice su cuñado, Enrique Segura Otaño, Adelardo Covarsí Yustas se crió entre cuadros, escopetas y perros. Y entre pintores y pinturas, porque, como otro detalle expresivo de la afición y cariño que tenía al arte el abuelo Antonio Covarsí Vicentell, y de sus relaciones con los artistas, el montero cede en 1893 a Felipe Checa, otro maestro del pincel, honra también de nuestra ciudad, una habitación en el nuevo domicilio de la calle Calatrava, cuyo bajo ocupaba la armería y agencia de transportes, y el primero la vivienda familiar, para que el pintor, ya mayor, la utilizara como estudio.

Lo que hace que entre 1893 y 1906 Adelardo Covarsí, en el periodo de su vida que va desde los siete hasta los catorce años, esa etapa crucial para la forja de la personalidad, la vocación y las aficiones, viva siguiendo muy de cerca la actividad creativa del veterano Checa que trabaja en su misma casa. Viéndolo trabajar; siguiendo de cerca paso a paso el proceso completo de creación de un cuadro: desde la colocación del modelo, iluminación, encaje, boceto del trazado sobre el lienzo, y mancha primitiva del color y demás pasos previos, hasta el acabado definitivo de la obra, observando, como los aprendices de los viejos maestros del renacimiento, cada uno de los detalles concernientes a la técnica y el oficio de la pintura, como la disposición de los colores sobre la paleta, el uso de los pinceles o la forma de resolver cada problema pictórico a lo vivo.

Viendo pintar al maestro Felipe Checa, y escuchando las indicaciones que el artista no dejaría de realizar al niño que lo observaba fascinado, Adelardo Covarsí, despertó su vocación. Luego pasó a recibir también sus lecciones, ya de forma reglada, en la Escuela de Artes y Oficios, que Checa creó y dirigió hasta su muerte en 1906. La influencia de Felipe Checa resulta crucial, pues, en orden a despertar y modular la vocación y la formación del joven Adelardo Covarsí como pintor. Quizá esa fue la intención del fosco, pero sensible montero genial.

Adelardo Covarsí Yustas nace el 23 de marzo de 1885 en la calle de la Soledad. Con siete años se traslada a la nueva casa paterna de la calle Calatrava. Tras una existencia metódica, pese a la diversidad de sus dedicaciones, entre las que no faltan incursiones venatorias, el artista muere el 26 de agosto de 1951, de una manera tan plácida y ordenada como había sido toda su vida. En 1910 Adelardo Covarsí había contraído matrimonio con Valentina González Mora, de la que tuvo dos hijos. Y dando una muestra más de su sentido ordenado de la vida, a su hija, que nace en 1912, le pone el nombre de Adela, como su madre; y a su hijo, que nace en 1915, el de Antonio, como su padre.

Con 16 o 17 años, quizás 18, esto es, hacia 1902 — la fecha no está bien documentada — marcha a Madrid para estudiar Bellas Artes en la Escuela Superior de San Fernando. Concluida la carrera emprende un viaje de ampliación de estudios por Italia, cuyas impresiones refleja en un libro precioso que se titula escuetamente “Italia”.

Tras su preparación inicial domiciliaria con Felipe Checa en el estudio de su casa, y posteriormente en la Escuela de Artes y Oficios, a partir de 1910-1912 empieza esa obra regular y sistemática, de estilo realista y amable, con la que produce una serie de cuadros magníficamente representativos de nuestro paisaje, de nuestro terreno, con los que — siempre tardíamente, en opinión de sus biógrafos y críticos, por interferencia de razones políticas y de otra índole— va acumulando premios y galardones que hasta entonces se le escamotean o se le retrasaron por circunstancias ajenas al mérito artístico. Premios que, aunque tardíos, constituyen el reconocimiento a su gran calidad como pintor.

Calidad que algunos, desde el fatuo progresismo que tanto impera en nuestros días, y que tantos estragos está ocasionando al arte, valoran en poco hoy bajo la imputación de que la suya es una obra localista, menor, “sin mensaje”, muerta, que puede hacer cualquiera. Cualquiera que sepa, naturalmente; y que desde luego escapa a las posibilidades de esos llamados artistas modernos cuya genialidad consiste en amontonar aparatos viejos, o en presentar como grandes hallazgos estéticos motocicletas de deshecho amontonadas, exactamente igual que como se las ve en los desguaces de chatarra. Aunque como los pobres chatarreros no tienen la subvención del órgano “cultural” correspondiente, en lugar de templos del arte moderno, sus establecimientos se quedan humildemente en lo que son.

Los premios y galardones, aunque llegando tarde, respaldan, pues, su gran calidad como pintor: Tercera Medalla de la Exposición Nacional de Bellas Artes en 1912, que entonces era el referente obligado para todo artista; Segunda Medalla en 1922; Medalla de Oro en la Exposición Iberoamericana de Sevilla de 1929; y, por fin, muy tardíamente para lo que eran sus méritos, en 1948 Primera Medalla de la Exposición Nacional de Bellas Artes, por esa obra maestra que es “El montero de Alpotreque”. Hace paisajes, figuras, composiciones, demostrando que en el gran formato no tiene rival.

Sus pinturas son hoy, no solo una gran obra de destacado valor artístico, sino también un testimonio etnográfico y costumbrista de relevante valor como referente documental de cómo era la vida de los cazadores en el campo, cómo eran aquellos tipos portugueses que tan fiel-

mente reflejó, e incluso aquella sociedad burguesa a la que hizo tan gran número de excelentes y magníficos retratos, y por los cuales tenemos conocimiento de muchos de los personajes más destacados del Badajoz de la época.

De su amplia producción están catalogadas unas doscientas obras; cifra que posiblemente sea solo la mitad de las que realmente realizó; quizá menos, incluso. Es cierto que se le han dedicado diversos estudios y publicaciones, algunas muy meritorias — aunque no todas las que el autor se merece — como la de la Caja de Ahorros de Badajoz ( 1987 ) y Museo de Bellas Artes ( 2001 ) mas quizá la definitiva está aún por llegar. Porque aún quedan notables lagunas en esa amplísima producción, de la que cada una de las publicaciones que se han escrito, en realidad han hecho escasas aportaciones novedosas. Hoy están catalogados unos 150 cuadros suyos, y algunos otros trabajos, hasta totalizar alrededor de doscientos. Pero, según mi estimación particular, creo que debieron superar los 300 los que pintó.

Aparte los cuadros de caballete realizó una producción muy interesante de pinturas murales. No ejecutadas sobre el muro, según la técnica muralista del temple, sino como óleos sobre lienzo que después se pegaban en los muros o los techos de ciertos locales. Las más conocidas y celebradas fueron las del Casino de Badajoz y el establecimiento de Álvarez Buiza, también en esta ciudad, y Teatro Carolina Coronado, de Almendralejo, aparte otras ya perdidas. Su sistema no le resta mérito a su sabiduría técnica, porque igual de difícil es pintar para un techo en el propio techo directamente que en un lienzo, pues en cuanto a composición, resolución de la perspectiva, y otros aspectos, la técnica es radicalmente distinta de la necesaria para pintar en caballete.

Sólo con lo que hizo Adelardo Covarsí como pintor tendría méritos más que suficientes para ocupar un lugar preeminente entre las figuras destacadas del Badajoz de la primera mitad del siglo XX. Porque fue tan destacado pintor que casi todos los que le han dedicado estudios lo han considerado solamente como tal, dejando que esta única dedicación ocultara otras muchas no menos relevantes de su biografía.

Y es que, habiendo sido un gran pintor, fue muchas cosas más. Fue, por ejemplo, un muy destacado investigador e historiador de arte y escritor. Así, aparte, por ejemplo, de ese libro iniciático desde la óptica del artista que es "Italia", libro de viajes, escribió múltiples artículos en la Revista de Estudios Extremeños, y otros medios; espléndidos artículos de verdadero investigador en los que descubre, documenta y analiza retablos, monumentos, castillos, y otras piezas del patrimonio extremeño; piezas en muchas ocasiones descubiertas por él mismo, y que hoy son fuente insoslayable para quienes nos dedicamos al apasionante mundo de la investigación artística.

Escribe otro libro poco conocido pero espléndido, y nada divulgado hoy porque interesa silenciar las barbaridades que denuncia, titulado "Seis años de destrucción del tesoro artístico nacional", en el que habla de las expoliaciones y destrozos ocasionados por las turbas y el odio político y religioso en el mundo artístico, aparte de en otros mundos, entre 1931 y 1936.

Como consecuencia de esa preocupación suya por la investigación, el estudio y la defensa del arte, fue nombrado académico correspondiente de San Fernando de Madrid, y Santa Isabel de Hungría, de Sevilla; Jefe del Servicio de Recuperación Artística; Delegado Provincial de Bellas Artes, y miembro de la Junta de Cultura Histórica, órganos todos en los que desarrolló una fecunda labor.

Sólo como investigador de arte ya tendría, pues, Adelardo Covarsí un sitio destacado entre los personajes relevantes de Badajoz. Porque su obra en ese campo resulta insoslayable como referente de muchos descubrimientos, al dar noticia de realidades luego lamentablemente destruidas o perdidas.

Pero es que además fue un hombre de su tiempo como gestor. Yo no llegué a conocerlo, pero he tenido algunos compañeros que fueron sus alumnos y me han referido anécdotas. De su vida y de su obra se deduce que fue hombre metódico, ordenado, tranquilo, pausado, poco dado a actitudes espectaculares, pero precisamente por esa vital capacidad de organización, con tiempo para hacer muchas cosas, y hacerlas bien.

A él se debe en gran medida la organización y enriquecimiento del Museo Provincial de Bellas Artes, que se crea por iniciativa del Presidente de la Diputación Sebastián García Guerrero, y que Adelardo Covarsí, valiéndose de sus amistades y de otras inteligentes e imaginativas gestiones consigue enriquecer sin costo de una sola peseta para la Institución, recabando a los artistas becados por ella y a otras instancias como Academia de Bellas Artes, Museo Nacional y otras instituciones, cuadros, esculturas y demás obras, teniendo la gran visión de que a la Diputación Provincial dieran obras muchos artistas, con lo que se creó un fondo muy estimable que hoy se pueden admirar en el citado Museo.

Tras ser alumno suyo en su etapa de formación en la Escuela de Artes y Oficios, en 1915, y de la mano de Felipe Checa, accede al centro como profesor de Dibujo y Colorido. A la muerte de Checa ocupó la dirección del Centro José Rebollo, al que a su vez sustituye Covarsí en 1923, desarrollando una gran labor pedagógica en la formación y lanzamiento de nuevas figuras, como José María Collado, uno de sus discípulos predilectos, Fernández Torrado, Fernández Moreno, Boraita, y otros muchos.

Como gestor, y en su calidad de director de la Escuela de Artes y Oficios que hoy felizmente lleva su nombre, bien instalada entonces en la llamada Casa de Morales, casa que hoy no sabemos bien lo que es. Mas aún así, Adelardo Covarsí tenía otras ideas más dinámicas y modernas sobre lo que debía ser este centro. De modo que, aplicando también aquí su capacidad como gestor, sus influencias y conocimientos, y tenacidad logra que se haga de nueva planta lo que constituyó en su momento un edificio modelo para la Escuela, y que se erige sobre el baluarte de San Vicente a finales de los años treinta, específicamente concebido y realizado para Escuela de Artes y Oficios.

Y que demostrando una vez más su capacidad como gestor y su astucia, ocupó aprisa y corriendo, de acuerdo con la actuación de los hechos consumados, cuando, recién terminado el edificio, todavía no concluida la guerra, lo ocupó mediante un golpe de mano ante el propósito del Ejército, que cautivado por las buenas condiciones y ubicación del nuevo edificio, le había echado el ojo para establecer allí ciertas instalaciones. Mas, atento a la situación, Covarsí, que había conseguido por su gestión que se construyera el magnífico edificio, lo ocupó antes.

Y allí estuvo la Escuela de Artes y Oficios de Badajoz, que ha sido una de las mejores de España y lo continúa siendo, a pesar de su Patronato. Un Patronato heterogéneo que jamás parece haber apreciado la dimensión de tan destacado Centro. Radicó allí hasta que, por personas de menos visión o menos cariño por lo histórico y lo artístico, resultó desalojada de su buen emplazamiento específico a final de los años en 1958, para ser ocupada por la Escuela de Maestría Industrial, siendo trasladada a donde los que no saben de estas cosas mandan de ordinario a los artistas; esto es, a la cárcel. Porque la Escuela de Artes y Oficios fue a parar entonces al antiguo palacio de Godoy, caserón de pésimas condiciones que se había quedado recién vacío al haberse instalado la prisión en el fuerte de Pardaleras.

También promueve y gestiona Covarsí exposiciones de Morales, y otros artistas, imbricando en sus actuaciones la pluralidad de sus distintas facetas, manifestando su sensibilidad y eficacia en todas ellas. Algunas son retrospectivas de Morales, en las que se recupera retablos y otras obras del artista que estaban perdidos o abandonados.

E inicia un inventario de monumentos que él había concebido de manera más ambiciosa, y que se quedó a mitad de camino debido a diversos imponderables. Y es coordinador del contenido y exponente del Pabellón de Extremadura en la Exposición Iberoamericana de Sevilla de 1929, no sólo en el terreno artístico y en lo que atañía a Badajoz, sino también a Cáceres.

Fue un extraordinario divulgador de Extremadura en múltiples ámbitos fuera de nuestras fronteras. Porque, aunque muy apegado al terruño, y muy encariñado con Badajoz, Covarsí viajaba con frecuencia a Portugal, donde pasaba los veranos, a Cataluña, donde su obra resultaba muy apreciada, y a otros lugares. Reflejó en su pintura gran cantidad de tipos portugueses. Asimismo pasó largas temporadas en Barcelona y en Madrid, donde mantenía amplias relaciones que le permitieron, entre otras cosas, lograr la Escuela de Artes y Oficios de Castelar, en el baluarte de San Vicente, e incluso que se abriera en el Museo de Artes y Costumbres Populares de España en Madrid un pabellón propio dedicado a Badajoz, que, por cierto, aunque muy venido a poco, todavía continúa existiendo.

Y sobre todo, por centrarnos en una última faceta, fue un extraordinario defensor del patrimonio histórico-artístico extremeño en su calidad, por una parte de Delegado de Bellas Artes y, por otra de miembro de la Comisión de Monumentos, amén de otros órganos e instituciones, salvando obras artísticas frente a los que él llamaba los cuatro peligros del patrimonio: la barbarie, la incuria, los traficantes, y la ignorancia.

Función a la que se dedicó apasionadamente. Porque dentro de su natural pacifismo cuando le afloraba el encrespamiento ante los atropellos contra el Patrimonio era tremendo, y montaba unas campañas de gran efectividad a través del periódico HOY y otras instancias. Así, con el apoyo de la propia Sociedad Económica, o en colaboración con la misma, evitó el expolio de muchos monumentos, alguno de los cuales, incluso con el respaldo de las autoridades del momento, estaban siendo desmontados pieza a pieza y comprados por gentes de Estados Unidos y de Inglaterra para llevárselos fuera.

Se lamenta él mismo de no haber podido salvar el magnífico claustro del palacio de los marqueses de Bélgida, en Orellana la Vieja. Pero sí pudo salvar el Conventual Santiaguista de Calera de León que, a impulsos de una diputada cuyo nombre no quiero ni pronunciar, y de la Casa del Pueblo de la citada localidad, había sido vendido ya. Adelardo Covarsí se opuso rotundamente y consiguió que no se perdiera esa magnífica joya del patrimonio histórico-artístico provincial.

Aunque fueron muchas más las obras que salvó o rescató de la destrucción y el olvido. Entre otras, impidió por ejemplo el expolio de nuestras murallas, cuya demolición se inició a principio de los años treinta en términos mucho más radicales de lo que luego se realizó a corto plazo. Porque en la década de los sesenta, el crimen de su destrucción acabó por culminarse. También salvó in extremis, o al menos colaboró de forma decisiva a salvar la torre de Espantaperros cuando en 1925 el Ayuntamiento ordenó su demolición, aduciendo su estado de ruina. Barbaridad que se abortó por la gestión de una serie de personajes, entre ellos Covarsí, ante el general Primo de Rivera durante su visita a esta ciudad, quien otorgó una subvención especial para restaurar el monumento en lugar de arrasarlo.

Este es Adelardo Covarsí, al que dejamos de momento para irnos al otro tronco de personajes que nos concitan esta noche, y centrarnos en Fernando Garrorena Arcas, cuya saga empieza también en un bisabuelo, Ángel Garrorena Bernabé, de nacimiento no establecido con seguridad, y muerto en torno a los sesenta años, en 1902.

El bisabuelo Garrorena Bernabé fue zaragozano, con antecedentes en las provincias vascongadas como indica su apellido, aunque al menos sus padres y abuelos eran ya aragoneses como él. En fecha no precisada con exactitud, pero que cabe estimar hacia 1865, casa en Barcelona con



Dibujo retrato de Fernando Garrorena

Josefa Muria Janeca, hija y nieta de catalanes. En fecha tampoco establecida, que bien pudo ser 1866-67, llega a Badajoz en circunstancias tampoco aclaradas. Las informaciones ofrecidas por fuentes familiares no encajan con el discurso lógico de las cosas. Porque en 1865, en que posiblemente se casa en Barcelona, todavía no había llegado a Badajoz. En 1868 consta ya aquí, pues ese año nace su primer hijo en Badajoz. Poco antes parece que había establecido ya un estudio fotográfico en la calle Mesones, siendo el mismo el primero de los varios establecimientos de esa especie que los Garrorena abrieron en la ciudad.

Ángel Garrorena Bernabé, el bisabuelo de la saga, tiene tres hijos en Badajoz. Agustín, que marcha a Madrid y del que se pierde la pista; Enriqueta, que casa con Cayetano Carrasco, un funcionario de la Diputación, de cuyo matrimonio nacen tres hijos, Pedro, Rafael, prestigioso científico en el campo de la Astronomía, y un personaje extraordinario del que está anunciada una comunicación en estas mismas Jornadas: Ángel Carrasco Garrorena, pintor, discípulo de Sorolla, autor de una corta pero espléndida obra, muerto

de manera dramática posteriormente en el hospital psiquiátrico de Mérida, y Fernando.

El tercer hijo de Ángel Garrorena Bernabé, Fernando Garrorena Muria, nace en Badajoz en 1868 y muere en 1924 a los 56 años. Fernando nace en la calle Montesinos, donde se había trasladado el domicilio familiar, aunque el taller de fotografía, ( que se anunciaba en los periódicos de la época "con luz natural" ) continuaba en la calle Mesones. En 1893, con 24 años, se casa en Olivenza con Amparo Arcas Quirós. En 1900 va a París, a conocer el emergente mundo de la fotografía y el cinematógrafo, porque como su padre, era hombre muy inquieto e interesado por todos los nuevos inventos que proliferaban en la época.

De su padre, Ángel Garrorena Bernabé, sabemos que antes de llegar a Badajoz había ejercido en Zaragoza, Valencia y Madrid como arquitecto, pintor y escenógrafo, participando activamente en numerosos eventos culturales, y como fotógrafo y que había viajado a París donde tomó contacto con artistas de la pintura y también con los pioneros de la fotografía y el naciente cinematógrafo. Aunque en este difuso conjunto de datos, con frecuencia inconexos entre sí, que constan de esa etapa inicial de su vida, aparecen algunas piezas que no encajan en la biografía del personaje. Entre ellas la pieza de la cronología. Pues parece que Ángel Garrorena Bernabé, abuelo de Fernando Garrorena Arcas, viene a Badajoz, como aficionado a la caza que era, invitado por Antonio Covarsí Vicentell para participar en una montería, tras la que decide afincarse en esta ciudad. Lo que si es así hace difícil encajar las fechas de nacimiento, primeras andanzas, matrimonio, viajes a París y otros lugares, y establecimiento en Badajoz, según la secuencia ofrecida por sus sucesores, con las que nos resultan bien conocidas del Montero Genial, que no llega tan pronto a Badajoz.

En 1900 Fernando Garrorena Muria viaja también a París. En 1903, tras la muerte de su padre, pasa a vivir en la calle de San Juan, esquina a Soledad, en los altos del que luego sería

Café Gambrinus, aunque manteniendo el taller fotográfico en la calle Mesones. En 1905 edifica de nueva planta la casa de la calle Muñoz Torrero donde hasta el final mantendría el domicilio familiar y el estudio profesional, el cual monta en el piso alto, dotado con una gran claraboya y las demás condiciones necesarias para su función artística. En esa época se revela ya como un personaje conocido y popular en Badajoz, muy activo y valorado profesionalmente, y muy introducido en la sociedad badajocense, como manifiesta la condición de concejal del Ayuntamiento que desempeña durante algunos años.

Su viaje a París en 1900 resulta fundamental en su trayectoria artística. Pues además de su acercamiento al mundo de la fotografía y sus nuevos logros, a nivel profesional, descubre un invento nuevo que todavía está en pañales, el cinematógrafo, por el que de inmediato se interesa. En París va a coincidir, además, con otro de esos personajes curiosos de nuestra ciudad; coincidencia que va a tener resultados insospechados en lo que sería el desarrollo del hoy llamado Séptimo Arte.

Por ese mismo tiempo vivía también en Badajoz uno de esos profesores lleno de inquietudes, de los que tan rico resultó siempre el Instituto de Enseñanza Media, natural de Almendralejo, llamado Eduardo Morán, cuyas materias eran las Matemáticas y el Francés y aficionado también a la fotografía. Que al objeto de perfeccionar el idioma que enseñaba, hizo asimismo a principios de siglo un viaje de estudios a París, donde estableció contacto con los hermanos Lumiere, que por entonces trabajaban en sus experimentos cinematográficos. El profesor Eduardo Morán quedó impresionado y muy entusiasmado con aquellas sugestivas experiencias, y viendo que el nuevo invento encerraba grandes posibilidades creativas, artísticas y económicas, se trajo a Badajoz una cámara de filmación y algunas de las rudimentarias películas iniciáticas del nuevo arte, entre ellas, uno de los primeros testimonios de sus creaciones como fue "El regador regado".

Vuelto el inquieto profesor a Badajoz, enseguida trató de poner en marcha algunas iniciativas, tanto económicas como creativas, con el naciente invento de aquel cine que todavía era sólo casi kinetoscopio. Para lo cual solicitó colaboración y ayuda a una de las asociaciones culturales más activas del Badajoz del momento: la Sociedad Fomento de las Artes, cuyos locales y salones radicaban a la sazón en la calle Montesinos, donde luego estuvo la fábrica de la luz y posteriormente las oficinas de la Compañía Sevillana de Electricidad.

Fuera por proximidad de tal sociedad con el que había sido domicilio primero de su familia, o porque ambos personajes, interesados en las mismas aficiones y asuntos, ya se conocieran, lo cierto es que el profesor Morán solicitó también para desarrollar sus proyectos la colaboración de un técnico en lo más parecido que entonces había al cine, que era la fotografía. Este técnico fue Fernando Garrarena Muria. A partir de ese momento se estableció entre los dos inquietos personajes una especie de sociedad en la que Eduardo Morán, que había traído de Francia el material antes apuntado, y Fernando Garrarena Muria empiezan a trabajar juntos en el mundo de la cinematografía.

Y existe base para poder asegurar, como se hace constar en algunos textos de críticos cinematográficos, que antes incluso que en Barcelona o en Zaragoza, donde parece que se establecen las primeras películas realizadas en España (películas de 2-3 minutos) se hacen en Badajoz en 1900 por la colaboración del profesor Eduardo Morán con el fotógrafo Fernando Garrarena Muria, el padre de Fernando Garrarena Arcas.

Su producción consiste en una serie de pequeñas películas sobre temas locales. La primera que está datada es "La salida de las autoridades de la catedral el día del Jueves Santo". Después hacen unas tomas a unas lavanderas en Las Moreras, y otras en el puente del Gévora, Bótoa, Caya, Corazón de Jesús y otros escenarios y parajes.

Por causa de la muerte de su hijo, acaecida en 1905, que le ocasiona un profundo trauma afectivo, Eduardo Morán abandona Badajoz para afincarse en Córdoba, con lo que la sociedad cinematográfica establecida con Fernando Garrarena Muria desaparece. Y con ella la actividad cinematográfica en Badajoz, cuyo ejercicio se pierde durante casi diez años hasta que es retomada de nuevo posteriormente.

En 1914, como prueba de la vitalidad cultural y la inquietud que en el campo de la creación artística manifestaba el Badajoz de principios del siglo XX, y para retomar los trabajos de Morán y Garrarena, se crea la Editorial Cinematográfica PAX, integrada por Miguel Silgo, sobrino y yerno del mismo Eduardo Morán, el profesor del Instituto y pionero del nuevo invento en Badajoz, y Manuel Muñoz. Para realizar sus trabajos subarrendaron la parte de atrás del taller a un zapatero remendón en la calle de Espronceda, que extrañado al principio por el secretismo y carácter de las manipulaciones que sus inquilinos desarrollaban, pensó en denunciarlos a la policía.

Aclaradas las cosas, y demostrado que no se trataba de anarquistas, pese a lo rudimentario de sus primarias instalaciones lograron realizar en aquel rudimentario estudio una producción numerosa y de notable calidad, que pronto adquirió renombre no solo en Badajoz, sino en círculos foráneos. Lo que hizo que fueran llamados, por ejemplo, durante tres años, para hacer películas de las corridas de toros en la Maestranza de Sevilla. Incluso filmaron una película que sería una verdadera delicia encontrar, titulada "La niña perdida", en la que los principales actores fueron Luis Fernández Chiralt, conocida figura, dueño a la sazón de un garaje próximo al Hospital Provincial, Antonio Franganillo, José Fernández, y una hermana de uno de los socios de la productora, Manuel Muñoz, llamada Lali Muñoz, que posteriormente casaría con el músico Bonifacio Gil.

Con el transcurso del tiempo los acontecimientos y los personajes se van imbricando y dando lugar a la aparición de nuevas realizaciones, figuras realmente interesantes en el dominio de la actividad cinematográfica badajocense. Mas por causa de la Primera Guerra Mundial, la producción de material fotográfico y cinematográfico se encareció de modo extraordinario, haciéndose, además, cada vez más difícil su adquisición. Lo que repercutió de modo negativo en la floreciente actividad de quienes se dedicaban al nuevo arte. Hasta el extremo que en 1917 la Sociedad Editorial Cinematográfica PAX de Miguel Silgo y Manuel Muñoz acabó por desaparecer.

Tras su disolución, la actividad cinematográfica quedó cortada otra vez durante cierto tiempo, para no reverdecer en Badajoz hasta 1924 de la mano de Fernando Garrarena Arcas y otros artistas; o de nuevo en 1928 cuando la Diputación Provincial encarga una película de divulgación de Extremadura destinada a la Exposición Iberoamericana de Sevilla de 1929. Se trata de una filmación de 15 minutos de duración que desde su descubrimiento en 1992, con ocasión de los trabajos preparatorios de la nueva Exposición Internacional de Sevilla ese año, fue atribuida a Fernando Garrarena, no sin base ( muchos así lo sostienen aún ) pero que en realidad fue realizada por los titulares de la antigua Editorial Cinematográfica PAX, Miguel Silgo y Manuel Muñoz, según se ha podido documentar.

Y vamos a ocuparnos ya de Fernando Garrarena Arcas, el segundo personaje principal, junto con Adelardo Covarsí, de la presente ponencia.

Nieto de Angel Garrarena Bernabé, el del estudio primitivo de la calle Mesones, e hijo de Fernando Garrarena Muria, el pionero del cine en Badajoz junto con el profesor Eduardo Morán, Fernando Garrarena Arcas nace el 24 de agosto de 1901 y muere el 27 de diciembre de 1965, manteniéndose durante toda su vida activa como fotógrafo en el taller-estudio edificado en 1905 por su padre en la calle Muñoz Torrero, en tanto que su hermano Pepe abrió establecimiento propio, distinto del paterno, en la calle del Obispo.



Fernando casa con Encarnación Taular, de la que nacen cuatro hijos. Uno de ellos Fernando Garrorena Taular, que sigue los pasos de su padre en el arte fotográfico y pictórico.

Al igual que su padre, Fernando Garrorena Arcas se interesó también por el cine desde el primer momento, de manera que, para llenar el vacío dejado en este campo por la desaparición en 1917 de la Editorial Cinematográfica PAX, en 1924, junto con otro personaje de Badajoz también muy conocido, Antonio Pesini, y contando con la ayuda financiera de Mariano Ramallo Figueredo, creó otra sociedad cinematográfica con la que realizó numerosos trabajos, incluso publicitarios y que, como su abuelo había hecho con Eduardo Morán, difundían por los pueblos. En Badajoz proyectaban películas de producción propia o ajena, tanto a efectos económicos como artísticos, en tenderetes de fortuna instalados en San Francisco y otros lugares, o en locales cerrados como el López de Ayala, Royalti, Centro Obrero, Liceo de Artesanos, etc.

También intentaron realizar una película semejante a "La niña perdida" producida años antes por Silgo y Muñoz en la Editorial Cinematográfica PAX. Se trataba de una historia de carácter entre aventurero y humorístico, que protagonizaba otro típico y popular personaje, muy conocido también en el Badajoz de la época, empleado de las Tres Campanas con acusada vocación artística, llamado Emilio Márquez, de nombre artístico "Cigoto"; tipo de baja estatura y personalidad, caracterizado por una sempiterna cachimba que constantemente fumaba.

El rodaje tenía como escenario la ermita de Bótoa y sus alrededores, y la escena final era algo espectacular para la época: el aparatoso accidente de unos malhechores que huían, al chocar contra una encina su automóvil, que finalmente acababa ardiendo. Para hacer la figuración de las explosiones en el coche se utilizaron dos kilos de magnesio, el producto empleado por los fotógrafos en el flash. Pero se pasaron en la cantidad y la deflagración resultó tan espectacular y real que los actores se chamuscaron; y además se quemó el coche, se quemaron las cámaras, y se quemó la empresa, que allí terminó sus días.

Lo que no concluyó fue el interés de Fernando Garrorena Arcas por el cine, porque, muy posiblemente pensando que no hay mal que por bien no venga, cuando se había quedado sin cámara, lo que hizo fue dedicarse a inventar nuevos sistemas de filmación y proyección, creando ingeniosos procedimientos, muy avanzados para su época, y al parecer de gran efectividad. Al menos los nombres que le aplicó eran de los que imponen respeto. A uno de los inventos lo llamó Cine Cromorretractógrafo Garrorena, y a otro lo bautizó como Cine de Efectos Tridimensionales Garrorena. Debían ser curiosos, porque el primero consistía nada menos que un sistema que proyectaba en color las películas filmadas en blanco y negro. Y el de Efectos Tridimensionales rizaba aún más el rizo, porque, hacía que además se viera en relieve sin necesidad de gafas.

Según declaró a la prensa, tales inventos parece que funcionaban muy bien; al menos, personalidades del ámbito científico, industrial, económico y hasta político llegaron a interesarse por ellos y a apoyarlos financieramente. Como fue el caso de Peñalver, que después sería ministro de Franco. O el propio Generalísimo. Fernando Garrorena hizo una demostración ante el Caudillo en El Pardo sobre unas tomas que filmó en Aranjuez. Debió resultar convincente y ofrecer alguna viabilidad, porque Franco le ofreció ayuda. Promesa que se concretó instalándolo en el hotel Ritz durante el tiempo necesario para que realizar sus pruebas en Madrid, y poniendo a su disposición los talleres de mecánica del Parque de Artillería madrileño, que por entonces era lo más sofisticado que había en España como centro de experimentación para este tipo de trabajos.

Y no quedó ahí la cosa. Porque la casa Philips también se interesó por el invento. Lo que hizo que Fernando Garrorena Arcas se desplazara varias veces a Holanda a mostrarlo ante los

técnicos de tan potente empresa. Mas a aquellas alturas la industria cinematográfica ya estaba consolidada sobre otros sistemas; había muchos intereses económicos en juego, y se movía mucho dinero como para iniciar aventuras de cambio que podían dar al traste con todo lo vigente. En esta fase inicial apoyaba y financiaba los experimentos de Garrorena Mariano Ramallo Figueredo, con quien durante un tiempo estuvo asociado. Y hasta el mismísimo Juan March se interesó por el asunto y aportó también, al parecer, algún dinero a su desarrollo.

El asunto no prosperó, pero queden ahí señalados estos dos importantes hitos para Badajoz:

Primero. Que no es descartable que la primera toma fílmica de España no se hiciera en Barcelona ni en Zaragoza, con la gente saliendo de la industria o del Pilar, según se acepta de ordinario, sino que es posible que se hiciera en Badajoz. Y si no fue así, lo que desde luego resulta seguro es que lo que se hizo aquí fue solo uno o dos meses después.

Segundo. Que en Badajoz, el fotógrafo Fernando Garrorena Arcas hizo dos geniales descubrimientos, que si no culminaron no fue porque no estuvieran bien concebidos, sino por otras circunstancias.

Y llegamos al punto en que vuelven a unirse los dos personajes de hoy, Adelardo Covarsí y Fernando Garrorena Arcas. Cualquiera de los dos, por su cuenta, hubiera tenido importancia para ser destacado como personaje relevante del Badajoz de la primera mitad del siglo XX; pero es que, además, ambos se unen en diversas iniciativas que aún acrecientan su dimensión. Colaboración que en algún momento ha sido objeto de polémica. Como cuando trabajan en conjunto para realizar una obra espléndida con destino al Pabellón de Extremadura en la Exposición Iberoamericana de Sevilla de 1929.

Que Fernando Garrorena era un fotógrafo excepcional está fuera de duda. Y no sólo excepcional en cuanto a la técnica, haciendo fotografías que aún hoy sorprenden por su alta calidad en cuanto a revelado, fijación, etc. y que pese al tiempo transcurrido no han experimentado el menor menoscabo, sino porque además demuestran que su autor no era sólo fotógrafo, sino también un agudo documentalista, y figura con gran visión histórica, artística y etnográfica. De modo que sus obras no son únicamente fotografías magníficas, sino espléndidos testimonios de cosas del mayor interés al margen de lo comercial. No sólo buenas fotografías de un soldado apoyado en una columna o de una boda, que las hacía, pues ese era su oficio y su modus vivendi; sino fotografías de extraordinario valor artístico y documental.

En el momento de efervescencia de la cultura en Badajoz correspondiente a los años treinta del pasado siglo XX, que coincide con la etapa Sebastián García Guerrero como presidente de la Diputación, se presentan ante este organismo numerosas iniciativas para hacer cosas. Una por parte de Fernando Garrorena Arcas, consistente en realizar una colección de fotografías para exponerlas en el pabellón de Extremadura de la feria sevillana.

En determinados momentos ha surgido alguna polémica sobre si en la ejecución de tal trabajo, que finalmente se llevó a efecto, Fernando Garrorena actuó como un profesional contratado por Adelardo Covarsí, en su calidad de director de la empresa, y que el papel del fotógrafo quedó reducido al de mero ejecutor técnico que se limitaba a fotografiar aquello que Covarsí le indicaba, o si por el contrario tuvo otra categoría como figura con iniciativa propia en el proyecto.

Mi impresión personal, a tenor de las informaciones y pruebas que he manejado en mis investigaciones sobre el episodio, es que se trató de una actuación en paralelo, de una colaboración, que por otra parte no es la primera vez que tenía lugar. Porque se trataba de dos extraordinarias figuras, cada una en su especialidad. Y que Covarsí hizo lo que le correspondía como historiador de arte; esto es, el estudio de los monumentos. Y Garrorena hizo lo que tenía que hacer como fotogra-



Arco del Peso. Foto cedida por el archivo de Diputación Provincial de Badajoz. Fondo Fernando Garrorena

fo, que eran las fotografías y la fijación gráfica de los monumentos. Prueba de que Fernando Garrorena no hizo las cosas buenas que hizo con Covarsí, porque lo mandara Covarsí, es que también realizó muchos trabajos independientes en viajes solitarios, sin la compañía de aquel.

Lo que ocurre es que Covarsí y Garrorena, que eran amigos y se respetaban y valoraban uno al otro, tuvieron la visión coincidente de hacer, cada uno en su especialidad, un gran trabajo de estudio y documentación sobre el patrimonio monumental de la provincia destinado a la Diputación Provincial, que a su vez sirviera para la Exposición en el Certamen de Sevilla de 1929. Y decidieron unir sus trabajos y esfuerzos.

Tengamos en cuenta a tal efecto, que en 1929 hacer un viaje a la Siberia Extremeña no era cosa baladí y ni empresa fácil. Así, el hecho de que la Diputación pusiera al servicio de esta iniciativa un coche Chevrolet con su conductor mecánico para que sus autores hicieran sus desplazamientos, es una razón más de que realizaran el trabajo juntos, aprovechando la ocasión. No porque uno fuera jefe del otro, pues Covarsí, que tiene minuciosamente documentados los pormenores de esta aventura en varios artículos publicados en la Revista de Estudios Extremeños, confiesa cómo en muchas ocasiones "Fernandito", como cariñosa y paternalmente se refiere a Garrorena, le llamaba la atención sobre una cosa que había descubierto, o le mostraba una imagen que había encontrado escondida debajo de una escalera. Es decir, que fueron en plan de colaboración.

La obra fotográfica de Garrorena fue espléndida. Así, al igual que a Adelardo Covarsí se le pueden atribuir unos 300 cuadros, aunque sólo la mitad estén catalogados, calculo que

Fernando Garrorena hizo no menos de un millar de aquellas excelentes fotografías durante aquella fecunda expedición. Corpus en parte recuperado después por la Diputación Provincial a partir del archivo que celosamente había guardado su familia; en particular su hijo Fernando. Aunque incompleto, tal material ofrece una información espléndida acerca de gran cantidad de monumentos desgraciadamente hoy perdidos, o transformados, o derrumbados, o de alguna manera menoscabados.

Para la Exposición de Sevilla y su Catálogo Fernando Garrorena hizo 400 fotografías, y al menos otras 250 más destinadas a un librito muy curioso que se llamó precisamente "Monumentos, tipos y castillos de la provincia de Badajoz", con edición y textos de JABERO, redactor del periódico local Nuevo Diario, aparecido el mismo año 1929. También, en la última etapa de su vida realizó otra amplia serie de fotografías para el interesante libro del Conde de Canilleros, publicado en 1961 con el título "Extremadura". Aunque la mayor parte de las 400 fotografías son suyas, también hay otras, igualmente de gran calidad, debidas a Miguel y Luis Olivenza, y de otros autores locales. Pero al menos 150 pertenecen a Fernando Garrorena Arcas; algunas utilizadas del material de 1929 y otras posteriores, e incluso hechas ex profeso. Este escrito entre 1961 y 1962 y se publicó en el 1964.

Cuanto antecede estimo que demuestra suficientemente que las fotografías para la Exposición de Sevilla no las realizó Fernando como un mero ayudante, disparador de objetivos, sino que fue una obra independiente, enriquecida por la colaboración y presencia de Adelardo Covarsí. Parte de la polémica sobre este asunto se desarrolló hace unos años a través del periódico HOY. Y las razones expuestas quedaron bastante clara ya la cuestión, aunque se trataba de una aclaración "de parte".

Digamos a este efecto, en la medida en que ello pueda servir para matizar la circunstancia de tal situación, que en 1929, cuando se emprende el viaje a La Siberia, Adelardo Covarsí era ya don Adelardo Covarsí. Es decir, tenía 45 años y un peso específico contrastado y bien cimentado ya en el mundo de la cultura por la vía de la investigación, mientras que Fernando Garrorena, con veintipocos años, aunque conocido ya también como excelente profesional de la fotografía, era aún un personaje joven al que Covarsí, en expresivo tratamiento que puede explicar muchas cosas llamaba - y así lo cita en sus escritos repetidamente- llamaba con afectuoso cariño, "Fernandito, mi querido y magnífico fotógrafo".

En estas diferencias, si es que en algún momento las hubo, llevaría el peso de la mayor autoridad don Adelardo Covarsí. Pero "Fernandito", aún siendo Fernandito era mucho Fernandito, como quedó de manifiesto en esa magnífica documentación que nos ha quedado.

Nada más. Muchas gracias.



Bonifacio Gil, Músico Mayor de 1ª clase, 1929



Bonifacio Gil, Capitán Director de Música, 1943

## BONIFACIO GIL. MÚSICO MILITAR Y FOLKLORISTA HIJO ADOPTIVO DE BADAJOZ

**Carlos Gil Muñoz**  
*Psicólogo militar*

### SUMARIO

- Introducción
- Orígenes y formación musical
- Primeras actividades en Extremadura
- Polémica sobre la música popular extremeña
- Creación de instituciones y composiciones musicales extremeñas
- El Cancionero Popular de Extremadura
- Repercusión del Cancionero Extremeño en Hispanoamérica
- Trabajos de divulgación y nombramientos
- Romancero Popular Extremeño
- Traslado a Madrid
- El hombre

## Introducción

Cuando a principios de año, Álvaro Meléndez, en nombre de la Real Sociedad de Amigos del País, me comunicó la posibilidad de dar una conferencia sobre Bonifacio Gil y su entronque con la ciudad de Badajoz, además de una enorme satisfacción, despertó en mí una serie de recuerdos de mi infancia sobre la Sociedad ya que pasaba casi a diario ante sus ventanas, a veces semiabiertas, camino de la casa de mis abuelos en la calle de Menacho. La inscripción en piedra con su nombre de real me hacía imaginar tesoros ignotos y misteriosos.

Sería en los años cuarenta cuando acompañado de mi padre entré en una sala con un pequeño escenario, poco iluminada, con estanterías repletas de libros antiguos y signos evidentes de abandono. El motivo de esa visita era la donación de la “saca” anual. En efecto, Bonifacio Gil además de estar suscrito a las colecciones Austral, Calpe, Universal, Losada y alguna otra de actualidad literaria, compraba frecuentemente libros nuevos y viejos y, a pesar de las numerosas estanterías de su biblioteca, tenía que hacer hueco para los nuevos por lo que cada año sacaba y regalaba los libros que no le interesaban.

¡Ah, los libros! En Badajoz, en dieciséis años, tuvimos cinco domicilios diferentes, buscando aires puros por la delicada salud de una de mis hermanas. En cada mudanza siempre había problemas de transporte: el piano, las cajas de libros, las partituras de música y decenas de carpetas.

La última noticia que tuve de la Real Sociedad de Badajoz fue un lamento sobre el estado de abandono, escrito por Diego Blázquez Yáñez en la revista *Alminar* de marzo de 1983. Después, solamente la reciente información de Álvaro Meléndez y Augusto Rebollo Sánchez sobre esta conferencia.

Curiosamente, en 1998 recibí una separata con el discurso de ingreso como Amigo de número en la Sociedad de Amigos del País de Quito (Ecuador) del historiador Eric Beerman lo que mostraba que aún se mantenía la vocación de servicio de una institución que en sus Estatutos del siglo XVIII reflejaba la intención de difundir la cultura, no sólo en España sino también en Hispanoamérica.

Perdonen ustedes esta digresión pero he creído que es justo celebrar el resurgimiento de esta institución que tanto hizo por Badajoz y en la que Bonifacio Gil dio al menos dos conferencias. Soy por tanto consciente de la responsabilidad que asumo al presentar esta comunicación con la seriedad y rigor que merece esta Sociedad.

Por ello he seguido una línea documental, no sólo a través de su obra impresa, sino también apoyándome en numerosísimos recortes de prensa, entrevistas y referencias escritas que reflejan su faceta de hombre luchador, vital y entusiasmado con su trabajo. Bien es verdad que Bonifacio Gil tenía el corazón partido entre su Rioja natal y Extremadura, donde se casó, creó su familia, nacieron sus hijos y a la que dedicó la mayor parte de sus inquietudes, trabajos y desvelos, y de donde también recibió muchas satisfacciones hasta tal punto que durante mucho tiempo fue considerado como uno de los representantes de la cultura popular extremeña.

Su trayectoria humana, artística e investigadora está reflejada en la introducción de algunas de sus obras y en referencias biográficas entre las que hay que destacar la realizada por Antonio Regalado Guareño en la revista *Alminar* de la Institución “Pedro de Valencia” de la Diputación de Badajoz, publicada en 1981, pero mi consanguineidad con Bonifacio Gil me permite aportar, además de nuevos datos, un enfoque más humano sobre el protagonista.

## 1. Orígenes y formación musical

En el año de 1898, coincidiendo con los aciagos acontecimientos para España, nace Bonifacio Gil en el pueblecito riojano de Santo Domingo de la Calzada, en la Ruta Jacobea, dentro de una modesta y numerosísima familia. Realiza los primeros estudios en el colegio del Convento de San Francisco e ingresa en el coro de la catedral como niño cantor donde se inicia en los conocimientos de solfeo, aficionándose, con el impulso de su madre, desde muy pequeño a la lectura.

A los catorce años y ante las pocas perspectivas profesionales del pueblo, ingresa como tambor en el Regimiento "La Lealtad" de Burgos. Pero para este pequeño "educando" -apenas alcanzaba el 1,60 de estatura-, el peso del tambor suponía un gran esfuerzo y pasa a la sección de cornetas. Las bandas militares siempre han sido una escuela de música así que no fue difícil que Bonifacio Gil aprovechara sus conocimientos de solfeo para adiestrarse en el instrumento de viento llamado fliscorno consiguiendo la graduación de músico de tercera (3ª) y su destino a la Banda de Música de la Academia de Intendencia de Ávila donde en tres años aprueba la oposición a músico de primera y -ya con la categoría asimilada de Brigada- vuelve a Burgos donde comienza su verdadera formación cultural. Es entonces cuando decide opositar a Músico Mayor (Director de Música), por lo que de su escaso sueldo paga las clases de armonía con el Padre Otaño, célebre musicólogo ya entonces, que además de los conocimientos musicales le contagia su interés por el folklore musical.

*Con el apasionamiento propio de sus veinte años y el rigor de su maestro Otaño (un verdadero "gurú" espiritual para él) dedica todo su tiempo libre al estudio de armonía, composición e instrumentalización y de toda la literatura musical que en las bibliotecas de Burgos estaba a su alcance. Como él mismo decía "mientras en los ratos de ocio mis compañeros jugaban al dominó, yo siempre estaba leyendo en un rincón apartado." Incluso en esta época se atreve a componer marchas y pasodobles que después registraría en la SGAE.*

Su incipiente afición por la investigación le lleva a transcribir la música de las canciones que su madre le había cantado de niño, y a buscar entre los burgaleses las personas que supieran canciones antiguas. Incluso recoge algunas canciones en un viaje que realiza la Banda de Música del Regimiento a Salamanca. Cuando considera que ha alcanzado el nivel exigido, se presenta a las oposiciones de Músico Mayor y, al no superarlas, concursa al puesto de Director de la Banda Municipal de Córdoba, que consigue. Estamos en el año de 1923. Sin embargo antes de dar ese paso de abandonar el ejército, se presenta de nuevo a las oposiciones de Músico Mayor, obteniendo dicha plaza con el número uno, siendo destinado como Director Mayor de Música al Regimiento "Castilla 16" de Badajoz.

En Burgos el eco de su triunfo fue enorme no sólo entre sus compañeros sino también entre sus "admiradores", según cuenta el periódico "El Castellano". Realiza las prácticas preceptivas como Director, dirigiendo la banda de Música del Regimiento "San Marcial" en el Paseo del Espolón de Burgos con gran éxito. Incluso recibe un homenaje de sus antiguos compañeros de la Academia de Intendencia de Ávila como refleja el "Diario de Ávila", que considera un honor que uno de sus instrumentistas haya superado la oposición a Músico Mayor.

## 2. Primeras actividades en Extremadura

El Badajoz que recibía a Bonifacio Gil en 1924 aparecía como una ciudad fronteriza cercada por profundos fosos, fuertes y bellas murallas del tipo Vauban, con una numerosa guarnición formada por dos regimientos de Infantería (“Castilla y Gravelinas”), uno de Caballería (“Villarrobledo”, después “Hernán Cortés”) y Parques de Artillería, Ingenieros e Intendencia por lo que es lógico que en una ciudad de 25.000 habitantes la influencia social de los militares en la vida cotidiana fuera considerable.

Para su sorpresa, en esa capital tan alejada de su Castilla la Vieja natal y mal comunicada con el centro (la carretera nacional a Madrid se terminó en 1930) se encontró un gran ambiente intelectual no sólo alrededor de unas selectas minorías de profesores, escritores y artistas, sino que las inquietudes culturales también se extendían a otras profesiones liberales como médicos, abogados, etc. Todos ellos agrupados en un activo Ateneo que además de constituir un lugar de reunión casi diario, organizaba conferencias, exposiciones, conciertos y otras actividades culturales.

Tanto desde el punto de vista humano como intelectual, la acogida del Ateneo a Bonifacio Gil fue excelente, y rápidamente se integró en varias tertulias, aunque pronto se dio cuenta de que desconocía la región en la que vivía por lo que decide profundizar en la cultura extremeña haciéndose asiduo de la magnífica biblioteca de la “Sociedad de Amigos del País”, única biblioteca pública abierta entonces. También durante un tiempo se dedica a conocer a fondo las comarcas y pueblos extremeños, visitando muchos de ellos (“con el barro hasta las rodillas”, decía jocosamente) y adquiriendo libros sobre arte, geografía e historia extremeña, alguno de los cuales conservo.

Comienza a reunir canciones y leyendas que le cuenta el pueblo aunque, es justo decir que anteriormente a él, ya existían estudiosos del folklore español que recogieron cuentos, romances y juegos de Extremadura como Sergio Hernández o Luis Romero y Espinosa, fundador del “Folklore frexnense”, que colaboró estrechamente con el padre de los poetas Machado, y siguiendo la tradición de otros ilustres folkloristas como Luis de Hoyos en Castilla, Aranzadi en Vasconia y Teófilo Braga en Portugal. Pero ninguno de ellos consideró el acervo popular extremeño como algo propio, sino como una región por la que discurrían influencias leonesas y, sobre todo, andaluzas. A este falso enfoque contribuyó también que en algunos pueblos de la Alta Extremadura se cantaran canciones vaqueras con palabras terminadas en u, de clara ascendencia asturiana.

Siempre que era cuestionada la existencia de la cultura popular extremeña como algo peculiar y autóctono, Bonifacio Gil, transformándose en el paladín de la tradición extremeña, contestaba con esta cancioncilla:

*¿Qué madre extremeña deja de arrullar a su hijo junto a la cuna? Y  
¿Qué mozo cantar a la reja de su prometida  
ni los jóvenes al volver de las romerías y los  
labradores en medio de sus faenas y al  
regreso de sus hogares?*

En esta época realiza varios viajes de recogida de folklore a Puebla de la Calzada, Campanario y Trujillo, consiguiendo unas 150 canciones y romances, que, una vez estudiadas y clasificadas, considerará como autóctonas de la región desechando una treintena por no ser tradicionales ó simplemente variantes de otras regiones.



En el año 1926 su entusiasmo por la existencia de un folklore extremeño propio contagia a ilustres personajes pacenses como Rodríguez Moñino ("Príncipe" de los bibliógrafos españoles), López Prudencio, Enrique Segura, Reyes Huertas, etc. y sobre todo al Presidente de la Diputación de Badajoz, Don Sebastián García Guerrero que ¡cede los gastos de representación de su cargo! para el sostenimiento de un Centro de Estudios Extremeños.

A finales de ese mismo año presentará en el Ateneo de Badajoz la conferencia-concierto titulada "Música popular extremeña" ilustrada con ejemplos musicales, entusiasmando al público que abarrotó el salón de actos y sus aledaños. Por primera vez se recita un trozo del romance "Don Pedro" recogido en Campanario, y otros como los de la "Marusiña" y del "Cebollero", y se escucha "la saeta de Campanario", cantada por el salmista de la Catedral, Sr. Losada. Continúa el acto con el coro de hombres que entonó la canción de ronda "Los huevos" y "El Olivito" también de Campanario y con el coro de niños que cantó "Me casó mi madre", terminando el acto con el Orfeón al completo interpretando "Canciones de Nochebuena" compuestas por Bonifacio Gil. (Reseñas en los diarios *El Correo Extremeño* y *La Libertad*).

El impacto que la conferencia del Ateneo tuvo en Badajoz y provincia fue tal que la Diputación organizó unos meses después (17 de marzo de 1927) una conferencia-concierto en el Teatro López de Ayala a beneficio de los pobres. En el programa de mano, que conservamos, se citan: "ciento setenta orfeonistas y treinta y cinco profesores de orquesta". Los precios: butacas a 2 ptas. y la entrada general a 40 céntimos.

La presentación de esta muestra de la música popular de Extremadura tuvo gran resonancia en el mundo cultural español: "La música popular extremeña" (*Diario de La Rioja*); "Maravillosa colección de cantos extremeños" (*Diario El País Vasco*), "La fiesta del Canto regional en el Teatro López de Ayala" (*La Libertad*, Madrid), "La labor de un artista: Bonifacio Gil" (*El Castellano*), "Conferencia musical sobre cantos regionales extremeños" (*Correo Extremeño*), etc. Algunas ilustraciones musicales se publicaron en la recién nacida *Revista de Estudios Extremeños*.

## POLÉMICA SOBRE LA MÚSICA POPULAR EXTREMEÑA

En el año 1928 justamente al año de la Conferencia-concierto en el Teatro López de Ayala, estalla en la prensa una polémica sobre la existencia de un folklore musical propio. Uno de sus protagonistas Enrique Rui-Díaz, compositor y director de la Banda Municipal de Mérida. Calificado por él mismo como rebelde e inconformista, hace unas declaraciones al diario *La Libertad*. En resumen dice que::

- en Extremadura no hay música regional propia;
- he compuesto un fandango sobre un texto de Luis Chamizo y eso es música extremeña;
- "si hubiera folklore propio" -dice- "estaría escrito y no conozco ningún grupo musical que cante o baile nada extremeño";
- "Bonifacio Gil ha vendido una fantasía pues busca homenajes y apretones de manos";
- "las 200 canciones que Bonifacio dice haber recogido por los pueblos las compongo yo en 24 horas".

El otro protagonista, Bonifacio Gil, compositor y director de la Música militar de Badajoz responde en el diario *El Correo Extremeño*:

- Rui-Díaz, competente y digno director de música es un indocumentado en la materia;
- canciones y romances extremeños están publicados desde 1882, como el “Fandango de Alburquerque”;
- “estoy dispuesto” -dice- “a mostrar a Rui-Díaz todo el material recogido para que pueda rebatir su autenticidad”.

Las opiniones a favor o en contra hacia ambos se extienden a otros sectores sociales y profesionales que plasman sus criterios en artículos en el diario *La Libertad* a favor de Rui-Díaz y en *El Correo Extremeño* a favor de Bonifacio Gil. Incluso se intenta una presión corporativa a favor de Rui-Díaz de todos los directores de Bandas Municipales y curiosamente sólo responde públicamente un familiar, director de la Banda Municipal de Fregenal de la Sierra, que debería conocer la cuna del folklore frexnense.

Aunque la polémica, después de varios meses, quedó zanjada en un artículo de López Prudencio con un rotundo “Zapatero a tus zapatos”, hubo referencias posteriores de Rodríguez Moñino en 1934 y de Rabanal en 1965, ambas publicadas en el periódico *Hoy*.

Frente al escepticismo sobre la existencia de un folklore propio, Bonifacio Gil actuó en tres direcciones:

- para reafirmar la autenticidad del material, cuidó los datos de los informantes pidiéndoles, nombre, localidad, edad, profesión o tarea y además, dónde lo habían aprendido;
- para propagar su interpretación por grupos musicales, armonizó muchas canciones para canto y piano, coros y orquesta y bandas de música;
- para facilitar su difusión, organizó una auténtica copistería manual de partituras que distribuyó desinteresadamente entre coros y agrupaciones musicales extremeñas.

En años posteriores se imprimieron muchas partituras de folklore extremeño en la editorial “Unión Musical Española” tanto de canciones como de villancicos y la música tradicional de nuestra región se divulgó por todo el mundo a través de los Coros y Danzas y actualmente por los grupos folklóricos como *Moncovil*, *Bancal* y *Siberia Extremeña* entre otros.

Con la colaboración del Centro de Estudios Extremeños realiza varias recogidas de material en la Baja y Alta Extremadura. Una de sus preocupaciones es la transcripción de la expresión fonética: ¿debe castellanizarse? Decide reflejar lo mejor posible la pronunciación local aún a costa de que no coincidan algunos giros idénticos en fonética. Se interesa no sólo por el folklore musical, sino también por el literario: romances, leyendas y tradiciones que buscará tanto en pueblos y aldeas como en documentos y archivos, manteniendo una fluida correspondencia con investigadores e instituciones relacionadas con el estudio del acervo popular dentro y fuera de España.

Trabajador incansable, va reuniendo un archivo importante con infinidad de anotaciones y transcripciones, contrastando datos, completando otros y analizando todos con un rigor que le permitió interpretar los difíciles documentos musicales de la tradición popular y establecer corrientes, influencias y orígenes del riquísimo folklore de los diferentes pueblos de España. Su sólida formación musical le facilitó el transcribir -en cualquier trozo de papel que él rápidamente con el dibujo de unas rayas convertía en pautado- las canciones que recogía en lugares perdidos -él decía que a veces le ponían a dormir con las gallinas- de personas, generalmente ancianas que conocían cantos, bailes, costumbres y tradiciones. En estas excursiones por Extremadura llegará a recoger unas 400 muestras que debió clasificar, y en algunos casos, eli-

minar. Precisamente esa labor de clasificación le exigió un gran esfuerzo de esquematización pues los cancioneros de otras regiones seguían diferentes pautas, unos por temas y otros según las estaciones y las tareas.

### 3. Creación de instituciones y composiciones musicales extremeñas

Poniendo como ejemplo a la Masa Coral de Villafranca de los Barros, crea el "Orfeón de Badajoz" con un coro de hombres y otro de niños dependiente de la Diputación, que en esa época dio muchos conciertos y del que se conservan documentos gráficos.

Al socaire del entusiasmo por todo lo regional, Bonifacio Gil funda en el año 1927, patrocinado por la Diputación y con carácter interino, una modesta "Sección artístico-musical" en la Escuela Provincial de Artes e Industrias para la enseñanza de solfeo, piano, violín y armonía. La demanda de matrículas supera con creces las posibilidades y, por ello, se decide crear un Conservatorio Provincial de Música con Bonifacio Gil como Director y Profesor de Armonía, con la colaboración de un grupo de profesores con plaza por concurso. Un recuerdo para Carmen Muñoz, Manuela Arcas y Joaquín Macedo. Desde 1986 el "Aula de Instrumentos de viento y metales" está dedicada a su nombre.

En el año 1930 recibe una distinción como Director-Presidente "honoris causa" de la Sociedad Coral e Instrumental "Santa Cecilia" de Villafranca de los Barros, "para premiar los altos merecimientos contraídos con ella", según consta en el Acta (que conservamos), y se le invita a dirigir unos conciertos que esta agrupación debía dar en Fuente de Cantos, ya que varias piezas del repertorio habían sido recopiladas y armonizadas por él.

Animado por el éxito de su conferencia-concierto, Bonifacio Gil compone el "Himno Popular de Extremadura" con letra de Juan Fdez. Castilla (periodista y poeta):

¡Salve brava Extremadura, salve  
salve pueblo vencedor  
tierra noble, tierra heroica  
raza ejemplo de valor...!

La música, en palabras del periodista Rabanal Brito, es "un dechado de sencillez, expresividad melódica y modulaciones o cambios para las dos voces (...)". Fue estrenada en la radio de Badajoz -aún resuena en mis oídos aquella "Aquí EAJ 52, Radio Extremadura Badajoz"- por la Música Militar y posteriormente en el Liceo de Artesanos con coros y orquesta.

En el año 1926 compone el Himno de "Castilla 16", que aprendí al ingresar en el Regimiento como educando de flautín en 1947, y para mí tiene una especial significación y un grato recuerdo, pues cada día, al toque de fagina, las compañías formaban para comer en el patio central del Cuartel de Menacho y, acompañados por la Banda de Música, se cantaba el Himno de Infantería y el del Regimiento:

Soldado soy del Castilla  
del dieciséis regimiento  
tenemos paz y contento  
y he de sentir alegría.  
Feliz de ser buen soldado

en patria de libertades  
libertades conquistadas  
con la sangre derramada  
al calor de un Viva España.

Perdonen la licencia, pero tantas veces lo canté que aún lo recuerdo. Pues bien, comentando la letra con Antonio Regalado Guareño con ocasión del homenaje a Bonifacio Gil en Villafranca de los Barros en diciembre del año 2000, me informó que la música era de mi padre, lo que posteriormente pude comprobar en su archivo.

Bonifacio Gil compondría también un "Himno del Instituto de Badajoz" y otro de las "Mutualidades escolares extremeñas". Por cierto, que no sé si ese instituto es el Instituto Provincial de Segunda Enseñanza fundado por la Sociedad de Amigos del País. La letra, con imágenes poéticas sobre el saber, no aclara nada. También compuso el pasodoble "Badajoz canta" y la obra sinfónica "En una aldea extremeña" que fue estrenada por la Banda Municipal de Madrid en el año 1944 en el templete del Retiro, dirigida por su autor.

Sobre esta obra sinfónica existe una pequeña leyenda que hasta ahora no se ha podido demostrar documentalmente. Parece ser que Bonifacio Gil en el ejercicio de composición para Músico Mayor del Ejército celebrado en Madrid en 1923, compuso una obra con ese título evocador sin conocer Extremadura y algunos lo consideran como una premonición. Es posible que la obra estrenada en Madrid veinte años más tarde, ya editada, tuviera su origen en ese ejercicio de exámenes pero probablemente fue muy ampliada y, sobre todo, con una nueva instrumentalización. Antonio Regalado sustenta la hipótesis de que la obra original no tiene giros musicales extremeños.

#### 4. El Cancionero Popular de Extremadura

La edición del Tomo I en 1931 tuvo una gran resonancia tanto en la región como a nivel nacional. Llamaron la atención, además del estudio comparado con la tradición musical de otras regiones como la del Reino de León, Andalucía y las seculares trashumancias, el análisis de las características propias de la música tradicional extremeña. Por otro lado, fue alabada su labor por la forma de resolver las cuestiones fonéticas del Cancionero, al sustituir las terminaciones de las palabras por una h aspirada, propio de la variedad lingüística de Extremadura.

El Tomo II del *Cancionero* saldría después de veinticinco años (1956), manteniendo la misma clasificación que la del Tomo I (ya agotadísimo entonces) y haciendo la curiosa anotación sobre los informadores que aportaron el material: personas de mayor edad y preferentemente mujeres, pues, conservan mejor las tradiciones que los hombres. Entre las profesiones y tareas que cita destacan: pordiosera, sirvienta, niñera, ex-sirvienta, labradora modesta, revendedora de objetos varios, modista, etc.

Con la revisión de Eugenio Baltanés y Antonio José Pérez Castellano, se publican en 1998 los dos tomos del *Cancionero* a los que se añaden prácticos índices de las localidades que contribuyeron a la formación de la obra, clasificación temática general, índice de canciones líricas, localidades de procedencia de los temas y de los informantes. Una gran labor que debe enorgullecer a la Diputación de Badajoz.

Como ya se ha dicho antes, se preocupó de reflejar la fonética del habla extremeña, procurando que el informante no se "castellanizara". Al tener el autor una formación musical, la

parte literaria constituye una mera ilustración sin preocuparse demasiado por su estudio histórico-literario ya que él reconoce que ya está analizado por investigadores de la talla de Menéndez Pidal con el que por cierto establece una fluida comunicación.

La distinción que hace entre “música folklórica” (para él, tradicional) y “música popular” de autor más o menos conocido es para Bonifacio Gil una preocupación constante. Recopilaba a veces varias versiones que estudiaba desde el punto geográfico, por ello no se interesaba únicamente por los datos de procedencia de los informantes, sino también por el origen de las personas que se las hubieran enseñado., y dibujaba mapas regionales y comarcales reflejando la influencia de su difusión.

Sin embargo *El Cancionero* no es sólo una recopilación de textos y canciones con sus variantes; contiene numerosos datos de carácter etnográfico que reflejan costumbres, vestidos e instrumentos. Él mismo relata una ceremonia nupcial con sus ritos, del que, a modo de resumen, extraigo estos fragmentos:

*Las características de estas bodas consiste en que la víspera hay que cantar la alborada a los novios, verles la casa donde la novia pone una cama tan alta que las almohadas llegan al techo (...) una vez en casa, entre el padrino y el novio tienden una manta en el suelo y los novios reciben la bendición de sus padres (...).*

## 5. Repercusión del Cancionero Extremeño en Hispanoamérica

*El Cancionero* tuvo una gran difusión en el continente americano y constituyó una base firme para el estudio de la tradición hispánica tradicional en Hispanoamérica como lo demuestran los cancioneros de Chile, Perú, Argentina, México, Puerto Rico, etc. que se editaron posteriormente. El profesor Vicente T. Mendoza en su magna obra *El romance español y el corrido mexicano* (México, 1939) hablando del “romance de relación”, dice:

“Sí puedo aseverar, desde luego, con fundamento, que los antecedentes de este género lírico se encuentran en Extremadura (España). Al realizar la investigación literaria musical acerca del corrido mexicano, logré darme cuenta de que la música regional española que mayor influjo tuvo en nuestro país fue sin duda la extremeña (...) y no solamente son los romances y música extremeña los que poseemos en México sino también el dialecto extremeño con su fonética y giros propios. (...) Indudablemente fueron los soldados y la gente del pueblo los que transplantaron la música extremeña, y no los misioneros, no porque estos no la conocieran o practicasen, sino porque, por razón de su ministerio estaban obligados a enseñar a los indios la música gregoriana -no la popular- a través de los ritos cristianos.”

Posteriormente, en una carta el profesor Mendoza dice:

“(...) si no hubiera sido por su Cancionero yo jamás hubiera podido probar el estrecho parentesco entre nuestros corridos y el romance español. Doy a Vd. entonces las gracias por el bien que ha hecho al arte de mi país.”

En el mismo sentido se pronuncia María Cadilla de Martínez (*La poesía popular de Puerto Rico*): “(...) interesantísimo. En él descubro cantares que me son familiares que han sido transportados a nuestra tierra, por nuestros progenitores: Eugenio Pereira Salas, profesor de la Universidad de Chile, Andrés Sas de Lima, peruano, etc.”

Bonifacio Gil publicaría en la *Revista de Dialectología y tradiciones populares* del CSIC una veintena de reseñas bibliográficas sobre canciones y romances de Argentina, Chile, Colombia,

República Dominicana, México y Uruguay, por lo que fue nombrado miembro de Honor de diversas instituciones culturales americanas entre las que cabría destacar la "Hispanic Society" de Nueva York y el "Instituto de Cultura Americana" de Argentina, entre otras.

Voy a permitirme la licencia de contar un hecho en el que no sé quién fue el protagonista, si el folklore extremeño o yo mismo. Estaba en 1990 de visita en Buenos Aires y un grupo de profesores de la universidad me ofrecieron una cena que como era de esperar transcurrió en orden y armonía. Al final, y no como consecuencia de nuestro nivel étlico, se inició como una rueda de cánticos regionales argentinos que me sorprendieron por su variedad. Como me temía, me tocó el turno de cantar algo español. La verdad es que me bloqueé y sólo me acordaba del "Y viva España". Pero ante la insistencia de los compañeros y la presión de sus bromas comencé a cantar, sorprendiéndome a mí mismo:

*Viva los aires morenos  
que vienen de Guadalupe  
que pasan por Castilblanco  
y van a Herrera del Duque...*

Los aplausos propios de una fiesta entre compañeros fueron progresivamente acallándose al ver al Decano con los ojos enrojecidos y que apenas podía contener las lágrimas: Esa canción -dijo- me la cantaba mi madre de pequeño, allá en Mendoza, y usted me ha hecho recordarla.

## 6. Trabajos de divulgación y nombramientos

Continúa la recopilación de material folklórico de Extremadura con abundantes aportaciones (llegó a afirmar que de cada comarca extremeña se podría hacer un cancionero) y comprobando que algunos temas de su clasificación en doce apartados se desbordaban, comienza a conservar en carpetas separadas juegos y canciones infantiles, romances, dictados tópicos, etc. que serían la base de posteriores publicaciones. Colabora con doña Isabel Gallardo de Álvarez, "gran cultivadora del folklore regional y enamorada de las glorias extremeñas", según palabras de Bonifacio Gil, con la que inicia una obra (*Juegos y canciones infantiles*) que aún permanece inédita con más de 600 ejemplos.

*Con trabajos específicos, publica desde el año 1927 hasta el año 1962 en la Revista de Estudios Extremeños, artículos como: "Principales rasgos de su origen y riqueza tonal del folklore musical extremeño", "La canción extremeña en el folklore español", "Extremadura y la posible regionalización de su música popular", "La tradición en la canción extremeña y su evolución", "El canto de relación en el folklore infantil de Extremadura", "El pajarillo y las flores en la tradición extremeña", etc. También colabora con varios trabajos de divulgación en el periódico Hoy: "Extremadura posee un rico folklore musical", "Resucitar las fiestas y usos tradicionales", etc.*

Es nombrado Miembro de la Comisión del III Congreso Internacional de Musicología (Barcelona, 1936), representando a Extremadura. Cuatro años más tarde le nombran Colaborador de los Institutos "Diego de Velázquez" y "Antonio de Nebrija" del CSIC (1940) y Académico Correspondiente de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando (1943).

Ante el creciente interés por los temas tradicionales, el Instituto de Musicología del CSIC en su Sección de Barcelona organiza las llamadas "misiones folklóricas" y encarga los trabajos de campo a Bonifacio Gil, Manuel García Matos (que ya había publicado la obra "Lírica Popular en la Alta Extremadura") y a Arcadio Larrea con la idea de que una vez reunidas, fueran editadas con estudios críticos por otros investigadores del Instituto. Recogió durante varios años, material para los cancioneros de Avila, Toledo, La Rioja, Cádiz y Granada. Sólo se ha publicado el *Cancionero Popular de La Rioja* (1987) con 700 canciones y romances. En total, con los materiales de archivo, unas 3.000 canciones. Por sus trabajos sobre Extremadura, se le concedió un Premio Extraordinario de ese Instituto.

En el año 1946 y para sorpresa de los escépticos sobre la antigüedad de la música extremeña, Bonifacio Gil publica en la *Revista de Estudios Extremeños* un artículo con el título "Hallazgo de 28 canciones populares de Extremadura recogidos en los años 1884-85". Según él, tuvo noticias de que D. Dámaso Chávez, director de la Banda Municipal de Fregenal de la Sierra había recogido con destino a la revista *El folklore frexenense* villancicos, cantos religiosos, infantiles, pregones, romances, etc.

Casualmente encuentro en la revista nº 3 de *Saber Popular*, editada en 1989 lo siguiente al respecto:

*Bonifacio Gil realizó algunas pesquisas sobre la biblioteca y archivo de Luis Romero y Espinosa y señalaba: "Desastroso fin tuvieron los materiales del malogrado folklorista. La mayoría de su biblioteca y documentos, caídos en manos inexpertas, fueron vendidos a peso, para envolver, otros fueron vertidos a carretadas... Solamente se salvaron alguna publicación folklórica y ciertos materiales inéditos. Personas amantes de la cultura extremeña pudieron acudir a tiempo, llevándose cuanto -encontrado a mano- consideraban interesante bajo sus personales puntos de vista."*

Es posible que Bonifacio Gil hojeara alguna prueba de imprenta de algún número de *El folklore frexenense* pero no he podido comprobarlo pues mi familia en el año 1972 donó a la Diputación de Badajoz 190 obras de su biblioteca folklórica sobre Extremadura y solamente conservamos algunos manuscritos aún inéditos, suficientes para un tercer tomo del cancionero que incluso mi padre anunció en alguna revista.

En el Concurso Nacional de Música de 1932, al que presentó en versión aún manuscrita del *Cancionero*, Bonifacio Gil fue galardonado con el "Premio Nacional de Música" que él con sentidas palabras en una cena-homenaje ofrece a la región extremeña, que por otra parte, ya está convencida de que tiene un tesoro cultural con características propias.

Como reconocimiento a su labor en favor de la cultura extremeña es nombrado en 1945 Hijo Adoptivo de Badajoz, y, posteriormente, en 1965, se le honra con la denominación de una calle en la capital.

Entre las distinciones extremeñas destacamos : Consejero Secretario de la Sección de Cultura Popular del Centro de Estudios Extremeño, Director Honorario de la "Sociedad Filarmónica" de Olivenza (Badajoz), Vocal de la Junta de Gobierno de El Ateneo de Badajoz, Vicepresidente de la "Sociedad Filarmónica" de Badajoz, etc.

## 7. Romancero Popular Extremeño

La aparición en 1944 de *Romances populares de Extremadura* editado por el Centro de Estudios Extremeños confirmó la riqueza de estos textos que ya cita Bonifacio Gil en 1931 en el Tomo I del *Cancionero*: que se cantan -dice- en las chozas de los pastores, en las casas de campo, en las matanzas, en Nochebuena, en las fiestas caseras, en los viajes interminables en carro, en los diversos oficios en que se trabaja continuamente, etc.”

Destaca en el romancero las numerosas referencias, influencias y variantes además de una bibliografía especializada. Precisamente estos condicionantes fueron decisivos para considerar que los romances extremeños aportaban versiones y variantes propias. La publicación de *El Romancero* tuvo una enorme resonancia entre los estudiosos del folklore y también tanto en la prensa regional (diario *Hoy*) como en la nacional (diarios *El Debate*, *ABC*, *Arriba*, etc.) Lamentablemente sólo conservamos una fotocopia de esta publicación.

“Extremadura, gracias muy particularmente a usted, es ya una de las regiones mejor representadas en el Romancero General que preparo”, le escribe a Bonifacio Gil Don Ramón Menéndez Pidal.

## 8. Traslado a Madrid

Por razones profesionales, no olvidemos que era Director de Música Militar, en el año 1947 traslada su residencia a Madrid, pero su dedicación y sentimientos hacia Extremadura siguen patentes y lo expresa del siguiente modo en la Introducción del Tomo II de *El Cancionero*:

*Pero mis desvelos por el folklore de Extremadura no han decaído (...) Tanto obliga mi cariño por la región extremeña y su tradición. Gran parte de mi vida la pasé en la Pax Augusta de los romanos, siendo completa mi identificación con su pasado (...) La Providencia me tocó en suerte investigar la demarcación geográfica más afortunada de España, no ya por su valiosa representación lírica, sino porque ésta fue transplantada al continente que descubrió Colón.*

Su estancia en Madrid en absoluto supuso un alejamiento de su interés por lo extremeño. No hay que olvidar que seguía trabajando en el segundo tomo del *Cancionero popular de Extremadura* que salió a la luz en 1956. Publica en la *Revista de Estudios Extremeños* “Apéndices a los romances populares de Extremadura”, *Dictados tópicos* ampliando el libro de Rodríguez Moñino y “Juegos infantiles de la provincia de Badajoz”. Con anterioridad, ya en 1949 había publicado su trabajo “Juegos infantiles de Extremadura y su folklore musical” en la *Revista Musical Chilena*.

La difusión del folklore extremeño sería constante en las publicaciones que sobre temas generales iban a salir posteriormente a la luz, así como en los discos: “Cantan las niñas de España”, “Villancicos populares españoles”, “Vía Crucis en España”, “Cantos populares de Semana Santa”, en los que siempre incluyó cantos extremeños. Lo mismo en las ediciones de la Unión Musical Española: “Coros españoles”, “Estampas extremeñas”, “Villancicos tradicionales”, “Villancicos del Sur”, etc.

También figuran canciones y romances extremeños en sus grandes obras como el *Cancionero taurino* con ejemplos de 25 países y el *Cancionero infantil universal* con más de 250 canciones de 115 países en ochenta idiomas y dialectos, y en otras publicaciones monográfi-



cas. Según sus palabras: "Aún me emociono cuando incluyo alguna canción o romance extremeños en mis obras".

En el último libro publicado de Bonifacio Gil, del que he hecho la edición crítica *Cancionero popular de quintos y soldados*, el setenta por ciento de las canciones, localidades e informantes que conforman las 420 canciones y romances pertenecen a Extremadura y la misma proporción en la recopilación, que en estos momentos estoy haciendo, para el tomo IV de su *Cancionero taurino*.

De sus trabajos, aún por publicar sobre el folklore extremeño, además de varias armonizaciones de canciones preparadas para un posible disco, existe material para editar varios libros como *Juegos y canciones tradicionales*, en colaboración con Isabel Gallardo y otro titulado *200 canciones líricas de Extremadura*, sin contar otros de diversos temas aún sin clasificar. La reimpresión del libro *Romances populares de Extremadura* agotado desde hace casi 60 años, sería una buena noticia para actualizar su bibliografía.

A su muerte, la Asociación Española de Etnología y Folklore le rindió un homenaje "in Memoriam" en el que participaron sus grandes amigos y compañeros García Matos, Nieves de Hoyos y Fernández Oxea tan vinculados al saber popular extremeño, y el Dr. Castillo de Lucas. También, y a modo de homenaje, la *Revista Portuguesa de Etnografía e Historia* de Oporto publicó los discursos enalteciendo su amistad y colaboración con los folkloristas portugueses, con los que además de sus conferencias en Oporto y Lisboa mantuvo un estrecho contacto citando sus trabajos, sobre todo en el Romancero.

## 9. El hombre

Hasta ahora hemos presentado la proyección creativa de Bonifacio Gil como organizador (Orfeón de Badajoz, Conservatorio), investigador de campo (recorrió la región más de ocho veces) y estudioso del inagotable tesoro del folklore extremeño. Pero, ¿cómo era él? En una entrevista publicada en 1924 en *El Correo Extremeño* lo presentan como "un hombre que posee el raro talismán de un especial don de gentes; su charla despaciosa y recia de buen castellano son como si dijéramos un anzuelo para adueñarse de las simpatías de todo el que le trata." Yo añadiría que también "paciente", pues contaba que en sus "misiones folklóricas" era preciso oír el canto tres o cuatro veces para aquilatar la melodía y trasladarla al pentagrama.

También "exigente". Su fiel Paredes que hacía de secretario en la banda de música, y con plaza de sargento en percusión, cada día le ponía una batuta de madera sobre el atril y llegó a ser tan frecuente que la rompiera, que resolvió la situación poniéndole una de acero. Quizás con esa exigencia, consiguió que la banda de música del Castilla 16 obtuviera en un concurso de Músicas militares de España y Portugal, celebrado en 1932, el Primer premio por lo que su director fue condecorado con la "Cruz de Caballero del Cristo de Portugal", distinción apreciadísima por los portugueses.

Una anécdota poco conocida y que demuestra la firmeza de su carácter estuvo protagonizada por una desavenencia con su Coronel Jefe del regimiento. Era habitual que algunos músicos de la Banda formaran una pequeña orquestina para amenizar las reuniones institucionales en el Cuartel de Menacho. El Coronel, algunos dicen que por celos de los éxitos de la banda de música en los conciertos que dos veces a la semana daba en el templo de la Plaza de San Francisco, le comunicó verbalmente a Bonifacio Gil que no era necesario que enviara los músicos a la próxima recepción pues había encontrado a un soldado que tocaba el piano y que tenía un amplio

repertorio. El día de la reunión, el Coronel presentó al soldado como un experto pianista y después de unos tímidos aplausos le invitó a que comenzara el concierto. El soldado, antes de sentarse en la banqueta, empezó a dar vueltas al piano un tanto desconcertado y con apenas un hilo de voz preguntó: “¿Dónde está el manubrio?”. Había creído que era una pianola.

El ridículo del Coronel ante sus oficiales e invitados debió de sentarle tan mal que días después y al final de un desfile gritó: “¡Director, usted no lleva el paso!”. Bonifacio Gil, muy respetuoso, le contestó: “¡Mi Coronel, el paso lo marco yo con mis tambores!”.

Agradecía mucho los elogios a su trabajo como director de música. Recuerdo que una tarde estándole esperando en la terraza del bar La Marina, después del concierto en la Plaza de San Francisco, apareció eufórico diciendo: “López Prudencio me ha dicho que la Banda de música suena como una orquesta”.

Hablando con mi hermana Margarita sobre los rasgos de la personalidad de nuestro padre me contó la siguiente historia:

“Hace años conocí ocasionalmente en Madrid a una señora que después de unos minutos identifiqué como extremeña por su pronunciación. La señora encantada por hablar con una paisana me expresó los buenos recuerdos que tenía de Badajoz cuando de mocita iba a la Plaza de San Francisco a oír la música militar. “Nos poníamos unas amigas -decía- junto al templete de la música y en cuanto podíamos, bailábamos. “Don Boni”, el director, paraba la música y nos decía que él tocaba sólo para que se escuchara, no para bailar”. Cuando mi hermana Margarita le dijo a su interlocutora que Don Boni era su padre se rieron juntas. “Además -dijo-, cantábamos una copla que decía: “Don Boni, don Boni no nos deja bailar pues dice que esa música es sólo para escuchar”.

Respecto a este hecho, entre la numerosísima documentación que he consultado, sobre todo en los periódicos de la época, me he encontrado esta nota en el periódico *Hoy* (26 de julio de 1976) de Rafael Santiesteban en un artículo titulado “Un día de verano en los años veinte” en el que dice:

“La muchachada popular rodeaba el templete de la música en espera de que sonara algo potable para poder bailar. Don Bonifacio Gil -cultísimo erudito y folklorista- se indignaba con tales ganas de retozo. Llegaba el turno al “Fausto” y al atacar los bailables la gente joven veía el cielo abierto lanzándose alegremente en los giros del vals. El director de la banda, indignado, cerraba enérgicamente el compás acallando a sus huestes sonoras. “Don Boni” se acodaba en la barandilla mientras un ordenanza salía presuroso en busca de un municipal...”

Quizás en sus propias palabras reflejó exactamente su carácter: en la entrevista antes citada de 1924, cuando el entrevistador le pregunta por su edad: “veintiséis años” - respondió, “que equivalen al doble de lucha y existencia.” En palabras de otros, como la investigadora de la Asociación Española de Etnología y Folklore, Nieves de Hoyos Sancho: “La principal cualidad, lo que más destacaba en él era su extraordinaria bondad. Por su parte, José Ramón Fernández Oxea, de la misma institución: “Bueno entre los buenos, amigo leal y ejemplo digno de ser imitado en todos los aspectos de la vida.”

A todas estas cualidades yo añadiría la de generoso: ayudó a preparar oposiciones, dio clases de solfeo y armonía a personas que no podían pagarlas colaborando desinteresadamente con conferencias en instituciones benéficas, a pesar de su modesta economía.

Otro de los aspectos de su personalidad poco conocido fue el de su compañerismo. El mismo García Matos, catorce años más joven que él, reconocía que en los primeros años de sus excursiones por la Alta Extremadura, le ayudó a interpretar algunas canciones y que posteriormente siempre estaba dispuesto a escucharle.

Pero era con los directores de bandas de música municipales, algunas muy modestas, con los que se sentía a gusto. ¡Cuántas veces al volver a casa decía con orgullo: “ayer dirigí la banda municipal de Montijo”!, pongamos como ejemplo. Recuerdo que, a la vuelta de un viaje, contó que en Navalvillar de Pela le ofrecieron dirigir la incipiente música en la procesión de San Antón y que en los ensayos comprobó que los músicos no estaban acostumbrados a tocar andando por lo que no sabían acompasar la respiración. La solución fue subirse todos a un carro y así seguir tocando en la procesión.

Los villancicos populares de Extremadura siempre fueron un tema predilecto de Bonifacio Gil y, quizás por ello, armonizó muchos de ellos. Su muerte en la víspera de Nochebuena de 1964 siempre la consideré como un privilegio del destino ya que nos permite recordarle siguiendo la tradición familiar pues todas las nochebuenas sus hijos, nietos y biznietos cantamos villancicos extremeños.

Para terminar quiero agradecer muy especialmente a la Real Sociedad de Amigos del País la oportunidad de mostrar parte de la obra de Bonifacio Gil en Extremadura y confirmar que la huella dejada por él en el folklore español y principalmente en el extremeño, después de casi cuarenta años, aún pervive, siendo un referente constante en trabajos, artículos, prensa y radio, homenajes, conciertos, aulas de cultura, talleres de música, etc.

A todos, muchas gracias.

## **A D E N D A**

Esta Real Sociedad Económica Amigos del País posee datos facilitados por don Carlos Gil Muñoz sobre los siguientes extremos de la vida y obra de don Bonifacio Gil:

- Datos biográficos y homenajes póstumos
- Obras editadas
- Repertorio registrado en la Sociedad General de Autores y Propiedad Intelectual (S.G.A.E.)
- Otras composiciones y armonizaciones
- Obras inéditas
- Reseña bibliográfica de artículos publicados en revistas
- Artículos publicados en la prensa española
- Reseñas bibliográficas realizadas por Bonifacio Gil
- Críticas de diversos autores sobre trabajos de Bonifacio Gil
- Conferencias publicadas con ejemplos musicales



# Comunicaciones



## VALENTIN RITORÉ, UNA VIDA DE PELÍCULA

Vicente García Estop  
Autor de publicaciones taurinas

En mi niñez, me gustaba sentarme junto a mi abuelo y sus amigos cuando tomaban café en casa, y hablaban de toros. Los nombres que más pronunciaban eran los de Ritoré y López-Lago.



Badajoz, 19 de Agosto de 1939. Valentín Ritoré.

Cuando fui adquiriendo conocimientos taurinos, estos dos nombres continuaban sonando. Sentí curiosidad en la historia de estos dos toreros, y siempre encontré un muro de silencio al pronunciar el nombre de Valentín Ritoré, ó como máximo, vagas contestaciones y miradas huidizas.

Han pasado los años y aquella curiosidad me ha hecho volver a husmear sobre la historia de este hombre y ahora me he encontrado con todo tipo de facilidades.

Esta es su historia.

**"LA UNION,"**  
Enrique Gutiérrez Reyes

Esta tarde en BIA  
VINOS, CERVEZAS  
Y LICORES  
Meléndez Valdés y 20 Badajoz

**Manzanilla Ritoré**  
Representante: ENRIQUE GUTIÉRREZ - Badajoz

de la casa Viuda e Hijos  
de A. Pérez Maga  
Sancti Spiritus de Badajoz

---

Objetos de escritorio propios para regalos. Mejores precios que nadie.  
Meléndez Valdés, 11 - Teléfono 471 - Badajoz

**Plaza de Toros**  
El día 19 de Agosto de 1934



**de BADAJOZ**  
A las CINCO y TRES CUARTOS

---

Con permiso de la autoridad competente y si el tiempo no lo impide, se celebrará

**Una Grandiosa NOVILLADA**  
en la que se torrearán, picarán, banderillarán y serán muertos a estoque

**4 Hermosos Novillos-toros, 4**  
de la famosa ganadería de la señora VIUDA DE SOLED, con divisa blanca, azul y amarilla, por los aplaudidos espadas

---



**Torerito de TRIANA**  
que tan grato sabor ha dejado entre la afición extremeña cuantas veces ha actuado en esta capital.

**VALENTIN RITORE**

El triunfador de la Feria de Badajoz.

**Sobresaliente: FRANCISCO ROMERO (PLATANIYO)**



**CUADRILLA DE TORBITO** — Picadores: José Chaves (Chavito), Antonio Chaves y un Reserva.  
Banderilleros: Antonio Ojalisto (Sargento), Emilio Rojo (Panzadito) y José Gordillo.

**CUADRILLA DE RITORÉ** — Picadores: Joaquín Albarco (Triguero), Juan Pinto y un Reserva.  
Banderilleros: Eduardo García (Plata), Manuel Colos (Torero) y Eduardo Gordillo.

---

**PRECIOS**

Palcos grandes sin entrada.....	20 00 PTAS.
Id. chicos.....	15 00
Sillas de palcos.....	10 00
Bateras.....	10 00
Entrada de Sombra.....	6 00
Media de Idem.....	3 00
Entrada de Sol.....	4 00
Media de Idem.....	2 00

Botas, alas y sombrero en particular, pagan más tarde.

**NOTAS** — Se puede asistir al ruedo siempre que pueda proporcionar a los banderos.

Si después de empezada la novillada se respaldara por causas ajenas a la voluntad de la empresa, el público no tendrá derecho a reclamar la devolución del importe de las localidades.

Si se celebrara más novillos que los anunciados y si algunos de estos se inutilizaran durante la feria, el público no tendrá derecho a exigir otros.

Antes de cada actuación se publican las disposiciones dadas por la autoridad, quedando en vigor todas las prohibiciones para esta clase de espectáculos.

---

Las puertas de la plaza se abren a las dos horas antes.



Una banda de música acompañará el espectáculo.

---

**PARA COMER BIEN**  
**La Corchuela**  
Meléndez Valdés, 18 y 20.-Badajoz

Vinos, Cervezas y Licores. Sangría helada.  
Tapas de cocina. Cubiertos desde 1'50 ptas.  
PENSIÓN FAMILIAR.

Badajoz, 19 de Agosto de 1939

## BADAJOZ

Nació en Badajoz el 19 de octubre de 1915, en la calle Ramón Albarrán esquina a Martín Cansado.

Hijo de Valentín Ritoré y Ramona Olmos.

Tuvo tres hermanos: María, Manuel y Antonio.

Trabajó en la Metalúrgica Extremeña, de aprendiz. En esta época se afilió al Partido Socialista.

El ambiente taurino que había en Badajoz en los años treinta, tertulias, peñas, niños jugando al toro en la calle y cantidad de muchachos que querían ser toreros y a los que las becerradas gremiales facilitaban sus oportunidades, contagiaron a Valentín. Si a esto le unimos que su padre era el encargado del coso de la Ronda del Pilar, ya lo tenemos en el año 1931 anunciado en la misma, para torear dos vacas alternando con el sobrino de Emilio Méndez.

Se placeó por los pueblos, hasta que surgió la noble rivalidad con Juan López-Lago que dividieron a la afición pacense. Sembraron la polémica en las calles y el apasionamiento en los tendidos, este era el torero de la sombra y Valentín, del sol.



Su mejor temporada fue la de 1934. Entre novilladas sin caballos y con picadores sumó treinta y cuatro espectáculos.

Al regresar de un tentadero en la ganadería de la Viuda de Soler, tuvo un accidente de coche cerca de Villanueva del Fresno, resultando con un brazo roto. Fue operado en Badajoz, donde se le implantó una placa metálica. Lo enviaron a Madrid para recibir un tratamiento de corrientes.

Estuvo anunciado para torear en Madrid el domingo anterior al 18 de julio de 1936, pero la novillada se suspendió por la lluvia.

La guerra civil le cogió en Madrid, porque venía en tren de torear en La Coruña.

## GUERRA CIVIL

Fue soldado de cuota. Hizo la instrucción en el gimnasio de la calle San Sisenando pero no la "mili". En Madrid se incorporó a Infantería.

Estuvo en el frente de Extremadura por la zona de Medellín y Guareña, formando parte del batallón de "Los Castúos". De ahí pasó a Madrid, tomando parte en el frente de la Moncloa organizando la defensa de la capital de España.



Conchita Citrón

De aquí pasó a carabinero, los “Cien mil hijos de Negrín”, como los llamaban en la zona republicana. Estuvo en los frentes de Madrid, Guadalajara, Teruel y Valencia. En la bolsa de Teruel resultó herido en una pierna, y gracias a que su chófer, Recaredo, que por cierto era de Villar del Rey, se lo echó al hombro y lo pudo sacar del frente.

En cierta ocasión, en el frente de Guadalajara, tuvo un tira y afloja con el “Campesino”.

Ritoré y su batallón le habían quitado a los italianos 100 ametralladoras y 7 u 8 cañones, y “El Campesino” quería que se las entregara, pero después de una discusión, no se las llevó.

El hecho más importante que le tocó vivir durante la contienda, por la trascendencia que pudo tener, fue el intento de liberar a José Antonio, que hubiera cambiado la trayectoria de la guerra.

El 18 de noviembre de 1936, en Teruel, en el puesto de mando del coronel Andrés Nieto recibió por escrito la orden de rescatar con vida a José Antonio, preso en la cárcel de Alicante. Debía llevarlo al puesto de mando de la 40ª División en Teruel o a la Dirección General de Carabineros para entregarlo a Indalecio Prieto, Ministro de la Guerra.

En ese momento era comandante y salió con 150 hombres. Tardaron bastante, ya que tuvieron problemas con los transportes y con la gasolina. La orden era secreta y no muy bien vista, pero él tenía la responsabilidad de cumplirla y estaba decidido. Era joven y por eso le enviaban a esta misión descabellada, rescatar con vida a José Antonio para trasladarlo a la zona nacional como emisario ante Franco, para que la guerra tuviera un final más rápido y evitar las matanzas. (El rumor histórico dice también que se quiso tramitar el intercambio de José Antonio por un hijo de Largo Caballero que estaba preso en la zona nacional).

Tuvo la mala suerte de que unas horas antes de su llegada ya habían ajusticiado a José Antonio. En el penal de Alicante se sabía esto, y cuando llegó pudo comprobar que había ametralladoras en las tapias e incluso enfrente, en un cuartel, había cañones en dirección a la prisión.

El 30 de marzo de 1939, un día antes de que finalizara la guerra, embarcó en la fragata “Galatea”, en Gandía (Valencia), y de ahí pasó en alta mar al “Maine” barco-hospital británico, junto a su chófer, Recaredo, que preparó la salida. En este barco oyó el último parte oficial el 1 de abril de 1939, que esperaba, porque no había solución. En ese momento se sintió a salvo.

Le habían ofrecido quedarse con el general Aranguren para hacer la entrega simbólica de la República. Pero Valentín, con veinticinco años, renunció a ello y delegó en el teniente coronel de Ingenieros, Lizárraga que se prestó voluntario. Tanto Aranguren como Lizárraga murieron en Valencia.

Valentín que era comandante, no pudo llegar a ver su nombramiento en el “Diario Oficial” de teniente coronel republicano. Un ejemplar de este diario que conservaba un familiar, sirvió a Valentín para poder reclamar sus derechos pasivos, que le fueron reconocidos. Actualmente los percibe su viuda. Había hecho dos cursos, uno de tanques y otro de armas automáticas. Tenía cuatro heridas de guerra, una de ellas grave. Una bala le penetró en el vientre.

Juzgado en rebeldía al finalizar la guerra civil, fue condenado a treinta años y un día. La sentencia no fue de muerte, debido a sus muchos amigos en la zona nacional que declararon a su favor, por haber salvado muchas vidas en la zona republicana.

Como anécdota de su estancia en Valencia hemos de contar que su madre le envió el traje de luces y demás avios de torear. Iba a participar en una corrida que se iba a celebrar a beneficio de la Cruz Roja Internacional, pero al precipitarse el final de la contienda, esta no llegó a celebrarse. El envío no llegó a poder de Valentín y su familia lo reclamó. Nunca lo recuperó.



Manzanilla Ritoré



Pablo Rada



Juan López-Lago

## II GUERRA MUNDIAL

En el "Galatea" empezó su exilio. Estuvo en Inglaterra con Recaredo, su chófer. Este se quedó en Londres, y luego vivió en Méjico.

Trabajaron para los ingleses en la segunda guerra mundial. En 1940 estos no estaban preparados para esa gran guerra. Hicieron trincheras. Tomaron parte en la batalla de Narwik, ayudando a retirar las fuerzas de Dunquerque.

Estuvo con la Marina Mercante inglesa en el Golfo Pérsico, y allí lo pasó muy mal, al ser torpedeado su barco. Se pasó veintitantos días, junto con otros compañeros, en una lancha de salvamento a la deriva.

A principios de 1942, cansado de estos ajetreos, resolvió marcharse a América. Había visto que no había forma de defender la democracia, ya que incluso los ingleses no aceptaban voluntarios, y además ya estaba cansado de luchas y guerras.

## EXILIO

En un barco griego llegó al golfo de Méjico, donde desertó. Luego en un barco cubano llegó a Venezuela con 20 dólares por todo capital.

Llegar a aquel país suponía volver a su antigua profesión: torero. Efectivamente allí se encontró con algunos amigos que lo presentaron como novillero español. Debutó en la ciudad de Caracas. Estuvo bien, toreó bastante y ganó dinero. De allí lo contrataron para Colombia. También tuvo suerte, y a consecuencia de ello recorrió Ecuador y Perú. Hoy día todavía lo recuerdan los aficionados de estos países.

En agosto de 1946 en la plaza de Quito tomó la alternativa de manos de "Morenito de Valencia", siendo el testigo José Pulido y los toros de la ganadería de Chuquizondo. Esta tarde importante para él, estuvo empañada por la tristeza de no haberla podido tomar en Badajoz. Recibirla en su tierra le hubiera deparado una satisfacción inmensa como torero y como pacense.

Los dineros que cobraba no eran muy grandes, pero se las arregló para vivir. Siguió luego como banderillero. Actuó mucho con todos los toreros que iban a América.

La rejoneadora Conchita Cintrón lo llevó durante todas sus actuaciones en las plazas de América. Se lo quiso traer a España, pero lógicamente Valentín no podía venir.

Se cuenta, y tiene visos de realidad aunque se trató de un bulo, que cuando murió su padre recibieron en su casa de Badajoz el aviso de que iba a venir Valentín. El punto de reunión era la antigua poterna del matadero y allí pasaron la noche su cuñado y su sobrino Nicolás. Lógicamente Valentín no apareció. La policía también lo sabía y pasaron la noche esperando en la puerta de su casa en la calle Ramón Albarrán.

Se quedó a vivir en la ciudad colombiana de Armenia, donde tuvo varios negocios. Construyó una plaza de toros, de madera, que se llamó "La Giralda" y tuvo un restaurante que se llamaba "Restaurante Ritoré". Era el mejor de aquella zona.

Allí casó con la señorita Lucia Botero Londoño. De este matrimonio tuvo cuatro hijos: Luis Fernando, Marta, Rafael y Óscar. Este último es periodista de la televisión de Colombia.

También dirigió durante tres o cuatro años, a medias con otro socio, un hotel en una zona muy turística en el norte de Colombia, hacia La Guajira, cuya capital es Santa Marta, en la costa del Atlántico.

Estando ya casado marchó con otro socio a Cuba para organizar una serie de corridas de toros en aquel país. Coincidió en ese tiempo que en Colombia mataron a Jorge Lisa Gaitán, que era un político liberal muy querido del pueblo.

Cuando Valentín llegó por primera vez a Colombia, para aquel país era "un comunista".

Ellos no distinguían republicanos de socialistas y comunistas. Eran todos iguales.

Por este motivo las autoridades colombianas le impidieron el regreso. Como ya estaba casado, su esposa tuvo que mover un montón de papeles reclamándolo y demostrar que no era comunista.

Una vez retirado del toreo profesional siguió unido al mundo de los toros. Fue el agente o



Valentín Ritoré



Rio Magdalena

representante de todos los empresarios y toreros españoles que iban a América. Por sus relaciones y conocimientos era la persona idónea para resolver cualquier problema.

Tuvo unos cultivos de arroz en la ciudad de Puerto del Rio. El mejor camino para llegar era en barca por el río Magdalena, ya que por la selva se tardaba alrededor de seis horas y a veces se hundía uno hasta la rodilla en el pantano.

Cuando empezaba a llover, lo hacia de forma torrencial acompañado de grandes truenos y entonces era muy peligroso el regreso, tanto por la selva como por el río. Tenían una cabaña para refugiarse y si se les hacía tarde y tenían que pasar la noche, es cuando Valentín iba desgranando sus recuerdos hasta que el cansancio lo rendía.

En cierta ocasión contó que iba a actuar de sobresaliente en una corrida de toros que iban a torear, mano a mano, Marcial Lalanda y Domingo Ortega. No dijo cuando ni en que ciudad.

También contó que tenía diez heridas en su cuerpo, cuatro de guerra y seis de asta de toro. Una grave de cada parcela. La herida de bala le penetró en el vientre y la de asta de toro en la uretra. Prefería la herida por asta de toro a la de bala, ya que esta es más rara en su trayectoria.

Recordaba aquella tarde en el coso de la Ronda del Pilar siendo novillero. Le salió un toro, al que dio catorce naturales, porque no sabía salir de la suerte.

## REGRESO

Nunca perdió su nacionalidad española. En 1955 recibió una carta de su familia anunciándole que Franco había dictado un indulto y ese mismo año vino por primera vez a Badajoz. Estuvo tres meses. Volvió los años 1976 y 1978, en el mismo mes, junio.

En el año 1976 vino a Badajoz encargado de una misión política. Organizar en esta ciudad el Partido Socialista Histórico, cuya diferencia esencial con el Partido Socialista Obrero Español renovado por Felipe González, es que no acepta al Partido Comunista.

Durante su estancia en Badajoz fue entrevistado tres días consecutivos por el diario HOY contando parte de su vida y entre otras cosas dijo:

“Creo que en los primeros meses los republicanos perdimos la contienda”.

“La juventud ha luchado mucho durante estos últimos años y a la larga es la que ha dado la cara por sus ideas”.

“Las cosas han cambiado en España, pero me asustan la cantidad de fraudes, sobornos y evasiones de capital e impuestos”.

“No me atrevo a hablar de Franco; creo que hay que olvidar todo, perdonar y vivir en paz y armonía”.

“El monopolio actual en los toros no creo que se hubiera producido en mis tiempos. Entonces el aficionado era el que mandaba, pero los toros de hoy también dan cornadas”

Valentín Ritoré falleció en Armenia (Colombia) a los 85 años de edad, el día 24 de abril del año 2002. Las exequias se celebraron en la parroquia del Espíritu Santo.

Fue incinerado.

Fuentes: Diario HOY y archivo familiar

# MANUEL NÚÑEZ MARTÍNEZ, MÚSICO Y FOLKLORISTA

**Antonio Regalado Guareño**  
***Maestro e investigador folklorista***

---

Nace en Olivenza (Badajoz) el 18 de noviembre de 1904, en la calle Espíritu Santo nº 10. Es bautizado por el Sr. Arcipreste, poniéndole los nombres de Manuel y Julián de San José. Su padre fue don Manuel Núñez Fernández (39 años, comerciante), natural de Don Benito y su madre Fausta Martínez y Martínez, natural de Granja (Portugal). El año que viene podremos recordar con admiración el centenario de su nacimiento. Muy pronto la familia se traslada a Badajoz, habitando la casa número 20 de la calle Arias Montano. A los doce años decide la familia gestionar la entrada de Manuel y su hermano, dos años mayor que él, en el Seminario Diocesano de San Atón de Badajoz. Para ello necesitaban un informe de buena conducta en el que expresara la frecuencia con que recibía los sacramentos de la penitencia y comunión. Informa favorablemente el párroco de Santa María la Real, D. José Lanot, el 24 de septiembre de 1917. Otro de los requisitos es que los padres soliciten, mediante instancia al señor obispo, el ingreso de sus hijos en la institución religiosa. Además presentan certificación médica de que los niños no sufren defecto físico alguno ni padecen enfermedad infecto-contagiosa.

Después de superar el examen de ingreso, son admitidos en calidad de externos. Así está Manuel Núñez los dos primeros cursos. Sin embargo, para estudiar tercero, no tiene más remedio que hacerlo en régimen de internado.

En el curso 1917-1918, con doce años de edad, estudia Manuel: Latín, Castellano, Geografía de España, Historia Sagrada y Matemáticas. En su aula estudian sólo 15 internos y tres externos, número ideal para aprovechar la excelente enseñanza que imparte San Atón.

En el segundo curso, 1918-1919, estudia: Latín, Castellano, Historia de España y Matemáticas.

El tercer curso, 1919-1920, lo tiene que hacer ya como alumno interno. Son ahora en el aula 16 seminaristas y preparan las siguientes disciplinas: Latín, Preceptiva Literaria, Historia Universal, Geografía y Apologética.

En el cuarto curso, 1920-1921, estudia Perfección de Latín, Mitología, Historia General Literaria y Lengua Griega.

Terminados los cuatro cursos de Humanidades, pasa a primero de Filosofía, 1921-1922, cuyas asignaturas son: Lógica, Ontología, Álgebra, Aritmética, Física y Química y Urbanidad.

En el segundo curso de Filosofía, 1922-1923, tiene como materias: Cosmología, Psicología, Historia Natural, Fisiología e Higiene y Urbanidad.

Su último curso en el Seminario es tercero de Filosofía, 1923-1924, en el que estudia Teodicea, Ética, Arqueología y Agricultura. En el aula del tercer y último curso de Filosofía ya sólo quedan siete alumnos. Para el próximo curso, primero de Teología, con la marcha del Sr. Núñez, sólo asistirán seis.



Bruselas 1955. D. Manuel, Doñoro, Vaquero Poblador, Andrés Andrada, Pérez Rosa...

Y aquí llega lo admirable e increíble de este distinguido alumno, Manuel Núñez Martínez: había obtenido en los siete cursos y en la totalidad de las asignaturas, digo en la totalidad, la calificación de **meritissimus con laude**, es decir, Matrícula de Honor en cada una de las materias estudiadas. Cuando terminé de comprobar su expediente, no tuve otra ocurrencia que quitarme las gafas, porque no tenía sombrero, hacer una inclinación de cabeza y exclamar: ¡Chapeau, Señor Núñez!

De súbito, me vino a la cabeza aquella expresión que oía por la ciudad, no sé si en tono despectivo o... ¡Es don Manolito!

Manuel Núñez al salir de San Atón, estaba en posesión de un Diploma de Capacidad para la enseñanza de piano, así como solfeo, expedidos ambos por el Conservatorio de Música y Declamación de Madrid, fechados en 1922. El seminarista Núñez había tenido tiempo para obtener sobresaliente en todas las asignaturas y además sacar tiempo para el estudio de piano y solfeo.

A final de curso, en septiembre de 1923, decide no volver a la institución religiosa. Desde el 1 de diciembre de 1925 hasta abril de 1928 lo encontramos como músico de 3ª en el Regimiento de Infantería de Castilla 16. Toca el saxo contralto en si bemol, bajo la dirección de D. Bonifacio Gil García, que había llegado a Badajoz un año antes, para hacerse cargo de la Banda Militar. Desde 1930 dirige la gran orquesta Atlántida, que estaba formada por espléndidos músicos militares y algunos del Conservatorio de Badajoz, que había abierto sus puertas en 1927. También dirigió la orquesta Montecarlo.



El año 1933 se convoca en el Boletín Oficial de la Provincia, de fecha 20 de diciembre, concurso oposición para ocupar la plaza vacante de profesor de música de la Casa de Asistencia Social (Hogares Provinciales Hernán Cortés). Podrían presentarse naturales de la provincia y cuantos sin ser de ella tuvieran más de diez años de residencia continuada en la misma, mayores de veinticinco años y menores de cuarenta y cinco. Los derechos de examen fueron de 15 pesetas. Se señalaron cinco ejercicios de exigencia máxima. Forman el tribunal: el mismo presidente de la Diputación D. Narciso Vázquez, como presidente, y los vocales, nada más y nada menos que D. Bonifacio Gil García y D. Modesto Lerma, director de la Banda Municipal éste último.

Los aspirantes deberían enfrentarse a los siguientes ejercicios:

- Realización a cuatro partes de un bajo numerado
- Transcribir una partitura de orquesta a banda (16 a 20 compases) de la 4ª sinfonía de Beethoven
- Dirección de una obra transcrita para banda (fantasía nº 1 de Katiuska)
- Explicación teórica del manejo de los instrumentos de una banda, tanto de vientos metal como de viento-madera, sin excluir los de percusión.
- Contestación a las preguntas que el tribunal estime pertinentes, principalmente de las que constituyen los ejercicios presentes.

En el primer ejercicio obtuvo 8 puntos; en el segundo, 10; en el tercero, 10; en el cuarto, 7; y en el quinto, 10. En total, 45 puntos. Don Manuel, que hacía el número cuarto de los aspirantes, fue quien mayor puntuación obtuvo. El 3 de febrero del 34 fue propuesto por la Comisión y tomó posesión del cargo al día siguiente.

En ese momento tenía su domicilio en la calle Salmerón 98 y contaba don Manuel con 29 años de edad.

Estuvo en el cargo, como profesor de Música y director de la Banda Provincial hasta su muerte, acaecida el 28 de noviembre de 1967. Se cierra su hoja de servicios con 33 años, 10 meses y 10 días.

Entre los méritos que presentó se cuenta el Diploma de Armonía que había conseguido en el Conservatorio de Badajoz, de manos de D. Bonifacio; el certificado de los tres años que ejerció como músico militar de Castilla 16, y un escrito de doña Mercedes Lobo, viuda de Rubio, donde acreditaba que el Sr. Núñez había dirigido durante varios años una agrupación musical en el café Mundial, del que doña Mercedes era propietaria.

En 1939 el Gobernador Civil ordenó una depuración y a D. Manuel, después de las consiguientes averiguaciones, lo confirmaron en su cargo. Sin embargo, no sucedió lo mismo con los profesores de piano del Conservatorio, D. Manuel Palencia Durán y doña Carmen Fernández Durán, que fueron cesados.

Tuvo como alumnos, entre otros, a Pedro Pirfano, prestigioso paisano, conocido como excelente director de orquesta en toda España, a Manuel Navarro, gran pianista y clarinetista, profesor del Conservatorio Superior de Música de la ciudad, y a Juan Luis Pacha, muy querido por don Manuel, y quien ocuparía su puesto en los Hogares. Juan Luis entraba en casa de Núñez como si fuera un hijo. No le quiso enseñar piano ni a él ni a otros muchos aspirantes. Era muy reacio a impartir esta disciplina. Sin embargo puso gran interés en que el Señor Pacha aprendiera a tocar la acordeón piano, cosa que a don Manuel le vendría muy bien, pues podría sustituirlo cuando él no pudiera atender los compromisos con los Coros y Danzas. A Pacha le regaló uno de los dos pianos que sonaban en su último domicilio de la plaza de San Francisco nº 1.

Con Manolo Navarro hizo una excepción al prepararlo de piano. Su padre era quien afinaba sus pianos y también los de Hernán Cortés y tenían buena amistad.

En los albores de los años cuarenta la Sección Femenina lo nombra asesor musical. Fue entonces cuando se dedicó a recoger canciones de nuestro folklore por los pueblos donde iba a tocar con la orquesta. Las tonadas que plasmaba en papel pautado in situ, se las pasaba a don Bonifacio para que las incluyera en los cancioneros que editó. En el tomo I, que vio la luz en 1930, se lee: *Sadín galandín, canción de matanza recogida por don Manuel Núñez en Villanueva del Fresno*. Todos los documentos que entregó Manuel Núñez al Músico Mayor aparecen perfectamente localizados en sus canciones.

Dolores Marabé Lasso, que a la sazón tenía 13 años, lo acompañaba por los pueblos a recoger tonadas y danzas autóctonas. D. Manuel se hacía cargo de la música, y Dolores, que tenía una gracia especial para la danza, se ocupaba de los pasos. Así recogieron una treintena de canciones hoy muy conocidas, material muy importante, que es el que han utilizado desde hace un cuarto de siglo casi todos los grupos de Coros y Danzas.

A modo de ejemplo servirán los siguientes: *Fandango extremeño*, recogido en Villanueva del Fresno; *El Limón*, en Villanueva de la Serena, *Fandango de Alburquerque*, tomado en la localidad indicada; *Fandango de Talavera*; *El triángulo*, de Castilblanco; *Jota de la Siberia*, recogida en Herrera del Duque; *Jota de los Colorines*, en Peñalsordo, etc. etc.

Como anécdota diré que Dolores Marabé Lasso asistió en el año 39 en Cercedilla a un curso de monitores de música, convocado por la Sección Femenina. Unos meses después, se convocó el Primer Concurso Nacional de Coros y Danzas y nuestras chicas se presentaron con sevillanas y jotas navarras. Así estábamos de preparados en cuanto al conocimiento de nuestro folklore. En estos primeros años sólo bailaban niñas pequeñas. Las mayores y los hombres se incorporarían a partir de los años 50. D. Manuel acompañaba siempre al grupo y se dio cuenta de que las demás agrupaciones de otras latitudes, llevaban instrumentos que realzaban sus cantos autóctonos. Entonces incluyó el acordeón, que el mismo manejaba, y la flauta de travesera, que tocaba Camilo. Con la guitarra que hacía sonar Vaquero Poblador, alguna vez el maestro Terrón, Andrés Andrada y más tarde Jesús Herrero, las castañuelas de Dolores y la célebre voz de Doñoro, formaban un conjunto envidiable, admirado en Europa y en las capitales donde se celebraban anualmente los espectaculares concursos de Coros y Danzas.

El año 42 presentaron en Barcelona, ya entradas en liza las muchachas mayores, *El Limón*, *Jota de Villanueva*, *el Fandango de Alburquerque* y *la Jota de Orellana*.

En el año 43 presentaron *La Jota de Campanario*, que se la enseñó a Dolores y a D. Manuel, una señora que tocaba la guitarra y que tuvo la ilusión de desplazarse a Madrid para contemplar la actuación del grupo.

Don Manuel era un gentil caballero, con una educación exquisita, culto, sólidamente formado y trabajador impenitente. El virus de la música lo cultivó durante los siete años que estudió en el Seminario de Badajoz. El mundo de las corcheas lo absorbió por completo. En aquellos años 20, y con la capacidad que había demostrado en los estudios, se hubiera podido colocar sin problemas.

Cuando llegaba a los lugares donde debían actuar los Coros y Danzas, invitaba a los chicos y chicas a visitar los monumentos más importantes del lugar. Aunque era muy pesetero, cuando notaba que alguna chica del grupo no llevaba dinero, con mucho tacto, invitaba a todo el grupito. En 1964 gravó un single con los siguientes temas: *El Candil*, *La Uva*, *Jota de Esparragosa*, *El Palancar*, *El Triángulo* y *Fandango Extremeño*. En 1976 se hizo un L. P. con 16 temas de Cáceres, Olivenza y Badajoz, que se habían gravado en respectivos singles en los años 60, en las localidades apuntadas.



D. Manuel Núñez, 1904-1967

El Señor Núñez también daba clases de música en el Instituto de Badajoz. En el año 52, recuerdo que se celebró en el Liceo un concurso de villancicos al que asistí. Tuve la suerte de ver a nuestro músico dirigir a tres o cuatro grupos de flechas.. Uno de los villancicos que dirigió (todos extremeños) fue el muy conocido "Manolito chiquito". Entonces me percaté de la sensibilidad de aquel vocacional músico. Dirigía con tal medida y sentido del arte que me cautivó. Todavía poseo fotocopia de un cuadernillo, manuscrito suyo (facilitado por Juan Luis), en el que incluyó una veintena de tonadas navideñas a cual más deliciosas. Y es que le quedaban reminiscencias de su tiempo de seminarista.. No cabe duda de que el ciclo de Adviento y Navidad eran subyugadores para él.

En 1951 pide permiso a la Diputación para hacer una jira por Europa con nuestros ya afamados Coros y Danzas. En dos meses recorrieron Francia, Alemania, Bélgica y Suiza.

En 1953 ingresa en el Cuerpo Nacional de Directores de Banda. En la Diputación le aplican el grado 20 por considerársele la categoría de Técnico Superior. En el 64 gozaba don Manuel de un sueldo de 102.041 pesetas anuales, a lo que le añadiría la gratificación por clases en el Instituto de Enseñanza Media y de Sección Femenina, amén de los honorarios por dirigir la orquesta. Vestía de forma impecable pues su posición económica era excelente.

En los últimos años de su vida decidió casarse con la joven que se había criado en su casa, Bárbara Villares. Aunque don Manuel vivía en compañía de su hermana Juliana, quien mandaba en la casa, desde muchos años atrás era Bárbara. Fue vox pópuli que tomó tal deci-

sión por dejarla amparada económicamente, cuando él faltase. El 26 de octubre de 1962 solicita de la Diputación el premio de nupcialidad. El destino quiso que Bárbara muriese un año antes que él (18-11-66).

El 14 de febrero de 1981 la Comisión de Cultura del Ayuntamiento de Badajoz, a propuesta de Antonio Regalado Guareño, tomó el acuerdo de poner su nombre a una calle en la barriada de Pardaleras.

Don Manuel Núñez Martínez murió el 28 de noviembre de 1967. Antes de morir mandó llamar a Rafael Maldonado. Cuando lo tuvo delante, se emocionó tanto que no pudo articular palabra alguna. Rafa, factotum de los Coros y Danzas de Badajoz, tuvo que marcharse sin poder recibir los consejos y recomendaciones del Maestro.

## TERESIANO RODRÍGUEZ NÚÑEZ, PERIODISTA VOCACIONAL

**Francisco Pilo Ortiz**  
**Policía Nacional y escritor**

Mi agradecimiento a D. Teresiano Rodríguez Núñez por su inestimable ayuda y por su amabilidad al atender y responder a mis preguntas.

El norte de Extremadura, separado de la meseta castellana por la sierra de Gata, es una zona de belleza sin igual, con hermosos paisajes montañosos y fértiles valles. Pese a esa belleza natural es una tierra que necesita ser trabajada con ahínco para poder sacar de ella sus frutos y sus mismas condiciones orográficas hacen que el trabajo sea duro, lo que trae consigo que sus habitantes tengan un temple especial., que se hace patente en sus conversaciones reposadas y en la profundidad de sus miradas que van mucho más allá de los límites que le imponen las cumbres montañosas.

En una de las poblaciones más bellas de la serranía, Robledillo de Gata, ya en los umbrales de las Hurdes, nació Teresiano Rodríguez Núñez el día 17 de septiembre de 1937. Tal vez la negrura del año de su nacimiento, con España hundida en la tragedia de la guerra civil, hizo que su destino fuera convertirse en adalid de la libertad de expresión y faro que alumbró con nítida luz la prensa de Extremadura durante los últimos 27 años del siglo XX.

Es Teresiano Rodríguez el segundo y único varón de cuatro hermanos de una familia de clase media asentada en Robledillo, cuya principal fuente de ingresos se basaba en la pequeña explotación de aceite y vino y de un negocio de comercialización de carbón vegetal de brezo, tan común en la sierra de las Hurdes.

Los primeros años de su vida transcurren en su pueblo natal, donde realiza los estudios primarios, y no es difícil imaginarle corriendo y jugando por aquellas empedradas y estrechas callejuelas de Robledillo.

En poblaciones pequeñas de ámbito rural donde es necesario trabajar con firmeza, todos los brazos que ayuden a mantener la economía familiar son pocos. No es extraño, pues, encontrar jóvenes que dejaban los estudios a temprana edad. Tal vez ese hubiera sido su destino de no haber intervenido el tesón de su madre, profundamente preocupada por la educación de sus hijos.

Una vez finalizada la enseñanza primaria se hacía necesario cursar lo que entonces se llamaba Bachillerato. Para eso había que desplazarse a alguna capital de provincia o ciudad importante y en la mayoría de los casos los estudiantes debían permanecer en régimen de internado. Paradójicamente hasta casi la década de los sesenta, la zona norte de Extremadura estaba mejor comunicada con Salamanca que con Cáceres, ciudad a la que para ir se hacía necesario hacer noche en el camino. Hoy en día, pese al progreso que ha alcanzado nuestra región, nos encontramos en algunos casos casi con lo mismo, ya que, por ejemplo, poblaciones de la llamada Siberia Extremeña como Herrera del Duque, Talarrubias, etc. tienen más enlaces con Madrid o Toledo que con Badajoz. Por este motivo Teresiano Rodríguez, con apenas once años, debe dejar su familia, amigos y pueblo para marchar a estudiar a Ciudad Rodrigo.

A medida que el tiempo pasaba y avanzaba en sus estudios se le plantea el dilema de elegir carrera que estuviera de acuerdo con sus inquietudes.

Desde muy joven fue aficionado a la lectura y escritura, lo que inclinó la balanza hacia las letras y al ser una persona muy preocupada por la filosofía, el pensamiento y la realidad del mundo actual, no cabe duda que en el periodismo iba a encontrar respuestas a sus inquietudes.

De este modo inicia los estudios de periodismo en Madrid, pero también se matricula en Filología en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Complutense. Aunque el periodismo acabó imponiéndose. De hecho intentó acabar la carrera de Filología examinándose por libre, pero inmerso como estaba en su trabajo periodístico, él mismo confiesa que “no dio golpe”, por lo que abandonó definitivamente la Filología.

Una vez terminada la carrera de periodismo, Teresiano Rodríguez marcha al levante español y se incorpora en 1970 al periódico LA VERDAD, primero en Murcia y más tarde en Alicante. En este diario adquiere experiencia como periodista, ya que trabajó en diversas ramas de la información e investigación periodísticas.

Cinco años después, en 1975, se incorpora al periódico HOY en Badajoz como jefe de la sección regional y poco después como redactor jefe, cargo desde el cual realizaba funciones de sustituto del director.

El año 1975 fue una fecha clave en la historia contemporánea de España. En noviembre de ese año muere el general Franco y España camina hacia un futuro incierto; un futuro en el que la opinión popular oscilaba entre los deseos de democracia y libertad de unos y la nostalgia de otros hacia un gobierno que había dirigido las riendas del poder durante cuarenta años.

La prensa ejerce un gran poder y como todos los poderes debe ser consecuente con sus actos. Fue en aquellas fechas, con los españoles sumidos en la duda sobre el porvenir del país, cuando se hizo necesario más que nunca que hombres preclaros supieran optar entre “evolución” o “ruptura”. Entre estos hombres se encontraba Teresiano Rodríguez Núñez, que en la zozobra política del año 1976 tenía muy claro que había que evitar que con la nueva situación se planteara el “ajuste de cuentas” y el deseo de revancha por el que abogaban algunos sectores.

La guerra civil había quedado muy atrás y con Franco muerto era necesario templar la opinión pública y buscar la concordia entre los españoles, caminando hacia un horizonte de paz y consenso entre las diversas ideologías.

En 1977 Teresiano Rodríguez es nombrado director de la HOJA DEL LUNES y como uno de los principales objetivos se plantea llevar al ánimo de la gente nuevas ideas, nuevos valores como libertad, justicia social, respeto a los derechos ciudadanos y respeto mutuo.

Con la democracia ya consolidada en España accede a la dirección del periódico HOY en 1982.

Durante el régimen dictatorial, el gobierno de España, basándose en el principio de “unidad nacional”, se fundamentó en el centralismo, suprimiéndose el uso de lenguas vernáculas y quedando totalmente prohibidas las reivindicaciones nacionalistas y de autodeterminación en algunas regiones españolas. Con la llegada de la democracia se hizo necesario replantearse el sistema territorial de España y conceder a las regiones, a las que se llamó Autonomías, el derecho a autogobernarse y tener una serie de atribuciones en los diferentes campos de gestión administrativa, económica, sanitaria, etc.

El 25 de febrero de 1983 se aprueba la Ley Orgánica 1/1983, publicada en el B.O.E. el 26 de febrero de 1983, mediante la cual se crea el Estatuto de la Autonomía de Extremadura. A diferencia de otras regiones españolas, donde el sentido de su propia identidad y de su memo-

ria histórica estaba muy arraigado, en Extremadura apenas existía conciencia de región. Por el contrario, las diferencias entre las dos provincias eran muy acusadas y no existía una mentalidad de los ciudadanos en el sentido de unificar criterios y conseguir un consenso regional en el que tuviera cabida los diversos criterios y reivindicaciones de ambas provincias. A ello había que añadir que la región era muy desconocida para gran parte de los extremeños y que durante mucho tiempo fue una tierra olvidada por el poder central y castigada por el paro y la emigración, lo que motivó que los extremeños se sintieran víctimas de un sistema que les relegaba a segundo plano dentro del contexto nacional. Es decir, faltaba un “espíritu regional”. Para que un pueblo comprenda la importancia de sus propios recursos culturales y económicos, primero es necesario que se conozca a sí mismo.

Consciente de ello, Teresiano Rodríguez emprende la ingente labor de dar a conocer a los extremeños su propia tierra y la riqueza inconmensurable de su historia, cultura, folklore y gastronomía. Contando con la colaboración de personas expertas en los diferentes temas, el diario HOY inicia la publicación de coleccionables que muy pronto alcanzaron gran difusión. En ellos se mostraba, de forma muy amena, diferentes facetas de nuestra tierra que consiguieron realizar nuestra esencia como extremeños. Por citar algunos títulos de estos coleccionables recordemos, por ejemplo, “Extremadura y América” que, en cuatro tomos, recordaba no sólo las conquistas, tan manidas durante el franquismo, sino que realizó un estudio serio, recordando las vivencias y vicisitudes de los primeros colonizadores así como sus lugares de orígenes.; “Extremadura, todo un descubrimiento”, en el que mostraban y describían algunos de los monumentos más emblemáticos de nuestra tierra; “Extremadura, el último paraíso” dando a conocer la diversidad de la flora y fauna de la región; “El folklore extremeño”, en el que se recogen fiestas y tradiciones populares; “La pintura extremeña”, etc.

En un diario prestigioso, como es éste, además de las noticias de carácter general, y deportivas, no podían faltar las de carácter cultural, pero éstas aparecían de forma dispersa en sus páginas, sin un tratamiento ordenado y agrupado. Una persona, con las cualidades humanísticas, literarias y artísticas como es Teresiano Rodríguez Núñez, no podía por menos de intentar reagrupar estas noticias en un solo bloque, dedicado exclusivamente a temas culturales.

La tarea no era sencilla, ya que en el periódico aparecían otros suplementos deportivos y televisivos. Además, un suplemento cultural casi no influiría en el volumen de ventas, mientras que su elaboración resultaba cara, por eso tuvo que echar mano de todo su tesón y convencer a los responsables económicos para que avalaran el proyecto.

Así surgió el suplemento llamado ÁRRAGO, que con carácter semanal potenciaba la lectura y daba debida cuenta de las novedades literarias y actividades culturales que se producían en Extremadura. Al poco de su nacimiento, ÁRRAGO se convirtió en cita obligada de muchos lectores del periódico.

Con el título de ÁRRAGO quiso rendir un homenaje a su pueblo, Robledillo de Gata, ya que Árrago es el nombre de un afluente del río Alagón, que nace en dicha localidad; pero al mismo tiempo pretendía hacer un simil comparativo entre la naturaleza y el arte. En efecto, el Árrago es un río bravo, de aguas cristalinas y el arte debe surgir en ese estado puro. El mismo Teresiano Rodríguez dijo en el primer número de ese suplemento, aparecido en el año 2000: “El arte fluye del alma del artista como el agua de las fuentes”.

Famosos fueron los comentarios y críticas que en ÁRRAGO aparecían firmadas con las iniciales N. de V. estas iniciales significaban Núñez de Valdárrago, y con ellas vuelve a rendir homenaje a su lugar de origen, ya que la zona que comprende el valle del Árrago era conocida en tiempos pasados como Valdárrago.

Como anécdota hay que hacer constar que este pseudónimo lo utilizaba Teresiano cuando ejercía su profesión en el diario LA VERDAD y en el suplemento semanal se publicaba una página de humor en la que él, a veces, colaboraba, y para que no apareciera la misma firma en reportajes serios y en los humorísticos, estos últimos los firmaba con las iniciales N. de V.

Otra de las innovaciones que Teresiano Rodríguez apoyó sin reservas fue la propuesta por el Grupo Correo, al que pertenece el periódico HOY, de crear en las ciudades donde radican los periódicos de ese Grupo, un aula que se constituyera en difusora de ideas y divulgativa de la cultura, al mismo tiempo que sirviera como foro de debate. La de Badajoz se llama AULA HOY y es su director actual don Alberto González Rodríguez.

En su etapa como director del periódico HOY, Teresiano escribió memorables artículos de opinión, muchos de ellos relacionados con Extremadura. La inmensa labor que realizó en y por Extremadura durante 27 años tuvo el reconocimiento del pueblo extremeño en la concesión de la Medalla de Extremadura en el año 2002.

Como él mismo dice: “La concesión de la Medalla de Extremadura supuso para mí una gran satisfacción. Y no porque me crea superior ni más importante que los demás. Creo que en su concesión hay una buena dosis de generosidad. El reconocimiento de los demás, y más cuando llega al nivel de lo que representa la Medalla de Extremadura, me ayudará a reconciliarme conmigo mismo a la hora de la jubilación”. Con estas palabras muestra la sencillez y humildad que refuerza su gran personalidad.

El siglo XX ha dado a Badajoz y a Extremadura en general una serie de hombres y mujeres que desde sus distintos campos profesionales han conseguido realzar el orgullo del sentimiento extremeño y han colocado muy alto el pabellón de Extremadura, dejando una impronta que será imposible borrar de la memoria del pueblo extremeño.

Entre ellos destaca Teresiano Rodríguez Núñez, que supo llevar el timón de la prensa extremeña por los derroteros de la concordia, la imparcialidad, la sinceridad y la honradez.



# FERNANDO CASTÓN DURÁN, CANÓNIGO, ARCHIVERO E HISTORIADOR

Augusto Rebollo Sánchez

Coordinador del curso Apuntes para la historia de la ciudad de Badajoz

## Introducción

La biografía de don Fernando Castón Durán ofrece varias facetas, todas interesantes y sugestivas, que analizaremos aunque sea sumariamente. Mas prestaremos especial atención a su obra como historiador. Tenemos que agradecerle haber sacado a la luz pública tantos interesantes datos obtenidos de recónditos y empolvados legajos olvidados en archivos y puestos al alcance de los curiosos lectores. Su aportación a la historia local y aún regional, como veremos, es fundamental.

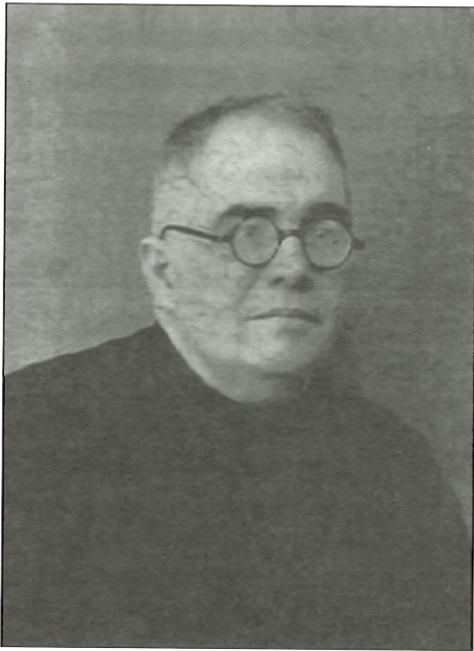
El Badajoz que conoció don Fernando pasó de los 30.000 habitantes de 1900 a los 73.000 de 1951. Hitos importantes de ese largo periodo fueron: creación del Centro de Estudios Extremeños y su Revista en 1927 así como la aparición del primer número del diario HOY el 1 de enero de 1933. En ambas publicaciones figurará con asiduidad la firma del Licenciado Pero Pérez.

## Datos biográficos

Don Fernando Castón Durán nace en Manilva, pueblecito de la provincia de Málaga, próximo a Estepona y famoso por sus aguas sulfurosas, el día 12 de febrero de 1882. Pronto se traslada a Extremadura, donde va a transcurrir su trayectoria vital. Hijo de familia numerosa, su padre es guardia civil y las rígidas normas del Benemérito Instituto le conducen a mudar de residencia con cierta frecuencia. Campanario, Don Benito, Llerena, Azuaga, Badajoz serán los sucesivos destinos de una familia formada por doce hermanos de los que sólo cinco sobrevivirán a don Fernando. Adolescente, con 12 años, entró en el Seminario de San Atón en calidad de criado para servir la comida a los seminaristas. Por su despierta inteligencia y "buen natural" pronto cautiva el afecto de sus superiores e ingresa como alumno en 1894. Cursa los correspondientes años de estudio con un expediente académico ejemplar y una sola calificación repetida en todas y cada una de las asignaturas de la larga carrera eclesiástica, la de *meritissimus* (sobresaliente).

Así pues, tras cuatro años de Latín y Humanidades, tres de Filosofía y cinco de Teología, conforme al plan de estudios establecido, se ordenó de presbítero el día 18 de agosto de 1907. Contaba 25 años de edad y aún realizó dos años más de estudios de Derecho Canónico. Don Fernando no agota con este brillante expediente su vocación por el estudio pues recibió el grado de Licenciado en Teología (Sevilla) en 1911.

Su currículum se enriquece con un dato poco común: siendo todavía alumno del Seminario y en los dos últimos años de su internado, fue nombrado profesor auxiliar del mismo, de forma que daba y recibía clases simultáneamente.



Fernando Castón Durán

Ya ordenado de presbítero, comienza su actividad docente como profesor titular del Seminario, desde 1907 hasta 1927. Durante 20 años, en distintas ocasiones y cursos, dio clases de Latín, Castellano, Historia de España y Geografía, Historia Universal, Historia Eclesiástica y Patrología, las dos últimas citadas como una carga de su beneficio catedralicio.

En 1927 deja las clases del Seminario como consecuencia del pleito entablado con el obispo de la diócesis don Ramón Pérez Rodríguez pues don Fernando, con dos profesores más, se opone al traslado del Seminario desde su emplazamiento tradicional en la Plaza de Minayo al nuevo edificio de la cañada de Sancha Brava. Aluden razones de largo y costoso desplazamiento. El pleito se resuelve en Roma a favor del obispo, con el argumento decisivo de que "no estaría el nuevo edificio tan alejado de la ciudad, ya que a 200 metros se emplazaba la parroquia de San Fernando y Santa Isabel (Estación), con su templo levantado en 1897".

Mas no termina con ello la docencia de don Fernando sino que se completa con tres aportaciones nuevas: las clases particulares y las de Religión en el Colegio del Carmen así como las de Latín en el Colegio Merino. Las primeras, comunes y habituales en la época de carencias económicas, conllevaba horas de un trabajo extraordinario y oscuro. De estas sus acreditadas y solicitadas "clases particulares", sobre todo de Latín, se beneficiaron alumnos que después triunfarían en la política, en la medicina o en las artes. Por innecesario, no citamos nombres.

En cuanto a las clases de Religión en el colegio de los Hermanos Maristas, entonces ubicado en la calle Donoso Cortés, fue profesor durante la década de los años 40, impartiendo la asignatura a los cursos superiores del Bachillerato. Entre su alumnado, tenía la consideración de profesor sabio, que alcanzaba altas cotas de interés y atención cuando, dejando a un lado el cuestionario oficial, hacía incursiones en temas históricos locales, tales como Puerta de Palmas, Alcazaba, Catedral ..., logrando interesar a sus jóvenes alumnos con su docta y amena palabra. En el Colegio Merino, ubicado en la calle Arias Montano, impartió clases de Latín desde 1937 hasta finales de la década de los cuarenta, en que cesa su actividad docente por enfermedad. Don Fernando dominaba a la perfección no solo el Latín sino también el Griego, amén de una amplísima cultura humanística (Geografía, Historia, Literatura...).

### **Don Fernando Castón, sacerdote y archivero**

Aunque algo hemos dicho ya, momento es de que nos ocupemos de su fundamental profesión de sacerdote. En Badajoz, ciudad donde ejerce su ministerio y con la que se consideraba plenamente identificado, fue capellán de las Carmelitas primero, de las Descalzas después, y por último de las Trinitarias. Fue cura ecónomo de Villalba de los Barros durante unos tres meses (año 1911), única ocasión en que ejerció el sacerdocio fuera de Badajoz.

En el año 1924 es nombrado beneficiado de la Santa Iglesia Catedral así como archivero diocesano y capitular, cargos que desempeña hasta el 24 de abril de 1951, en que es nombra-

do canónigo de gracia. Enfermo de gravedad y en *artículo mortis* tomó posesión de la canonía en la cama y sólo vistió los distintivos de la tardía dignidad y reconocimiento a sus numerosos méritos para hacer su "viaje definitivo" en el ataúd.

Hombre muy ordenado y trabajador, logró catalogar más de las  $\frac{3}{4}$  partes del archivo diocesano, escribiendo las fichas correspondientes en papeles ya utilizados por una de sus caras, debido a la penuria de medios. Su fichero es el que actualmente existe, incluyendo la clasificación de los fondos documentales de los prioratos de Santiago y Alcántara en Extremadura. Como archivero, tanto de la diócesis como de la catedral, realizó una fecunda labor, aún hoy en día excelentemente valorada.

A don Fernando Castón le sucedió don Pedro Rubio Merino como beneficiado y archivero hasta 1965 en que pasó a Cáceres, no sin antes haber escrito una documentada historia del Seminario de San Atón, desde su creación hasta 1964. Aclaremos que en la mayoría de las catedrales el archivero siempre fue canónigo. En el caso de don Fernando no fue así tal vez por su carácter humilde y apacible, alejado de las vanidades humanas. Fue en 1979 cuando se separa el cargo de archivero diocesano del de la catedral. Este último, desde ahora, se eleva a canónigo.

### **Su perfil humano**

El perfil humano de don Fernando Castón es muy alentador y ejemplarizante. Los que lo conocieron y trataron lo recuerdan como hombre metódico, puntual, de condición óptima, sacerdote de vocación, amigo sin estridencias externas, tranquilo, reposado, nunca le oyeron dar voces ni le vieron perder la compostura. Alto y corpulento, su silueta era habitual, conocida y respetada por los badajocenses, que lo veían pasear por las calles y plazas de la ciudad a la que tanto amaba y estudiaba en sus valores históricos y artísticos. Su semblanza, humanísima, puede sintetizarse en estas citas tomadas de los prólogos de sus dos libros: "Lleva una existencia gris, a pesar de tener un recio cerebro. La vida le colocó en ella, y ni envidioso ni envidiado, ve arrancar las hojas del almanaque con imperturbable tranquilidad, pues sabe que la "Hora" llega siempre y que el mundo suele ofrecer cosecha espléndida de desengaños y disgustos". "Confieso -afirma el mismo don Fernando- que soy varón de lento caminar. Siempre me sedujeron los modales pausados del campesino, a tono con la naturaleza física del globo, que nunca siente demasiada prisa por el acabamiento de sus rutas y metas". Estamos; pues, ante un hombre sencillo, sobrio, bueno, pacífico y cachazudo, inteligente y estudioso, de temple ejemplar no reñido con la afabilidad de su carácter y bondades temperamentales.

Murió don Fernando a los 69 años de edad, y desde su ingreso en el Seminario hasta su fallecimiento conoció hasta seis obispos en la diócesis pacense, a saber:

- Ramón Torrijos Gómez (1894-1903)
- Fray José Hevia Campomanes (1903-1905)
- Félix Soto Mancera (1905-1913)
- Adolfo Pérez Muñoz (1913-1920)
- Ramón Pérez Rodríguez (1920-1930)
- José María Alcaraz y Alenda (1930)

## Don Fernando Castón, historiador

Don Fernando Castón fue Académico correspondiente de la Historia, título otorgado en virtud de su valiosa aportación no sólo a la historia de la ciudad de Badajoz sino también a su provincia y diócesis.

Sus escritos fueron publicados en los periódicos Norma, Hoja del Lunes, Hoy, y también en la Revista de Estudios Extremeños, firmados todos bajo el pseudónimo de Licenciado Pero Pérez. La mayoría de sus trabajos fueron recopilados en dos libros, a los que dedicaremos especial atención. Recordemos que fray Pero Pérez fue el primer obispo de la diócesis pacense, una vez reconquistada la ciudad por el rey Alfonso IX de León en el año de gracia de 1230. ¿Qué razones llevaron a don Fernando a adoptar un pseudónimo? Su carácter sencillo y alejado del mundanal ruido puede ser la respuesta aclaratoria.

Más antes de catalogar y valorar su obra, conviene quedar constancia de su activa participación en la difusión de la cultura extremeña, a través de sus organismos e instituciones.

En 1940 y “para que realice el servicio de ordenación, catalogación y arreglo del Archivo Provincial, con el haber correspondiente al tiempo que preste dichos servicios”, la Comisión Gestora de la Diputación Provincial acordó por unanimidad designarlo para ocupar la plaza de archivero-bibliotecario, con una consignación de dos mil pesetas (anuales, se entiende). Dicho nombramiento fue confirmado dos años después (1942), con carácter interino y el mismo haber anual. En 1943, también por acuerdo unánime de la Comisión Gestora de la Diputación Provincial fue nombrado consejero del Centro de Estudios Extremeños. En 1945 y “teniendo en cuenta su cultura y entusiasmo por los estudios regionales” se le nombró miembro de la Institución de Servicios Culturales de la Diputación.

Donó don Fernando su valiosa biblioteca a los padres de la Compañía de Jesús, según el testamento (2-diciembre-1950) en el que nombra albacea al Reverendo don Leopoldo Pastor Sito, su amigo y también sacerdote ejemplar.

## Su obra

Sin pretender ser exhaustivos, tenemos catalogados alrededor de 60 trabajos, de los que 29 se publicaron en la Revista de Estudios Extremeños y los restantes repartidos entre los periódicos locales y provinciales ya citados (Norma, Hoja del Lunes, Hoy). Las fechas de estas publicaciones oscilan desde 1928 hasta 1947, en que cae enfermo de gravedad.

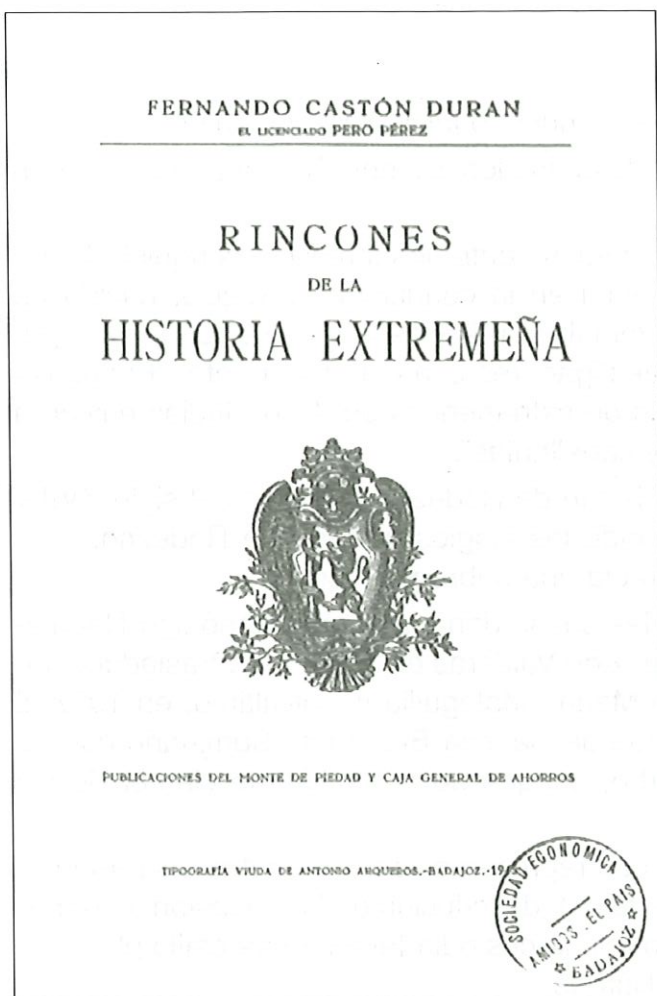
Buena parte de estas investigaciones históricas fueron recopiladas en dos libros:

-“Rincones de la historia extremeña”, editado por la Caja de Ahorros de Badajoz “para felicitar el año nuevo a sus clientes”, impreso en la tipografía Viuda de Antonio Arqueros.

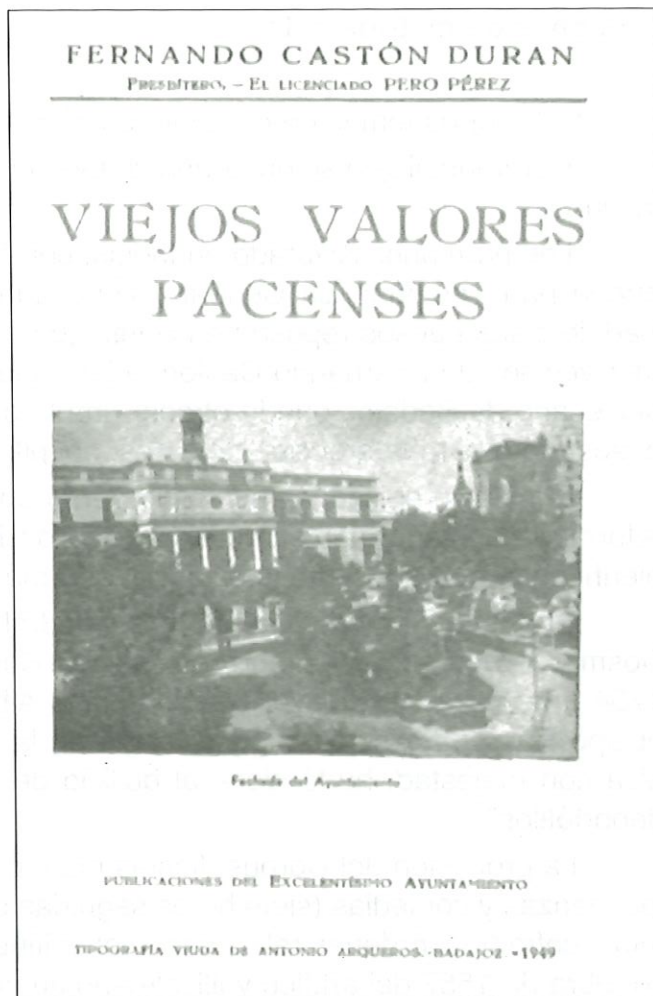
-“Viejos valores pacenses”, también impreso en la tipografía Viuda de Arqueros y editado por el Ayuntamiento de Badajoz en 1949.

Todas estas publicaciones las hemos leído con creciente interés pues don Fernando escribió con un estilo muy depurado, siempre elegante a la par que sencillo y expresivo, utilizando un vocabulario muy selecto, sin caer nunca en la más mínima chabacanería, aunque deslizando algún que otro rasgo humorístico e irónico, para descanso del lector.

Como testimonio, me permitirán una cita tomada del prólogo de *Rincones de historia extremeña*: “Es (don Fernando) uno de los más documentados historiadores y de los más puros esti-



Portada del libro Rincones de la Historia Extremeña



Portada del libro Viejos Valores Pacenses

listas de la región. Sus referencias son siempre verídicas y la lectura de su prosa atrae como la lectura de un buen romance...”.

Por su parte, la *Hoja del Lunes* en su necrológica (10 de septiembre de 1951) decía: “Don Fernando Castón era uno de los más pacientes investigadores del pretérito de Badajoz, y a su celo y competencia en el manejo de legajos y archivos se debe el esclarecimiento de muchos datos de interés para la historia de Badajoz. Celoso de esas verdades, sus trabajos, de una docta erudición, tuvieron muchas veces el calor de la polémica pero con una galanura que hicieron de ellos verdadero modelo”.

El Licenciado Pero Pérez sostuvo algunas polémicas con otros investigadores, pero siempre en un tono amable y cordial, de entre las que subrayamos las mantenidas con su buen amigo José López Prudencio, escritor hacia el que no regatea elogios.

Sus investigaciones tuvieron como principal fuente la documentación estudiada con rigor en los archivos diocesano, catedralicio y de la Diputación Provincial.

“La figura de Don Fernando -afirmó el Hoy en su necrológica del 4 de septiembre de 1951- está íntimamente ligada a la historia de la ciudad. Conocía cada uno de los viejos y recónditos remansos ciudadanos... toda su obra literaria está empapada de la vida íntima de la ciudad”.

Vamos, pues, a sintetizar el contenido de las publicaciones del Licenciado Pero Pérez.

## Rincones de historia extremeña

Entre otros temas de gran interés, destacamos, a nuestro juicio, los siguientes:

-Ceremonial que se guardaba cuando el prelado de la diócesis entraba por primera vez en la ciudad.

-Los hermanos Alvarado en Indias, con Pedro famoso entre los famosos, conquistador de buena parte de América Central y figura fundamental en la conquista de Méjico, nacido en Badajoz; sus huesos reposan en Santiago de Guatemala, ciudad de la que fue fundador y primer vecino. Don Fernando Castón anima a los investigadores con este su apunte: "El archivo diocesano de Badajoz puede ofrecer una larga lista de extremeños que desde Indias enviaron pesos y oro para la erección de dotes, hospitales y capellanías".

-El palacio episcopal, edificado por el obispo Marín de Rodezno a finales del siglo XVII y reformado posteriormente. No escatima don Fernando los elogios a Marín de Rodezno, gran bienhechor, que adecentó la catedral, que más parecía una pobre parroquia.

-El primer Seminario, junto a la catedral, en las casas donadas por el canónigo Rodrigo Dosma, inaugurado por el obispo Jerónimo Rodríguez de Valderas en 1654, para trasladarse en 1754 a la plaza de Minayo, siendo obispo Alberto Merino Malaguilla y, por último, en 1927 el obispo Ramón Pérez Rodríguez "erigió en la cañada de Sancha Brava ese Seminario que se alza con majestad, hurtándose al bullicio de la urbe, aunque no al multiforme clamor de los deportófilos".

-La procesión del Corpus, fiestas mañaneras con representaciones de autos sacramentales, danzas y comedias (siete horas seguidas de festejos): descripción de la procesión, con gremios, cofradías, órdenes religiosas, etc; el itinerario con la custodia-templete de estilo plateresco, obra de 1557 del artífice vallisoletano Juan de Burgos.

-La puerta de la Traición, con el resultado de la pierna en fractura del rey portugués Alfonso Enríquez al escapar por dicha puerta en 1169.

-Los avatares de la Virgen del Pajarito, cuadro de Luis de Morales.

-¿Quién era la Roma? Apuntes para su biografía y su famosa casa.

-El Santo Patrón de la ciudad no es San Juan bautista sino San José.

-¿Dónde tenía su emplazamiento la judería de Badajoz? Entre la plazoleta de Santa María, en el último tramo de la actual calle de Montesino, con expansión transversal en la Encarnación y la llamada calle Norte, hasta dar en la Plaza Alta.

## Viejos valores pacenses

-Sobre la fachada del Ayuntamiento badajocense opina (siempre destacando lo positivo): su arquitectura, sin llegar a ser deslumbrante y cegadora, es asaz fina, elegante y académica.

-Carece Badajoz de un buen callejero. Queremos decir -afirma don Fernando- que se advierte la ausencia de un nomenclátor adecuado y completo, en el que a la topografía y trazo grueso del caserío pacense se añadieran datos de orden histórico y apuntes de sabor nobiliario...porque partiendo del nombre moderno de una calle, llegaríamos a los nombres anteriores, con la noticia de casonas y moradas y su cohorte de señores y fijosdalgos. Rememora los nombres cuatro veces seculares de Melchor de Évora, Abril, Tardío, Doctor Lobato y los más remozados de Calatrava, Sepúlveda, Benegas, Montesimos...

-Las carnicerías reales en la calle Larga, coronada con las armas de la ciudad, de traza muy primorosa y lucida, según don Leonardo Tolosa.

-La calle y la casa de los corregidores: en la calle Soto Mancera, antaño Corregidores, única calle empedrada en 1519, localiza don Fernando la casa del corregidor y nos habla de sus funciones; en ella residía la jurisdicción civil, criminal y contenciosa.

-El bastón de Dosma: Rodrigo Dosma alcanzó el disfrute canonjil ya talludito; hombre de complexión flaca y quebradiza, a los 53 años parecía un setentón. Para sosten de su cuerpo se valía de un bastón, con el que se encaminaba lentamente a la cercana catedral. El cabildo decide (20 de octubre de 1583) que ningún capitular entre en adelante en el coro llevando bastón y quienes lo portaran debían dejarlo a la entrada. Armóse gran revuelo en el coro pues Dosma, a pesar de la prohibición, no abandonó su bastón. Llevóse el pleito a instancias superiores y Dosma perdió y ello influyó el resto de su vida en su carácter agrio, faltando días y días a la asistencia coral.

-También se ocupa el Licenciado Pero Pérez de las posadas y mesones de la ciudad, de la puerta del Perdón (puerta principal de la catedral), de la torre de la Atalaya, a la que dedica hasta tres capítulos, ejecución en la Plaza Alta de dos personas adúlteras, hombre y mujer, en el año 1770, antiguos cementerios de Badajoz, la estancia de Felipe II en nuestra ciudad, el hospital de la Cruz y varios temas más, de los que seleccionamos este aparte:

-Restos de Daoiz y Velarde: en el año 1823 se depositaron los restos de Daoiz y Velarde, héroes madrileños del 2 de mayo de 1808, en el panteón de la catedral, que está bajo el coro, hasta que fueron sacados para su traslado definitivo a Madrid.

## **Revista de Estudios Extremeños**

Estuvo don Fernando muy ligado al Centro de estudios Extremeños y a su Revista, según hemos ya indicado. Escribió en esta prestigiosa publicación casi desde su aparición. Colaboró con 29 trabajos desde los años 1928 hasta 1947, con variedad de temas, todos relacionados con la historia de la ciudad o de su provincia. De ellos destacamos:

-Rehala, tributo que la Mesta pagaba al obispo pacense, a modo de diezmo, y que nació en el origen mismo de la diócesis.

-El proceso de Solano. Por lo curioso del asunto vamos a escribir un epítome, casi literal, con lo que puede servir como modelo para valorar el estilo del Licenciado Pero Pérez. Diciembre de 1654, predicaba en la Santa Iglesia Catedral el doctor don Juan Solano de Figueroa, quien, al principio del sermón se dirigió al cabildo con la frase "ilustrísimo señor", idéntica a la pronunciada el domingo anterior por el también canónigo don Juan Benitez Montero, estando en ambas ocasiones ausente por enfermedad el obispo don Diego López de la Vega. El fiscal estimó como lesa la dignidad episcopal y presentó en la Audiencia Eclesiástica querrela criminal contra ambos doctores. Ello puede parecer exagerado y superficial pero en realidad se ventilaban graves cuestiones de derecho consuetudinario, litúrgico y canónico. El pleito estuvo dos veces en Salamanca, otras dos en la Real Chancillería de Granada y una en la de Valladolid. El gran argumento: la Dignidad Episcopal no puede igualarse ni en lo jurisdiccional ni en lo meramente honorífico con el cabildo, cuerpo del que es Superior y Cabeza; antes debe superarlo en prerrogativas y preeminencias, por lo que cometieron delito por introducir en la Iglesia una novedad, atropellando la costumbre. Desenlace: en 1655, mandamiento de prisión para ambos canónigos, señalándose sus casas por cárcel; un mes después se les señaló por cárcel la ciudad y sus arrabales.

-Da cuenta don Fernando Castón del robo en 1812 de los procesos de la Audiencia Episcopal y su archivo diocesano por "nuestros buenos amigos los anglo-portugueses" y se vendieron por una nonada en Portugal (Elvas). Después el cabildo los compró a particulares y los trajo en dos o tres carros a Badajoz.

-El ambiente político de Badajoz en 1820-1823: Badajoz se convirtió en hermoso asilo de los partidarios de las ideas liberales. Aquí convivió y murió en trágico accidente el general Arco-Agüero; la idea liberal prendió en el elemento gremial, mercantil y ¡eclesiástico! Describe a continuación las fiestas celebradas en la ciudad el día 9 de julio de 1820 al tenerse noticia de que Fernando VII había jurado la Constitución de 1812: Te Deum, misas, corridas de toros, fuente manando vino, poesías, luminarias, repique de campanas, bandas de música...El accidente de Arco-Agüero: caída del caballo, que lo arrastró prendido a los estribos en una cacería. Después, en 1825, los realistas exhumaron su cadáver y arrojaron sus restos a un pozo profundo.

-Posa en Badajoz la reina madre de Portugal doña María Victoria, viuda de José I, que desde Villaviciosa vino a España entrando por nuestra ciudad: arcos de triunfo, calles aderezadas, tropas; estaciona en la casa de los condes de la Roca, en la plazuela de la Soledad; con anterioridad se allanaron los caminos en pésimo estado, se empedraron las calles por donde había de pasar, amén de luminarias en la torre de la catedral, adornos en Puerta de Palmas y Puerta Trinidad, 60 hombres empleados en la cocina, y toda esta parafernalia tan sólo por una noche que la egregia dama durmió en Badajoz. Don Fernando tomó la narración completa del libro entonces inédito de don Leonardo Hernández Tolosa.

-Testamento de doña Isabel de Aguilar: "En la ardua tarea -apostilla don Fernando- de catalogar un archivo, no siempre el tedio y la monotonía han de ser inseparables, pues salta la nota curiosa, el apunte ameno que compensa sobradamente la aridez y el esfuerzo consumido en la ordenación documental".

Doña Isabel de Aguilar fue la segunda esposa de don Lorenzo Suárez de Figueroa, caballero del Consejo de sus Altezas los Reyes Católicos y su embajador una vez en Roma y dos en Venecia; de la generosidad del caballero se levantó la capilla de la Encarnación, también llamada de los Figueroas, en el año 1501 a su costa en la catedral y en ella pensó su fundador que descansaran sus restos mortales, enviando desde Venecia la famosa lauda, con el siguiente epitafio: "Sepulcro de Lorenzo Suárez de Figueroa Mendoza con doña Isabel de Aguilar, su mujer". Mas ni el uno ni la otra recibieron sepultura en la capilla. Don Lorenzo murió en Venecia sin que conste documentalmente el traslado de su cadáver. En cuanto a doña Isabel, dama linajuda descendiente de los Sánchez de Badajoz, fundadora de la capilla y beaterio de San Onofre (calle Menacho), fue enterrada precisamente en la ermita de San Onofre, conforme a su testamento, que decía: "Mi cuerpo sea sepultado en la ermita de San Onofre y que en la capilla que yo estuviere enterrada, no se entierre otra persona sino la mía porque quien tan sola fue en la vida no tenga compañía en la muerte".

-Moriscos, cuchilladas y favor a la justicia. Los vencidos moriscos de las Alpujarras fueron deportados a diversas regiones. No pocas villas extremeñas y nuestra misma capital recibieron crecido número de estos expulsos. Ejemplo, Azuaga con 50 moriscos: en la noche del 18 al 19 de marzo de 1571, un grupo de jóvenes asaltó la casa de los moriscos, resultando muertos un hombre y una mujer; los demás se salvaron saltando por los corrales y gracias a la llegada del alcalde. Motivos: fanatismo religioso, principalmente.

Sirvan estas escuetas e incompletas notas tomadas de la obra de don Fernando Castón para valorar en su justa medida la gran aportación del ilustre archivero a la historia extremeña y muy particularmente a la de la ciudad de Badajoz.



## **Calle Fernando Castón**

En el hoy céntrico barrio de Santa Marina los rótulos de una calle informan al viandante:

### **FERNANDO CASTÓN**

#### **CANÓNIGO E HISTORIADOR 1882-1951**

La ciudad de Badajoz perpetuó el agradecimiento a la obra del Licenciado Péro Pérez, homenajeándolo en vida el día 17 de abril de 1951 en que la Comisión Municipal Permanente puso el nombre del ilustre historiador a una calle. Meses después el ilustre historiador fallecería.

## **Muerte y sepelio**

El día 3 de septiembre de 1951, a las 18,30 horas, murió cristianamente confortado el Muy Ilustre Señor don Fernando Castón Durán, canónigo de la Santa Iglesia Catedral, archivero diocesano y capitular, bibliotecario de la Exma. Diputación Provincial y del Centro de Estudios Extremeños, Académico correspondiente de la Historia, capellán del convento de Religiosas Trinitarias...

El entierro se realizó el día siguiente desde la casa mortuoria, calle Sepúlveda nº 12, hasta la capilla de San Sebastián, conforme era habitual por entonces.

Tanto el diario HOY como la Hoja del Lunes publicaron sendas necrológicas, de las que hemos tomado las oportunas notas.

Su sepelio constituyó una gran manifestación de pesar. Asistió el Cabildo Catedral en pleno así como autoridades provinciales y locales. El féretro fue llevado a hombros de sus alumnos y familiares y escoltado por varios centenares de personas de todas las clases sociales. Su cadáver fue inhumado en el único cementerio existente (carretera de Olivenza).

“Don Fernando Castón rindió tributo a la muerte después de una penosa y larga enfermedad que puso a prueba su temple ejemplar de sacerdote...Con la muerte de este ilustre sacerdote la capital ha perdido uno de sus más apasionados amantes de la pretérita grandeza y un valedor permanente de sus glorias. Descanse en paz”.

## **Adenda**

Tanto las fuentes como la bibliografía consultadas en esta comunicación figuran implícitas en el texto. A ellas añado noticias orales y escritas proporcionadas por personas que conocieron en vida a don Fernando; de entre ellas, destaco las de sus sobrinos doña Aurelia y don Fernando Castón Méndez, a los que quedo muy agradecido.



# SEBASTIÁN GARCÍA GUERRERO

**María Isabel Engo Santibáñez**  
**Maestra y exdirectora de SHARIA**

Entorno histórico

Biografía

Vida política

## Entorno histórico

Su longeva existencia, 89 años, le permitió conocer y vivir interesantes e, incluso, problemáticos sucesos de la historia española y mundial.

Nació en el período de exilio de Isabel II y Alfonso XII. Su infancia pasó entre la restauración de Cánovas, la primera república, la segunda guerra carlista y la insurrección cubana.

Su juventud y madurez, en el reinado de Alfonso XIII. En este período le tocó vivir la Regencia de la reina María Cristina, la guerra con Estados Unidos de América, el Tratado de París con el que se liquidaba el imperio colonial español, la boda real con Victoria Eugenia, la guerra con Marruecos, la Primera Guerra Mundial, la revolución rusa, el Directorio del general Primo de Rivera, las elecciones municipales y salida del rey de España y la Segunda República española.

En su tercera edad, la Guerra Civil y la Segunda Guerra Mundial, muriendo en plena dictadura franquista.

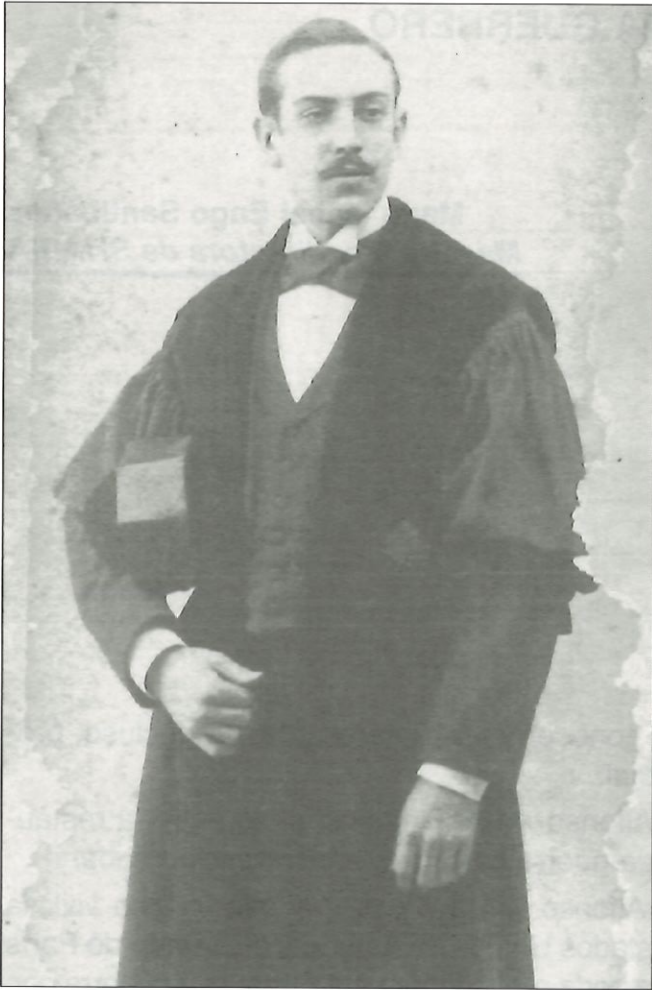
## Biografía

Sebastián García Guerrero nace en Garrucha ( Almería), a orillas del mar, el 27 de septiembre de 1872, durante la estancia vacacional veraniega de su familia en esa localidad. Su infancia transcurre en el cercano pueblo de Vera, cuna de sus mayores, situado a 8 Km. hacia el interior.

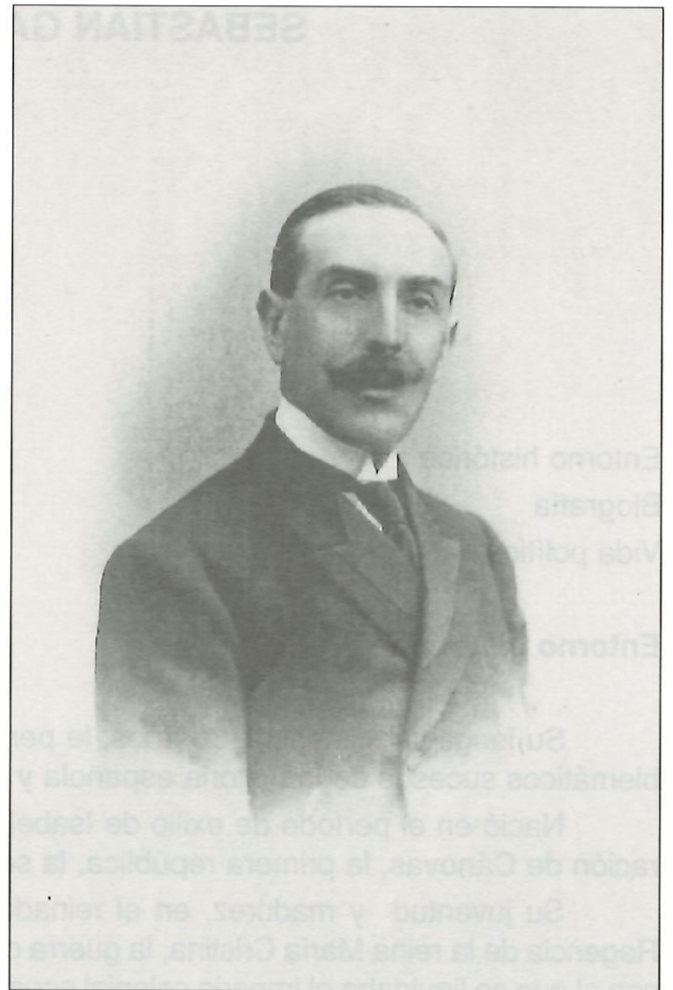
Se traslada a Granada para estudiar el Bachillerato primero y Derecho posteriormente. El camino de Vera a la capital del antiguo reino nazarí precisa de cuatro largas jornadas de viaje en diligencia de caballos, a través de las desérticas tierras almerienses y de las más verdes granadinas, lo que significa una verdadera aventura cada ocasión.

Durante sus estudios medios y superiores, que desarrolla con gran fluidez en Granada, conoce al Padre Andrés Manjón, estableciendo una gran relación alumno- profesor que se convierte en franca amistad durante aquellos y posteriores años.

Terminada la carrera, decide probar fortuna en la capital de España, donde logra rápidamente los contactos que lo relacionan con el duque de Medinaceli. Este, agradablemente impresionado por su capacidad y buen porte, además de su vestimenta de abogado, lo contrata sin dudar.



García Guerrero, estudiante en Granada



D. Sebastian García Guerrero, Presidente de la Excma. Diputación de Badajoz

El duque de Medinaceli pertenece a una de las grandes familias latifundistas españolas de la época, y posee varias fincas en Extremadura. Para atenderlas, nombra a García Guerrero su administrador, trasladándose éste a Badajoz, desde donde tiene la oportunidad de conocer esta parte de la península, tan lejana en aspecto y climatología a la de sus ancestros.

Es evidente que cala en su ánimo. Contrae matrimonio en Villalba de los Barros, donde pone casa, con Amalia Marroquín y Marroquín, de familia oriunda de Almendralejo, el 12 de junio de 1920. Enviuda rápidamente, a los seis meses de matrimonio, volviendo a casarse el 19 de enero de 1921 con una prima hermana de su primera mujer, cuyo nombre, curiosamente, era también Amalia, siendo sus apellidos Marroquín del Real. Con ninguna de sus dos esposas tiene descendencia.

El duque de Medinaceli vende algunas de sus tierras y las adquiere García Guerrero, llegando a consolidarse con el tiempo como uno de los grandes hombres de negocios agrícola-ganaderos de Badajoz. A partir de ahí, reclama la ayuda de su hermano Mateo, ingeniero de montes, residente aún en Almería, quién acepta, afincándose con su familia en Villalba de los Barros. Por sus múltiples cargos públicos tiene que residir alternando temporadas en distintas ciudades, manteniendo domicilios en c/ Sagasta nº 11 de Madrid, c/ Menacho ante esquina con c/ Guardia Civil en Badajoz y, en la de su propio nombre en Villalba de los Barros; pero, como el mismo comenta con sana ironía: -“ *Mi verdadero domicilio está en la carretera*”-

Es un hombre muy querido por sus gestos humanitarios, fuertemente preocupado por la cultura, y le escuece tanto esa Extremadura de entonces, con tan alto índice de analfabetismo que da una gran ayuda al magisterio, subiendo a los maestros los salarios, entonces llamados de hambre, y estableciendo escuelas rurales para los hijos, sobre todo las hijas de sus propios empleados. A más alto nivel, cede sus emolumentos como Presidente de la Diputación para crear el Centro de Estudios Extremeños.

Con una personalidad sólida educada en el humanismo cristiano, tiene un alto concepto de la misión del político como servidor de sus ciudadanos, gran educación y destreza en una oratoria respetuosa con todos, donde el buen nombre de los demás estaba por encima de ideologías. Para subrayar este aspecto personal podemos recordar sus propias palabras en la conferencia pronunciada en Badajoz en el Ateneo " El ideal del Quijote y la España moderna": - *"Yo veo con desconsuelo consumirse mi vida en el turbulento hervidero de pasiones y enconos que enrarecen el ambiente de nuestra desdichada política contemporánea"* - Cuando se manifiesta alguien cuya energía y pureza de intención no pueden dudarse, se le hace objeto de las más crueles ironías y se le repudia como inepto y perturbador de la realidad" - *" No he perdido la esperanza, el optimismo indomable de mi espíritu no se resigna, a pesar de los desengaños sufridos, a creer que sea incurable la dolencia de este país sin ventura"*-

Sebastián García Guerrero muere en su domicilio de la calle Menacho el día 15 de abril de 1961. Un hombre necesario para Badajoz y su provincia que ha tenido la suerte de contar con él. Aquí, en Extremadura, entrega toda su valiosa capacidad en las tres dimensiones del hombre: en lo humano, en lo político y en la actividad económica y social.

## Vida Política

Sebastián García Guerrero, joven abogado, defensor de la monarquía, sale de su tierra natal almeriense para ir a Madrid. Su primer empleo lo consigue como secretario del duque de Medinaceli, que en muy poco tiempo, descubre su gran valía. Este estatus le da la oportunidad de codearse con la nobleza española e incluso con el propio rey Alfonso XIII, catorce años más joven que Sebastián pero que, con el tiempo, llegarán a hacerse íntimos, manteniendo encuentros tanto en Madrid como a mitad de camino con Extremadura, en el castillo de Oropesa.

Por razones laborales, como administrador del duque, que poseía numerosas tierras en Extremadura, se traslada a Badajoz y se enamora de esta tierra tan diferente de su Almería . Toma conciencia del gran potencial humano y económico que existe y está por explotar y decide tomar parte en la vida política extremeña.

Podemos considerar dos períodos en su gestión política en Badajoz como diputado: uno, que comprende los años 1911 al 1916 y, otro, el segundo, de 1925 al 1930. Entre ambos períodos fue Gobernador Civil de Murcia y Alicante.

Su primera presencia política comienza en el año 1911 siendo diputado por el distrito de Almendralejo. Pero es en 1913 cuando es nombrado Vicepresidente de la Diputación Provincial, siendo Presidente D. Julián Adarme García y un año más tarde, con veinte votos a favor y dos en blanco, es elegido Presidente, ante la enfermedad de D. Julián. En 1915 se vuelve a nombrar Presidente de la Diputación a D. Sebastián García Guerrero con diecinueve votos y uno en blanco. En 1916, el 13 de mayo, D. Sebastián inaugura la sesión dando cuenta de su gestión en sus dos años de Presidente con un superávit de 2.071.557'76 pesetas, equivalentes a 520 millones de pesetas del año 2002. El Sr. Albarrán hace uso de la palabra para hacer constar que mejor que los datos numéricos, el Sr. García Guerrero demuestra la bondad de su gestión

en la Presidencia, con el hecho de que, durante los dos años que la desempeñó, ha habido gran convivencia entre la Diputación y los pueblos. Añade que siente gran satisfacción por ello y pide que le sea concedido un voto de gracia, el cual le fue otorgado por unanimidad. Cesa D. Sebastián y es elegido don Ángel Bañuelos.

Su segunda presencia en la política extremeña comienza el veinte de marzo de 1925, cuando es nombrado, de nuevo, Presidente. Sus proyectos políticos eran ilusionantes, pero poco creíbles para el resto de los diputados. García Guerrero, creyendo firmemente en el potencial económico del campo de la provincia de Badajoz, quiere hacer realidad un matadero regional en Mérida y un mercado permanente de ganado en Zafra. Apostando de lleno por la cultura en Badajoz, destina su sueldo de representación de la Presidencia, 15.000 ptas. (alrededor de 4 millones actuales), creando un centro que será el futuro Centro de Estudios Extremeños y aumenta el sueldo a los maestros. Y también por la salud, modernizando con los recientes inventos médicos el Hospital Provincial de San Sebastián. Su mandato presidencial dura un lustro y finaliza en 1930.

### **Logros Políticos:**

#### **Económicos:**

- Desde la fecha en que fue nombrado presidente, la Diputación entra en un período de gran actividad, con la confección de presupuestos de mayor importancia, pasando de 1,6 millones en 1924 a 5,5 millones en 1925, equivalentes a 1.400 millones actuales.
- Crea el Matadero Municipal de Mérida.
- Potencia el mercado permanente de ganado en Zafra. Para esta atención consignó en sus presupuestos un millón de pesetas, con proyecto del arquitecto Francisco Vaca.
- Fomenta la construcción de caminos vecinales que establezcan comunicación entre pueblos aislados de la provincia. De 11 Km. existentes, alcanza los 299 Km. para esta necesaria red.
- Realiza la construcción del pabellón extremeño en la Exposición Iberoamericana de Sevilla, compartido con la Diputación de Cáceres y, además, la Casa de Extremadura en Sevilla.
- Adquiere un pabellón para los ganaderos extremeños en Madrid y publica un folleto para su difusión.

#### **Culturales:**

- Su máxima preocupación fue la cultura en una Extremadura muy necesitada de ella.
- Adquirió el edificio del seminario de San Atón, en la Plaza de Minayo - 750.000 ptas., equivalentes a unos 190 millones actuales- para instalar la Escuela Provincial de Artes y Oficios, previas las reformas necesarias.
- Compra unos terrenos próximos a Badajoz, 40 hectáreas, para instalar una colonia donde se impartirá enseñanza agrícola, construyendo, además, almacenes para la maquinaria y útiles necesarios en la sección de Vías Públicas, e instala un vivero forestal.
- Creó la sección artístico-musical afecta a la de Artes y oficios, con un cuadro de 6 profesores, con 200 alumnos de ambos sexos en clases de solfeo, piano, violín, armonía y canto.

- Crea el Centro de Estudios Extremeños, que más tarde divulgará la Revista de Estudios Extremeños, dando a conocer todos los aspectos y personas de la cultura regional.
- Se nombra director de la escuela de Música a don Bonifacio Gil, y así mismo se le pide su ayuda para los estudios del cancionero extremeño, que realiza el Centro de Estudios Extremeños.
- Adquiere un edificio para la Escuela Normal de Maestros y para la organización de la Universidad, que gestiona para establecerla en la ciudad con dos Facultades: la de Medicina y la de Derecho.
- Amplia y moderniza el Museo Provincial de Bellas Artes.

### **En materia de Sanidad:**

- Se crean los primeros dispensarios de lucha contra el paludismo, de carácter provincial, en numerosos pueblos de la provincia.
- En 1928 se inaugura el Instituto Provincial de Higiene, en la carretera de la estación, con instalación de agua, luz, alcantarillado, servicio de análisis, producción de sueros y vacunas, ambulancia para el traslado de enfermos, material de desinfección, excelente potabilizadoras, tiendas de campañas para instalar hospitales de aislamiento... La Junta Provincial de Sanidad la forman 27 personas presididas por el Gobernador Civil y el Presidente de la Diputación, don Sebastián.
- Moderniza el Hospital Provincial, Casa de Caridad y Casa de Maternidad y Expósitos, instalados todos en el mismo edificio. Se ensanchan sus medios de ventilación construyendo grandes ventanales, recubriendo las paredes con un zócalo de 1,60 de altura. Organiza allí una sala para tuberculosos, otra de enfermedades venéreas y dos salas nuevas para cirugía de mujeres. Modifica los tres patios interiores; instauro cinco celdas para enfermos dementes y un nuevo piso con 90 camas para ancianos asilados e inválidos. Moderniza asimismo, todo el material del Hospital, trayendo a Badajoz los últimos inventos médicos: mesa de operaciones, instrumental, aparatos de radiografía y radioterapia, lavaderos mecánicos, calefacción por agua caliente, desagües de retretes, lavabos y cuartos de baños.
- Introduce mejoras en el Manicomio Provincial de Mérida. Se aplican terapias nuevas, como son los talleres de jardinería que mejoran notablemente a los enfermos.
- Crea colonias veraniegas para los niños de la Casa de Expósitos.
- Declara de interés público las aguas de baños del Raposo.

### **Fuentes:**

Actas de los plenos de la Diputación Provincial.  
 Testimonios Familiares.  
 Periódico Hoy.







SEVILLA. Patio del Pabellón de Extremadura en la Exposición Iberoamericana



## **FÉLIX GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, fundador de la Sociedad Amigos del Guadiana**

**José M<sup>a</sup> Martínez Monroy**  
**Pescador deportivo**

Don Félix González Fernández, pacense de nacimiento, nació en Badajoz en el año 1917, casado en primeras nupcias con Dolores Álvarez, siendo padre de dos hijos varones y dos hembras: Jesús, Filiberto, María José y Rosario.

Casó en segundas nupcias con Petra Sosa Domínguez.

Don Félix empezó su vida laboral muy joven en la antigua imprenta y papelería Casa Arqueros, que estaba domiciliada en la C/ Hernán Cortés 3.

Fue movilizado para la guerra civil con menos de veinte años.

Fue herido en campaña perdiendo la movilidad casi total de su pierna derecha, ascendió por méritos de guerra y, una vez finalizada ésta, pasó a la reserva de Teniente del Ejército de Tierra, volviendo a trabajar en casa de Arqueros como administrativo. Le siguieron llegando los ascensos y llegó a Comandante.

Posteriormente fue industrial, poniendo un modesto despacho de venta de vinos al por mayor, con la colaboración de una bodega de Santa Amalia. El despacho de vinos lo tenía enclavado en la C/ Concepción Arenal, enfrente del antiguo Conservatorio de Música, que servía también de visitas y reuniones de aficionados a la pesca de Badajoz.

Su pequeña industria fue subiendo y adquirió un piso bajo, en los Ordenandos, acondicionándolo haciendo una nave embotelladora de vinos. Adquirió una furgoneta para reparto de la mercancía colocando a cuatro personas y a su hijo Filiberto que hacía de conductor y repartidor de las cajas de botellas por los bares, cafeterías y hoteles de Badajoz. Su hijo Filiberto con el tiempo se independizó y trabajó por su cuenta.

Su otro hijo Jesús hizo la carrera de Policía de Investigación, siendo destinado a Madrid cuando terminó la carrera y quedando definitivamente a vivir en la capital de España.

Don Félix se hizo muy popular en Badajoz, al adquirir la primera moto Gucci, que llegó a Badajoz, en la cual debido a su defecto físico de su pierna, le servía para moverse y hacer sus gestiones por las calles.

Sus amigos y amistades le decían que la moto Gucci "cojeaba igual que él" ya que siempre iba inclinada sobre la parte derecha.

Pero lo que le dió más popularidad fue la pesca, ya que a él se le deben todos los principios de organización, arrastró a multitudes con su entusiasmo, convencer, etc.

Fue también un gran conversador, orador y un sin fin de buenas cualidades hasta el punto que la pesca deportiva siga teniendo el éxito que están obteniendo actualmente después de sesenta y tantos años que D. Félix comenzó su labor, con la serie de éxitos que tienen pescadores pacenses año tras año en competiciones que a su paso repercutió en la provincia, región y nacional.



D. Félix, con el equipo Campeón de Extremadura, año 1968

Don Félix, se mantuvo activo hasta el año 1986, que por enfermedad tuvo que cortarse la coleta (términos taurinos) dejándole postrado en la cama hasta el día de su fallecimiento que fue el 9 de mayo de 1999.

Don Félix tenía cuatro hermanos, un varón y tres hermanas, que recuerdo el varón se llama Juan, con industria situada junto al paseo de San Francisco, frente a los antiguos almacenes de Simago. La cafetería y churrería actualmente la llevan sus hijos. Juan no es tan aficionado a la pesca como su hermano Félix, aunque le gusta y hace sus pinitos; su afición verdadera es el fútbol, adicto a su C. D. Badajoz y R. Madrid.

Otra de las hermanas de D. Félix, estaba casada con el también industrial de la plaza "Nevado" (Patatas fritas y frutos secos).

Después de analizar a la persona e identidad familiar de D. Félix, pasemos a su historia deportiva.

## Historial

Don Félix González Fernández empezó como aficionado a la pesca en los años 1930, en la Sociedad de Pesca y Caza El Faro, Sociedad más antigua de la capital, junto a la otra Sociedad La Milagrosa, que presidía D. Ernesto Bartolomé (industrial relojero). Con el tiempo, D. Félix, fue directivo y secretario de la Sociedad El Faro, en los años 1940 al 1950.

Don Félix con su ilusión de crear y sus innumerables inquietudes y hacer algo que beneficiara a Badajoz, dejó como directivo El Faro, aunque siguió siendo socio y se puso a trabajar para crear y fundar la Sociedad "Amigos del Guadiana".

La idea de don Félix al crear esta Sociedad fue para beneficio de los aficionados a este deporte de todas las clases sociales y que por la módica cantidad de cinco pesetas pudieran tener todos los derechos y otros beneficios.

El comenzó su labor organizativa de la sociedad como secretario de la misma, estando formada la Junta Directiva por los siguientes señores:

- Presidente, D. Isaiac Gutiérrez del Alba (Profesor Catedrático)
- Secretario, D. Félix González Fernández

- Vicesecretario, D. Manuel Álvarez Domínguez (funcionario)
- Tesorero, D. Carlos Hinchado (Monte de Piedad)
- Contador, D. Jesús García Díaz Vinagre (industrial en Málaga)
- Vocales: D. Luis Jiménez Criado, D. Alonso Ramos Rey, D. Joaquín Gómez Atienza, Manuel y Modesto Torrado Gamero, D. Manuel Durá Pastor, D. Antonio Bartolomé Cáceres, D. Eduardo Ayala, D. Vicente Carrasco, D. Juan Giraldo Redondo, D. Juan González Llaga, D. Ernesto Ortiz Lima.

El día 28 de enero de 1954, se fundó la Sociedad y quedó registrada y documentada. Su primer domicilio fue la Real Sociedad Económica Extremeña de Amigos del País, en la calle Hernán Cortés nº1, provisionalmente. Después se trasladó al bar Las Candelas, en cuyo local me hice socio, en la misma calle y frente por frente de la Real Sociedad Económica Extremeña de Amigos del País. Posteriormente el día 12 de noviembre de 1956, se trasladó a su nuevo domicilio en la calle San Agustín nº25, permaneciendo allí durante cuarenta y tres años.

Don Félix fue nombrado Presidente de la Sociedad el 12 de noviembre de 1955. A él se le deben las instalaciones de la playa de Amigos del Guadiana, en la margen derecha del río, y sembró la alameda de eucaliptos y árboles llorones que desaparecieron en el año 1981, que dejó de instalarse al empezar a polucionarse el río Guadiana.

D. Félix, llevó las gestiones para acotar a sus asociados el charco del puente y el pantano de Piedra Aguda, que continúa acotado conjuntamente con los Servicios de Medio Ambiente, Caza y Pesca y las Sociedades de Olivenza y Valverde de Leganés.

Fue fundador de la sociedad de pesca de Badajoz Agrupación de Pescadores Deportivos.

D. Félix fue un buen pescador de carpas y en especial de cebadero. Le encantaba la "Charca del Prado". Siempre pescaba a pie, por la dificultad de su pierna lesionada y en los cebaderos cuando llevaba butacas metálicas con respaldo lo hacía sentado, pero en seguida se ponía horizontal al sufrir calambres y entumirse.

Sus compañeros de pesca fueron Marcelo Borrego, Jesús García Díaz Vinagre, Eugenio Suárez Gálvez, Alfonso Ramos Rey, Rómulo Fernández García Marqués, Alberto González Villamenot, Paco Ramos Rey, Juan González Llaga, Basilio Laso Feijoó, hermanos Manuel y Modesto Torrado Gamero, Mastro, Correa Lanchazo, Pozueco, Antonio Bartolomé, Durán Pastor, Ernesto Ortiz Lima, Diego Felipe Maraver, José Martínez Monroy, Gabriel Fernández Vaillant, Manuel Alonso León, Juan Giraldo Redondo, Ángel Díaz Trinidad, Manuel Martínez Acevedo, y otros más que no recuerdo.

En una ocasión pescó con la Selección Española en Bélgica (Gante), en septiembre de 1974, haciendo tres funciones, capitán, delegado y pescador, formando equipo con Jesús Cruz Martínez, José Santano Cervera, suplente Juan Pabón Paredes, José Martínez Monroy y Máximo Méndez Gómez que fue el triunfador de la Selección Española, al quedar subcampeón del mundo de pesca individual y en 8º lugar por equipos. Este resultado no fue igualado hasta el año 1992 en Mérida en que hizo un 2º lugar. En el año 1999 quedaron campeones del mundo en Toledo, participando en el equipo español un pacense y un emeritense.

Don Félix dejó la presidencia de Amigos del Guadiana en el año 1958, si bien continuó con sus inquietudes y ganas de crear, aportando nuevas ideas para que los aficionados de Badajoz siguieran sonando en el ambiente de pesca. Pero durante su presidencia consiguió que tres pacenses lograran el título de campeones de España (el antiguo sistema de la pieza mayor) en Concursos Oficiales Federados: don Antonio Fariñas Jorge (año 1955), don Manuel Campanón Domínguez (año 1957) y don Juan Giraldo Redondo (año 1958).

Una vez que dejó don Félix la presidencia de Amigos del Guadiana empezó a moverse para localizar las personas idóneas, enviar la lista a Madrid y que fuera allí donde decidieran.

Así, en el año 1959 fue nombrado presidente don Francisco Castillo Amigo, padre de don Félix Castillo, que fue presidente del C. D. Badajoz.

Don Félix González actuó como secretario general en este último mandato e igual lo hizo con el siguiente, que fue don José Rincón Jiménez, médico radiólogo. Además don Félix se encargó de realizar estatutos, reglamentos y todo el papeleo que conlleva estos necesarios menesteres.

Así mismo, don Félix González Fernández se hace cargo de la presidencia de la Federación Extremeña Provincial en el año 1962 hasta 1986, de manera ininterrumpida. En estos años fue cuando floreció la Federación Extremeña, dando copiosos frutos. Empezó a organizar campeonatos y pruebas de casting, campeonatos de Salmónidos, actividades que no se conocían con anterioridad, creó 25 sociedades más en la provincia, aparte de las 4 que ya existían y que eran: El Faro, Amigos del Guadiana, Balboa (Jerez de los Caballeros, la más antigua de la provincia) y Emérita que le sigue en antigüedad, Castuera, Campanario, Agrupación de Pescadores de Badajoz y San Roque, Azuaga (adjunta a la Obra Sindical), Villanueva de la Serena, Don Benito, Santa Amalia, Olivenza, Valverde de Leganés, Virgen de Barbaño (Montijo), La Concepción (Puebla de la Calzada), La Piedad de Almendralejo, Esparragalejo, las emeritenses Guadiana Suena y Nueva Ciudad y las pacenses de Pardaleras, La Asunción (Estación), San Juan Macías (barriada de La Paz), Cerro de Reyes, Santa Isabel (Estación), etc.

Por otro lado, comenzaron a celebrarse concursos provinciales anuales de ciprínidos, sin descuidar la participación en los campeonatos nacionales.

En el año 1968 se celebró el primer campeonato de España de pesca de habilidad impulsado por don Félix, que ya pertenecía a la directiva de Madrid. Nuestro equipo estaba compuesto por Eugenio Suárez Gálvez, Martínez Monroy y Domingo Esteban López. Extremadura consiguió el subcampeonato en el año 1969. También se logró en Valencia un campeón individual de España, que fue José Suárez Gallego, el cual repitió título en 1970 en Galicia, y un subcampeonato a cargo de Francisco Barrero Rodríguez, de la Sociedad El Faro, año de 1971, celebrado en Pamplona donde revalidó el título de campeón de España José Suárez Gallego. El 23 de mayo de 1973 el equipo de la provincia de Badajoz se proclamó en Córdoba campeón de España al vencer tanto por equipos como individual. En esta ocasión el equipo extremeño estuvo formado por Jesús Cruz Martínez, Máximo Méndez Gómez y Adolfo Suárez Gallego. José Suárez Gallego iba para revalidar el título nacional. Aclaración: antiguamente el campeón de España podía revalidar el título, o sea, defenderlo y José Suárez Gallego lo hizo por cuatro veces; en Córdoba lo perdió pero lo ganó otro pacense, Jesús Cruz Martínez. No recuerdo bien si el orden de los concursos es el expuesto o existe variación en los años.

En el ámbito nacional, después de ser miembro de la Federación en el año 1970, don Félix es nombrado en 1976 presidente del Comité Nacional de Ciprínidos y Seleccionador Nacional de Pesca, actuando en Bélgica, Polonia, Austria, Alemania, Estrasburgo, Italia, Portugal, Luxemburgo, Suiza y Francia.

Aparte de este historial, don Félix fue el primer promotor de las confrontaciones de pescadores de Portugal y España. Los primeros contactos de Tomar, Torres Novas y Badajoz sirvieron de base para que se celebrara el Pez de Plata, por primera vez en 1967 y continúa en el 2003. Durante estos años han sido cientos de miles de pescadores los que vinieron a pescar al río Guadiana, con la correspondiente visita a Badajoz.

La Federación Española, al dejar los cargos ya indicados a nivel provincial y nacional, le concedió el EMBLEMA DE ORO Y BRILLANTES. También obtuvo emblema y placa de oro de la Orden Deportiva Hernando de Soto.

Don Félix González Fernández fue un buen pescador y mejor hombre. Seguro que los ángeles del cielo ya sabrán pescar desde el año 1999, en que nos dejó.

## ESPERANZA SEGURA

Estrella Docel Pacheco  
Funcionaria y poeta

Nunca pensé que algún día llegaría a escribir sobre Esperanza Segura, una mujer que despertó una fascinación y admiración sin límites ante mis ojos juveniles, porque ella representaba todo lo que yo hubiese querido ser.

Evidentemente fue una mujer de vanguardia, con unas inquietudes artísticas y literarias fuera de lo común en una época en que la mayoría de las mujeres estaban marcadas por una represión y un anonimato que hacían de ellas unos seres casi amorfos educadas para servir al hombre, ocuparse de la familia y de las labores de la casa..."sus labores".

Para conocer datos de ella y poder escribir su semblanza me he puesto en contacto con Isabel Segura, su hermana, bastantes años más joven que Esperanza. He pasado una tarde deliciosa tomándonos un café en un kiosco de San Francisco; mientras yo tomaba notas, los ojos verdes de Isabel se llenaban de ternura evocando detalles de la vida de su hermana. Y también Antonio, hijo de Isabel, me ha proporcionado datos sobre la vida profesional de su tía, que transcribo al final de este escrito.

ESPERANZA SEGURA COVARSI (1913-1985) nació en Badajoz, en la calle López Prudencio (antes Calatrava) nº 3, principal, donde vivió y murió. Hija de D. Enrique Segura Otaño, Tte. Coronel de Infantería y de D<sup>a</sup> Laurencia Covarsí Yustas, era la mayor de cuatro hermanos: Esperanza, Enrique, Lola e Isabel, de los que ella se hacía muy responsable, especialmente de Isabel por ser la pequeña, y a los que estaba muy unida. Esta unión se ha dejado plasmada para la posteridad, ya que la Corporación Municipal- presidida entonces por D. Manuel Rojas Torres- le dio el nombre de *Hermanos Segura Covarsí* a una calle de Badajoz que se encuentra en la zona de Valdepasillas, La Paz.

Me cuenta Isabel que nunca oyó nada de la asistencia de su hermana, cuando pequeña, a algún colegio, pues tenía profesores en casa. Sí asistió, más tarde a un taller de costura que tenían las hermanas Rubio en la plaza de Cervantes, donde hoy existe un establecimiento de alimentación. Más adelante, por la tarde, se matriculó en dibujo artístico, en la Escuela de Artes y Oficios, de la que era director su tío D. Adelardo Covarsí, pero pronto sus profesores se dieron cuenta de que se le daba mejor el dibujo lineal, especialidad que completó. Tras aprobar unas oposiciones, se incorporó al Parque de Ingenieros, sito en la plaza de San Francisco (antes Gral. Franco) y más tarde en la Avda. de Fernando Calzadilla, en cuya institución militar tenía el grado de Teniente, jubilándose antes de la edad correspondiente por fracturarse un pie.

Según palabras textuales de Isabel:

*Mi hermana me enseñó muchas cosas, siempre buenas. Me enseñó a nadar y a montar en bicicleta y estaba muy pendiente de mí. Íbamos a bañarnos al río Guadiana, a las zonas de "El Pico", "La Pesquera" y "Las Barrancas". Dábamos grandes paseos; a veces íbamos al*



Esperanza Segura, década de los 60

*Fuerte de San Cristóbal o a "Las Canteras", en la carretera de Sevilla, donde había una cueva y me decía que era la de Genoveva de Brabantes. (Genoveva de Brabantes es el título de un libro de lectura obligada en los colegios en aquella época)*

*Sobre las tertulias culturales que mi hermana organizaba en casa, yo no solía asistir a ellas, pero recuerdo la habitación de Esperanza con muchos sillones y mucho humo. Solía abrir la puerta del piso a los contertulios, unos más serios y otros más risueños y, de entre ellos, a Antonio Vaquero lo consideraba más amigo.*

*Tenía Esperanza una casa en Málaga en que pasábamos temporadas y muy buenos ratos en la playa del Carmen, donde Esperanza reunía a un buen grupo de amigos que alternaban los baños con tertulias muy gratas.*

*Cuando me casé, ya fallecida mi madre, fue Esperanza la que se ocupó de organizar mi boda.*

*Cuando murió mi hermano Enrique, el día 13 de mayo (siete meses antes que Esperanza), ésta se afectó tanto que "dio un bajón" muy grande en su salud; era yo entonces*

*la que la animaba a salir y la acompañaba en sus paseos. Esperanza me encomendaba que me ocupase de encargar misas y, es por ello, que todos los 14 de diciembre, día del aniversario de su muerte, me ocupo de que se diga, en Las Descalzas, una misa en su recuerdo.*

Hasta aquí he relatado, como portavoz de su hermana Isabel, el perfil humano de Esperanza Segura, quizá el menos conocido de una mujer que está considerada como una persona muy notable de Badajoz por sus inquietudes culturales.

Esperanza era socia y contertulia habitual de la Sociedad Económica de Amigos del País, en cuyas tertulias participaba muy activamente y a la que legó parte de su biblioteca, así como parte de su pinacoteca al Museo Provincial de Bellas Artes.

Pero quizá lo más destacado del tiempo que la tuvimos con nosotros eran sus tertulias culturales, los sábados en su casa, y a la que asistían personas notables de las artes y las letras de nuestra ciudad.

Haciendo memoria, Isabel, algunos contertulios y yo misma, recordamos a García de Pruneda (de quien me cuenta Isabel que acudió a su casa hasta los últimos momentos de la vida de Esperanza), Juan Antonio Cansinos Rioboó, Francisco Pedraja Muñoz, Carlos Espada, Juan José Poblador, Eva Callejo, Manolo Pacheco, Luis Álvarez Lencero, Manuel Monterrey, Testal, Escudero Murillo, Pedro Callejo, Antonio Lena y, seguro que alguien más a donde nuestra memoria no alcanza y ruego su perdón si se han omitido. De estas notables personas, algunas tenemos la suerte de que estén aún entre nosotros, pero otras ya se fueron, siendo recordadas con gran respeto y cariño.



Según palabras textuales de Antonio:

*No debemos, aunque sea de pasada, omitir la labor profesional de Esperanza aunada a su inquietud intelectual por la historia de su ciudad. Sirvan estos dos ejemplos, siendo de especial interés el primero.*

*- Trabajar Esperanza en la Comandancia Militar como delineante, le permitía el acceso a planos sumamente interesantes para ella y así, escudriñando pertinazmente, llegó a descubrir los primeros planos donde aparecen la primitiva Catedral y la arcaica mezquita batalyusí. Este plano militar fue publicado en un estudio por Torres Balbás, plano sin duda de gran interés y que se lo debemos a ella.*

*- En segundo lugar, mencionaremos los planos de los sitios por las tropas francesas durante la guerra de la Independencia que ilustraron el libro que tradujera Enrique Segura Otaño – su padre –, del que es autor el Coronel Lamare, ingeniero militar.*

*Sirvan estos dos ejemplos para ilustrar la sensibilidad de Esperanza por los temas históricos y artísticos, además de la tertulia que promovió, sin duda la más sustancial del Badajoz – y tal vez de Extremadura – de la época.*

Y hasta aquí la semblanza de ESPERANZA SEGURA que me he atrevido a transcribir. Sirvan mis humildes líneas para honrar a quien tanto bien hizo a Badajoz y a sus habitantes amigos de la literatura, la pintura y la cultura en general.



# PORRINA DE BADAJOZ, CANTAOR DE FLAMENCO (1924-1977)

Joaquín Rojas Gallardo

Miembro de la Asociación Nacional de Críticos de Flamenco

## Salida

Hace solamente unos pocos años hubiese sido impensable que alguien relacionado con el mundo flamenco extremeño pasara a formar parte del elenco de personajes ilustres pacenses del siglo XX. Porque hace pocos años nuestras autoridades culturales, por ejemplo, se rasgaban las vestiduras porque queríamos entrar el flamenco en las milenarias piedras del teatro romano de Mérida. Porque hace pocos años, por ejemplo, los conservatorios de música estaban cerrados para proporcionar cátedras siquiera fuera de guitarra flamenca porque era una cultura discriminada, como lo estaban las personas que la ejercitaban, analfabetas, del embrión de las clases más necesitadas, de los más pobres que es de donde surge este arte.

Nuestra generación, nacida en la postguerra, ha tenido la misión de sacar al flamenco de la taberna y entrarlo en la Universidad, como diría el maestro Antonio Mairena; pero seguimos recibiendo todavía incomprendimientos, aunque bastante menos, de una parte de la sociedad que se sigue creyendo culta. O inculta desde mi punto de vista, porque desconoce el sentir de nuevos movimientos intelectuales, ya alejados de los legados de la Generación del 98. La del 27 con García Lorca a la cabeza unió para siempre lo popular con lo culto.

Así pues, sirvan estas líneas de presentación, a manera de salida de entonación de un cante, para congratularnos de haber subido un peldaño más en la comprensión y en la justicia de poner al mundo de lo jondo en el lugar que le corresponde, porque como dice el slogan peñístico "El flamenco también es cultura extremeña".

Hablar de Porrina de Badajoz es hablar de un analfabeto que pasará a la historia pacense (¿habrá otro?) y que será recordado por varias generaciones por obra y gracia de la técnica fonográfica que constituye una auténtica bibliografía musical. Y si muchas veces comentamos de lo injusto del olvido histórico de muchos hombres de pro, no es éste el caso de nuestro insigne paisano.

## Semblanza

José Salazar Molina, "Porrina de Badajoz", nació en Badajoz el 13 de enero de 1924. No contento con el número 13, día de su alumbramiento, lo cambió al 6 de enero del mismo año cuando se hizo carnet de identidad. Su niñez la pasó deambulando por las calles pacenses, viviendo durante años en la zona que sube al castillo conocida como Los Pajaritos, siendo su casa la denominada Villa-Rosa y participando en las fiestas familiares, que es donde tradicionalmente los gitanos han aprendido la herencia cantaora de sus mayores. Fuera del ámbito familiar y para ganarse la vida alternó su oficio de limpiabotas con la de su participación en fies-



De izquierda a derecha, el cantaor Antonio Molina, la “Señá Ana” con la guitarra (madre del Porrina), y Porrina de Badajoz

tas particulares de aficionados donde una buena parte de ellas tenían lugar en las casas de citas de las calles Encarnación y Norte o en algún lugar alejado de la puritana sociedad pacense.

José Porrás, buen aficionado de aquella época, le apadrinó en el transcurso de una fiesta en aquellos ambientes y aprovechando la etimología del apellido de su protector, llevó durante toda su vida y con todo orgullo el nombre artístico de Porrina de Badajoz. Julia la Extremeñita, madre del cantaor “Niño de Badajoz”, le hizo debutar por primera vez en público en Valverde de Leganés a la edad de 15 años. Años después Juan Navia, empresario organizador de espectáculos taurinos, de flamenco y de variedades, con motivo de uno de ellos en la plaza de toros de Almendralejo, lo da a conocer en privado a una serie de artistas encabezados por Juanito Valderrama y que al calor de un jamón ibérico y de una caja de vinos de Jerez, quedaron sorprendidos de su voz de caramelo y de su personalidad cantaora.

Pero el gran espaldarazo se lo dio su amigo Rafael Farina, un año menor que José, al llamarle para que participara con él en la representación de la “Copla Andaluza” en el teatro Pavón de Madrid. A partir de ahí y en relativo poco tiempo, Porrina se hace el dueño de Madrid y entra por la puerta grande en los ambientes artísticos y en los círculos de la alta sociedad madrileña. Aunque analfabeto, su especial idiosincrasia le granjearon simpatías a todos los niveles sociales por su manera de ser, de comportarse, de vestir, de cantar, por no quererse parecer a nadie, aunque en

este último aspecto siempre fue un gran seguidor en todo de Pepe Marchena, como casi todos los artistas y en el caso de nuestro personaje se comprobará con frecuencia en su discografía.

Al calor de los tablaos en plena ebullición, por los años 60 del siglo XX, sus extravagantes atuendos a veces, porque en otras lo vemos con un imponente traje oscuro, haciendo juego con su corbata, el pañuelo, la camisa y su inseparable clavel rojo y sus gafas oscuras así como otros elementos externos, como el de desplazarse con chófer en un grandioso "haiga" americano, cuando la mayoría de los españoles suspiraban por un seiscientos aunque fuese de segunda mano. Todo ello le granjeó un ambiente tan favorable que era casi un signo de distinción alternar con este singular personaje que siempre tenía un cante a la medida del mecenas de turno y que nunca defraudaba como no defraudó la noche en la que el marqués de Villaverde le ofreció el título de "Marqués de Porrina" con escudo y todo, si cantaba bien aquella noche. Y bien lo debió de hacer para ganarse la aristocrática distinción que llevó junto con el de Porrina durante toda su vida.

Cantó en muchos escenarios y para muchos personajes. Fue el rey de los tablaos cuando éstos gozaban de una inmensa popularidad como herederos de los antiguos cafés cantantes del siglo XIX. Locales como el Corral de la Morería, las Cuevas de Nemesio, Torrebermejas, etc., etc. fueron testigos de su quehacer artístico no sólo en el escenario, sino sobre todo en las fiestas privadas del cuarto hasta altas horas de la madrugada, que es donde se encontraba en su salsa y en donde era terrible porque después de cantar el extremeño era casi imposible rebatirle.

Contratado por las compañías que alternaban la copla y el flamenco y a las que se les denominaba popularmente como "troupe", dio a conocer su arte a casi toda España y tuvo plazas fuertes en las que era un auténtico ídolo, como Málaga, que adoraba su cante y en que más de una ocasión fue sacado a hombros del teatro y cantar de una manera a un público enfer-



Fiesta particular, con original Porrina sin gafas

vorizado a las puertas del mismo, o en la feria de Sevilla, en donde se erigía en amo de las fiestas privadas de la alta alcurnia sevillana, que no quería ser menos que la madrileña, acudiendo a por él a la famosa caseta del Traga en donde paraba toda la gente de la farándula.

Y le cantó a los personajes públicos más variopintos de la política nacional e internacional, desde Franco del que comentó a resultas de una pregunta “que era un señor mu serio al que no le gustaban las juergas”, hasta don Juan de Borbón, padre del rey don Juan Carlos I, del que a propuesta del cantaor, se vio más que pagado con un clavel que le diera Su Alteza. Y en el mismo sentido también se cuenta (a tenor de la prensa de la época) cuando esperando en los jardines de un suntuoso palacio para actuar en una fiesta, en una noche clara y con una espléndida luna, se inspiró y ordenando al guitarrista (Pepe de Badajoz) que sacara la guitarra, se puso a cantar por fandangos. De incógnito el patrocinador de la fiesta que le escuchaba sorprendido, al finalizar su improvisada actuación, entusiasmado, le dijo que cuánto quería por cada fandango: “Nada, yo no he cantado para usted, lo he hecho para mí, para el guitarrista y sobre todo para la luna”. O aquella otra anécdota publicada en la prensa local por la que un padre de fuera de Badajoz le rogó que una de las saetas que minutos después iba a cantar a su Virgen de la Soledad, se la ofreciera como oración para una hija suya que tenía muy enferma, cosa que hizo puntualmente desde el balcón del antiguo hotel Madrid con la plazuela atestada de público. El hombre, agradecido, le quiso obsequiar con un buen puñado de billetes de los años cincuenta, a lo que se negó en rotundo. Al día siguiente tuvo que dejar fiada una prenda de vestir en una conocida camisería de la calle San Juan.

Claro es que también tuvo el punto opuesto, porque nuestro personaje ganó mucho dinero, dinero a raudales, pero como lo ganaba lo gastaba porque según su filosofía, “el dinero era para gastarlo”. Era muy espléndido con su familia y con todos los suyos que le rodeaban, ludópata de la lotería, tocándole al final de los años un buen pellizco que obviamente le duró bien poco. El dinero para él tenía muy poca importancia, tal vez porque sabía que a la noche siguiente lo volvería a ganar.

Y así fue transcurriendo su vida entre las fiestas particulares y las temporadas de tournés de ciudad en ciudad a las que acudía no en el autobús de sus compañeros sino en un “haiga” americano con su chófer, como correspondería a un marqués.

Y lo que son las cosas de la vida; si en Almendralejo se dio a conocer siendo muy joven ante figuras tan relevantes como Juanito Valderrama, que vio de inmediato en él una voz de caramelo, también fueron Almendralejo y Juanito Valderrama, como cabecera de cartel, testigos de su última actuación en público. Esa misma noche pernoctaron en Mérida para actuar al día siguiente en vísperas de una feria de septiembre, cuando se sintió muy enfermo, siendo trasladado a Madrid herido de muerte con una cirrosis hepática. Su última aparición en público tuvo lugar en Madrid con motivo de un festival benéfico a Pepe Marchena el día 28 de noviembre de 1976 y ya no actuó más. El día 18 de febrero de 1977 fallecía en su casa madrileña de la calle Duque de Sexto.

Los padres de Porrina fueron Juan, natural de Zalamea de la Serena, y Ana, natural de Badajoz, de cuyo matrimonio nacieron seis hijos: Manolo, Antonia, Quintina, José, María del Carmen y Gonzalo (padre de los Chunguitos y de Azúcar Moreno).

Dos mujeres compartieron su vida sentimental. En primer lugar la Flora (poseedora de un excelente repertorio de tangos y jaleos extremeños en estado primitivo), con la que tuvo dos hijos, la Negra que en sus actuaciones alternaba el cante con el baile, casada con el bailar Eugenio de Badajoz, y Juan (guitarrista), fallecido todavía joven, de cáncer de pulmón. Su segunda mujer fue Carmen, con la que tuvo una hija, María, la cual se casó con Ramón Suárez Molina, “Ramón el Portugués” hermano del también cantaor pacense Antonio “El Guadiana” ambos hijos de José Antonio Suárez Salazar, de la familia de los “Musiquinas” y de María del Carmen “La Maca” hermana de Porrina.



Monumento a Porrina en la Plazuela de la Soledad

## El cante de Porrina

Lo primero que define su cante es su total heterodoxia en la interpretación, conducta que está influenciada, a mi manera de ver, por la gran materia prima que tenía en su garganta o, dicho en otros términos, por su facilidad cantora. Igualmente, por la veneración que sentía en la forma de ser y de cantar de Pepe Marchena, heterodoxo donde los hubiera y admirado por todos los artistas de su época y por qué no decirlo, por haber nacido lejos de los centros neurálgicos flamencos como Triana, Jerez o Cádiz.

A grandes rasgos hay que señalar que Porrina, como buen gitano, dominaba los cantes festeros o de compás. En los jaleos y tangos extremeños creó escuela, como corresponde a un profesional, y lo mismo podemos decir del cante por fandangos personales. Este dominio del fandango le pro-

pició a ser un buen intérprete de los cantes de Levante, sobre todo en el estilo de Linares, porque en definitiva tienen su misma raíz fandangueril, como igualmente ocurre con el repertorio del cante por malagueñas que aprendió parte de don Fernando Herrera, buen aficionado malagueño, afincado durante muchos años en Badajoz, que incluso llegó a escuchar a Chacón en persona, instruyendo a nuestro cantaor por estos palos, siendo el estilo del Canario, la Trini y el mencionado Chacón, junto al Mellizo los de su preferencia. Sin embargo, no llegó nunca a encasillarse en la ortodoxia de otros estilos locales de fandangos como en el caso de los de Lucena y los abandolaos de Málaga o en el caso de los de Huelva, aunque los toca todos, los hace mezclando estilos, a su manera.

De los denominados cantes básicos, dejando aparte a los tangos, ya mencionados, destacó con diferencia por seguiriyas, sobre las tonás y la soleá. También hizo creaciones personales como *Las Cantiñas Portuguesas* o metiendo cuplés famosos por bulerías como *La Otra* o su genial versión de *Ojos Verdes*.

En el cante por fandangos tiene auténticos monumentos que se identifican con algunas de sus letras. Los primeros que grabó en pizarra, *Demente* y *Tú te puedes divertir*, según Juanito Valderrama armaron una auténtica revolución y le terminaron de abrir las puertas del éxito en Madrid. Igualmente de gran impacto fueron *Le pegué un tiro a una liebre*, *Indomable*, *El Águila Imperial*, *Qué tienes que sabes a gloria* o *Cómo has tenido valor* y sobre todo, como tarjeta de presentación *Gitano y de Badajoz*. Sirva este resumen fandangueril como recordatorio a su extenso repertorio por este palo.

Y decir por último, por no alargarnos más, el anacronismo que supone que un gitano cante por peteneras, sin ningún tipo de recelo a la pretendida mala suerte que este cante comporta a la mentalidad del mundillo flamenco. Su interpretación por este palo dotada de gran personalidad, haciendo en muchas ocasiones un híbrido entre los estilos de petenera corta y del Niño Medina popularizado por la Niña de los Peines.

Pero la realidad, la verdadera realidad del cante de Porrina siempre estuvo ligada al Sancta Sanctorum del flamenco que no es ni más ni menos que el cuarto de cabales, en fiestas íntimas de aficionados, donde se para el reloj y en donde los duendes se hacían sus amigos propiciando que las claritas del día se despertaran puntualmente para poder escuchar el cante de José, porque en todo ese ambiente se desarrollaba la más alta cota de su calidad artística cantaora.

## **Porrina y el flamenco extremeño**

¿Qué supuso Porrina para el flamenco extremeño? El hecho de personalizarlo con nombre y apellidos. El de asimilar su persona con el repertorio de los cantes de nuestra tierra. Y eso ha sido un fenómeno (el último es el caso extremeño) que se ha dado en otras zonas cantaoras por las que han pasado del nombre geográfico de la zona al nombre específico del artista que con su profesionalismo lo ha reestructurado y personalizado.

Tenemos ejemplos que aclaran esta cuestión.

Así la riquísima escuela de los cantes de Cádiz se personifica en el nombre de Enrique el Mellizo cuando se erige en maestro indiscutible de todo el repertorio de la Tacita de Plata; de tal forma que cantar por Cádiz es sinónimo de cantar por Enrique el Mellizo. Lo mismo podemos decir de la escuela de Alcalá que siendo tradicionalmente anónima, adquiere nombre y apellidos con Joaquín de la Paula. Y en igual caso nos encontramos en Utrera, al asimilarlo a la figura de "La Serneta" aunque ésta es de origen jerezano.



Pues bien, mencionar la palabra Porrina sugiere sacar a la palestra los cantes autóctonos extremeños y el eco de sus fandangos personales pasados por el filtro de su personal voz y estilo. Y esto también nos vale al escucharlo por otros estilos allende Extremadura porque su eco nos lleva al nombre artístico: “de Badajoz”.

Por lo tanto, la manera de cantar de José Salazar ha divulgado, personificado y patentizado (si se me permite la expresión) el flamenco extremeño, asimilándolo a su nombre, aunque sea otro artista el que lo interprete. En tal sentido he dado a conocer los cantes extremeños (jaleos y tangos) a excelsas bailaoras como Matilde Coral o Pepa Montes y a muchos cantaores de élite. Interpretados por otros artistas extremeños (La Kaita, El Madalena, Alejandro Vega, El Niño de la Ribera) y el comentario unánime ha sido indefectiblemente el mismo: “Eso es Porrina puro”. Y lo cierto es que estos intérpretes tenían su sello particular, pero sin pretenderlo estaban imbuidos de predicamento de Porrina, porque su manera de cantar ha creado un ecumenismo flamenco extremeño.

## **Discografía**

Porrina nos dejó una amplia discografía, aunque descuidada en su programación. El concepto del marketing de las casas grabadoras no era el de nuestros tiempos y por ello los artistas, salvo excepciones, que yo enmarcaría en la casualidad, tomaban el estudio discográfico como un escenario más, con lo que se comprueba que existen con frecuencia repetición de estilos y de letras. No obstante, en todo lo relativo a la labor discográfica de Porrina, remito al lector a la antología comentada que en marzo del año 2003 ha publicado la Excma. Diputación de Badajoz y de la cual he tenido el honor de hacer la selección de entre más de trescientos registros, de sesenta y dos cantes, con textos debidamente comentados.

## **A modo de remate**

Porrina ha pasado a la historia de Badajoz como uno de los personajes más populares del siglo XX, sencillamente porque su cante sigue tocando fibras sensibles de nuestros corazones. Él era analfabeto y cuantos que han pasado por cátedras y universidades quisieran que su obra fuese conocida como la del insigne cantaor. No digamos que ese reconocimiento estuviese plasmado en un monumento como el que exhibe Badajoz de su ilustre hijo en la plazuela de la Soledad, como si se tratara de una saeta a la Patrona de sus amores.

De su extremeñismo hecho arte, he aquí dos muestras:

### **Por tangos**

Vengo de mi Extremadura  
De ponerle a mi caballo  
De plata las herraduras

### **Por fandangos**

Gitano y de Badajoz  
Caballero cien por cien  
Gitano y de Badajoz  
Canto con el corazón  
Y el que me sepa entender  
Sabe que tengo valor.



# ÁNGEL CARRASCO GARRORENA, apuntes biográficos

**Carmen Araya Iglesias**  
**Doctora en Arte**

*A Enriqueta López, In memoriam*

## **Badajoz.**

### **Nacimiento y formación**

Nace el día 4 de febrero de 1893 en la ciudad de Badajoz. Miembro de una familia numerosa de los que conocemos los nombres de **Lola, Pedro, Rafael, Emiliano, Rogelio y Ramón**. Aunque el destino familiar deseado hubiera sido la carrera de telegrafista, su inclinación al arte le llevó desde muy joven a una búsqueda incansable y agotadora. Sus inicios pictóricos fueron de la mano del pintor **Felipe Checa** en las instalaciones de la histórica *Escuela de Artes y Oficios de Badajoz*, compartiendo sus ansias artísticas con esa generación de jóvenes creadores que la Escuela y la ciudad marcarán en estos primeros años del siglo XX.

Su triunfal aprendizaje continuó bajo las directrices de la Escuela pacense hasta el curso académico 1912-1913, en disciplinas más acordes con su futuro camino artístico, como fue la clase de *"Figura y Paisaje"* que llevara el joven Covarsí, donde Ángel obtiene el primer puesto con sobresaliente y premio extraordinario, destacando junto a él otro joven artista: **Timoteo Pérez Rubio**.

También dentro de su propia familia, otros Carrasco Garrorena engrandecieron las aulas de esta vieja Escuela: **Ramón y Rogelio**, así como su primo **Fernando Garrorena** (fotógrafo e ilustrador), compartieron estos últimos años de aprendizaje pacense de Ángel Carrasco.

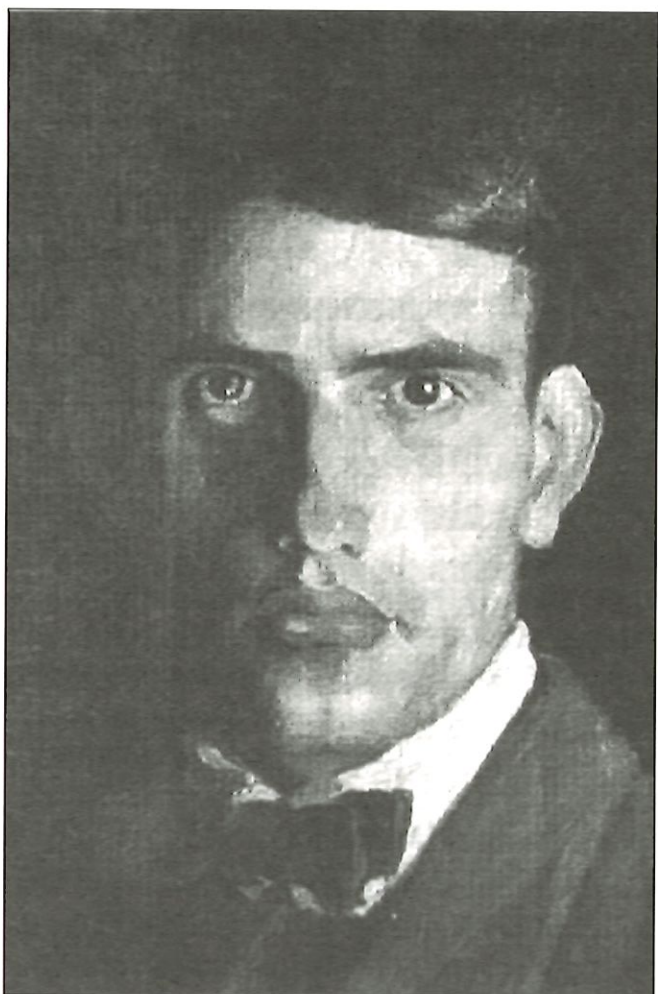
### **Becado en Madrid**

Los caminos del arte obligaron a todos nuestros artistas a una formación exterior en aras de nuevos conocimientos, nuevas fronteras y nuevos vientos: **Checa, Nicolás Megía** (que llegó a ser uno de los primeros discípulos de la Academia de España en Roma, desde 1873 hasta 1875), **Hermoso, Covarsí, Pérez Jiménez, Pérez Comendador**, etc.; con casos significativos como el de **Timoteo Pérez Rubio** (1896-1977).

Volviendo a la vida de Ángel, al igual que el resto de su generación, solicitó una beca de estudios a la Diputación Provincial que le permitiera llegar a Madrid, a la entonces *Escuela Central de Pintura, Escultura y Grabado*. Se le concedió ésta desde 1913 hasta 1917, junto al escultor **Ángel Zoido**, con *una dotación de mil pesetas*.

Con sus recién cumplidos y apuestos veinte años aborda la vorágine madrileña: el Prado, Velázquez, Retiro, Observatorio Astronómico (dirigido por su hermano Pedro) y hasta las propias calles de Madrid fueron sus lugares de inspiración según nos narra Enrique Segura.

Aunque evidentemente debió de influir en su trayectoria madrileña, no tenemos constancia de su presencia en las *Exposiciones Nacionales de Bellas Artes* en estas fechas de 1913 a



1917, sólo que en su condición de pensionado entregó a la Institución Provincial pacense “su última obra de gran tamaño” según las actas de la Diputación (sesión 12 de diciembre de 1917), procedente, dice allí, de la *Exposición Nacional de 1917* como agradecimiento a sus años de pensionado, recibiendo en la citada acta la gratitud al pensionado por parte de la Institución.

Su etapa madrileña transcurre como la de muchos otros artistas que buscan el éxito, con escaseces y dudosos caminos hasta encontrar el apoyo necesario. Pensamos que en Ángel Carrasco no supuso un acicate la lucha por las Nacionales, prefiriendo sin embargo la búsqueda autodidacta, defendiendo Enrique Segura su cercanía al círculo de Sorolla, planteándonos incluso una gran amistad y colaboración del joven artista pacense en el taller del maestro Sorolla.

Pero difícil nos resulta sostener esa estrecha colaboración, ya que a partir de 1914 una grave enfermedad alejó a Sorolla del mundo de las Artes. Nos inclinamos más a considerar su perfil bohemio que comparte la formación autodidacta con pequeños trabajos como los dibujos en la casa de modas de la madrileña plaza de Canalejas o de las Cuatro Calles, según el citado Enrique Segura.

### Éxito local

En Badajoz, el ambiente artístico le acoge y le recuerda cariñosamente. Su obra está presente en todas las muestras del Ateneo. La prensa local recoge puntualmente sus apariciones, generalmente en los periodos vacacionales como los veranos o las Navidades. Todo este cari-

ño de sus paisanos debió alentar los ánimos del artista, para seguir su dura y angustiosa lucha en un Madrid competitivo y sórdido, donde los "brillantes éxitos" que le suponía el periodista del *Nuevo Diario* se transformaron en complicados devenires.

## París

Su situación personal y conflictiva vida familiar, unido a sus deseos de conocer nuevos ambientes artísticos pudieron ser la causa de su retiro parisino, por lo menos esta hipótesis ha servido a sus familiares cercanos para explicarse su repentino cambio de residencia. A partir de 1919 su vida transcurre para nosotros en un cúmulo de conjeturas. Su primo, el fotógrafo **Fernando Garrorena**, opina que lo mejor de la obra de Ángel Carrasco quedó en París. Un París que se dirimía plásticamente hablando entre un impresionismo caduco y un conjunto de nuevas búsquedas, rodeado por el halo de la contienda, de esa Primera Gran Guerra que arrancó a Europa de sus Imperios y fantasías. Miserias, engaños y confusionismos correrían por las calles de París desde aquel año de 1919 hasta su regreso en 1924.

## Regreso y enfermedad

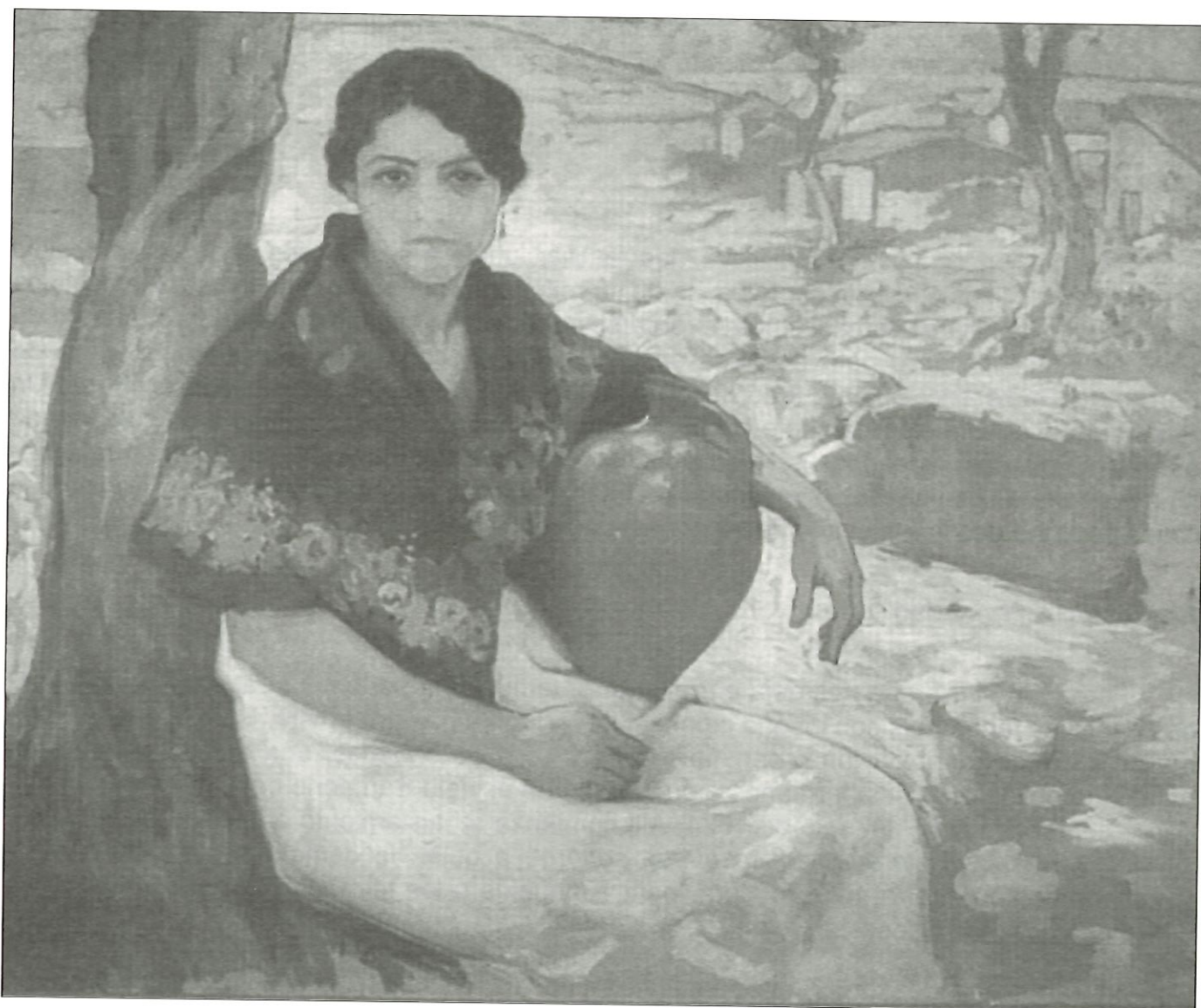
Fernando Garrorena nos deja entrever que de nuevo la bohemia atrapó a Ángel; leyendas e incluso fantasmas con diseño japonés, devoraron a nuestro artista. Pero el devenir dramático hizo su aparición; un repentino regreso, lleno de enigmas, una actitud cargada de patetismo obligaron a sus hermanos a su ingreso en el viejo Sanatorio del Carmen de la ciudad emeritense un 17 de junio de 1924. Allí comienza su aislamiento a la edad de 31 años: "Ángel Carrasco Garrorena, artista pintor, soltero", a quien la demencia aleja definitiva y voluntariamente del arte, de la pintura, para conducirlo a las terribles soledades que nunca podremos conseguir desvelar.

## Obra

Lo que nos ha permitido conocer el artista, dentro de su azarosa vida antes reseñada, tal vez no sobrepase el centenar de obras entre dibujos, bocetos y conjunto de óleos. Familiares, coleccionistas particulares e instituciones públicas los guardan y exponen cariñosamente a sus paisanos y estudiosos de su obra.

Entre las primeras reseñas hemerográficas que encontramos sobre su obra, está la realizada por su contemporáneo el arquitecto **Francisco Vaca** Morales, quien desde las páginas del *Noticiero Extremeño* (23 de julio de 1911) nos habla de la exposición de obras de Carrasco en uno de los escaparates de los establecimientos comerciales de la calle de San Juan, costumbre por otra parte muy frecuente entre los artistas de la ciudad en estos años. Se refiere en concreto a su estudio titulado "Mujer joven con niña en brazos" y a una pequeña acuarela titulada "Viejo noble". Destaca su valentía y fuerza lumínica, resaltando las dificultades que ha pasado el pintor, denunciando el poco aliento de mecenas y de maestros con respecto al trabajo de Carrasco. Nos llama la atención sobre su técnica como acuarelista, con clara influencia del maestro Nicolás Megía, al que copió en más de una ocasión durante sus años de aprendizaje.

En 1913 lo encontramos presentándose a la *VI Convocatoria de la Exposición del Ateneo Pacense*, con dos obras tituladas "El Vivero" y "Un bohemio", que tuvo entonces un importante



éxito de venta entre los coleccionistas pacenses como Antonio Covarsí, padre del pintor Adelardo Covarsí, que adquirió una de ellas.

De nuevo nos lo volvemos a encontrar en *la VII Muestra del Ateneo Pacense* que tuvo lugar en 1916, con su obra titulada *"Paisaje"*. Son años ya de formación madrileña en los que adivinamos sus fuentes de inspiración como los paisajes del Retiro, Observatorio Astronómico, Guadarrama, rías gallegas y los propios parajes pacenses. La mayor parte de su producción conocida fue realizada en esta época, aunque muchas de las obras no llevan firma ni fecha.

Culminada su etapa de pensionado en el año 1917, localizamos en la prensa local varias reseñas sobre su obra *"Mozas extremeñas"*, que acababa de donar a la Diputación en muestra de su agradecimiento como correspondía a todos los artistas pensionados.

Su estancia parisina no impidió que su obra estuviera presente en la *VIII Muestra Ateneísta* convocada en el año 1919. Desde esta fecha no volvió a figurar en ningún certamen hasta el año 1944, aunque sin embargo el nombre de su familia siguió siendo homenajeado por la intelectualidad pacense, en concreto a su hermano **Pedro**, con motivo de su ingreso en la Real Academia de las Ciencias Exactas el día 2 de agosto de 1930, le rindió la Diputación Provincial un homenaje con la entrega de un álbum ilustrado por el pintor y profesor de dibujo del Instituto General Técnico D. José Alcoba Moraleda.

Durante el homenaje que la ciudad rindió a su hermano Pedro en el año 1930, no se hizo ninguna referencia a la obra de Ángel ni tan siquiera a su situación personal. Aunque está claro que su pintura no fue nunca olvidada ya que, como decíamos anteriormente, en 1944, pasada la sequía cultural y artística que toda España sufrió a raíz de la Guerra Civil, se vuelven a recuperar lentamente los ciclos expositivos en nuestra ciudad, y se organizó una exposición de artistas extremeños. En ella volvió a estar presente la obra de Ángel, teniendo en cuenta que corrían otros tiempos y que sus propios hermanos habían optado por el exilio, lo que nos demuestra el cariño y aprecio que la ciudad y los artistas tuvieron siempre a los paisajes de Ángel Carrasco.

En este repaso historiográfico de Ángel Carrasco llegamos a la fatídica fecha de 1960, cuando **Enrique Segura** escribió en las páginas del periódico *Hoy* (17 de marzo de 1960) un amplio, sentido y documentado artículo sobre su personalidad y su obra, proponiendo a las instituciones que se le debía rendir homenaje con una exposición antológica a este malogrado artista. Seis años se tardó en recoger esta propuesta, que se hizo realidad otro marzo, el de 1966, en las salas de la Diputación Provincial en la Plaza de Minayo. Se consiguió reunir por primera vez un total de sesenta y una obras procedentes, en su mayor parte, de las colecciones familiares y del propio Museo Provincial de Bellas Artes. Paisajes, autorretratos, retratos familiares y copias de estudios, pudo mostrar Enrique Segura, comisario de la exposición, al público pacense; y él mismo escribió la reseña crítica del periódico *Hoy* (10 de marzo de 1966). También la *Revista de Estudios Extremeños* (Tomo XXII, año 1966, pp. 178-179) quiso dejar constancia de este homenaje, felicitando a la Diputación por su acierto y lamentando, como todos, la ausencia de su obra producida en París, que el artista no quiso nunca desvelarnos. Sólo un recuerdo tenemos de esa época oscura, en un paisaje titulado "*Vistas de un puente del Sena*" que hoy conservan sus familiares.

Treinta y siete años más tarde de aquel lejano homenaje en las desaparecidas salas de la Plaza Minayo, queremos recordar al artista precozmente desaparecido y reivindicar la calidad de una obra pictórica que, gracias al cuidado de sus familiares, sigue viva entre nosotros.





## SINFORIANO MADROÑERO MADROÑERO, PRIMER ALCALDE SOCIALISTA DE BADAJOZ

Agustín Romero Santisteban  
Maestro y escritor

Han transcurrido ya casi tres cuartos de siglo desde el tajo asestado a la convivencia democrática de la sociedad española con la sublevación militar del 18 de julio de 1936 y que desembocó en el terrible suceso de la Guerra Civil. Hoy, con la serenidad y objetividad que proporciona el tiempo y sin el horror, el sufrimiento, el rencor o la violencia causados por semejante atrocidad, podemos analizar la vida de cuantos de una forma u otra fueron sujetos de aquella España partida en tres pedazos, pues como afirma Paul Preston, el desenlace no solamente supuso la implantación del régimen totalitario de los victoriosos, la muerte o defenestración de los vencidos, sino también la de aquellos que se vieron obligados a un largo y duro exilio.

Sin olvidar la Memoria Histórica del trágico suceso, como tampoco sus nefastas consecuencias, queremos sacar a la luz la vida de uno de los tantos hombres como mujeres a los que la Historia ha condenado al olvido. No entendemos, pues, cómo una ciudad puede dejar en el ostracismo a cualquiera de sus gobernantes: este es el caso del socialista Sinforiano Madroñero Madroñero, alcalde en Badajoz en tiempos de la II República, llegado al poder municipal al amparo de la legalidad democrática del régimen republicano, legalmente constituido tras la marcha del país de Alfonso XIII. Pero no seríamos coherentes si al analizar su vida y trayectoria política no tuviésemos en cuenta el contexto sociopolítico español en los años previos a la implantación de la II República, situación marcada por un patente retraso en cuanto a su proceso de modernidad y en donde el sistema de libertades brilla por su ausencia: cuestiones ambas a las que han de hacer frente las instituciones republicanas en tan escaso margen de tiempo, por cierto, al igual que con un difícil equilibrio en un tejido social nada acostumbrado a un sistema democrático. En ese entramado oligárquico con grandes desequilibrios económicos y culturales entre las clases sociales es en donde las instituciones republicanas se ven forzadas a actuar.

Si el siglo XX constituye una de las épocas de grandes sacudidas económicas y sociales, los años treinta se configuran como uno de los periodos de más intensidad sociopolítica de nuestra historia a la vez que una década en donde los acontecimientos transcurren con una celeridad vertiginosa para el acontecer histórico, celeridad que ocasiona fuertes convulsiones en los distintos sectores nacionales, haciendo que la República termine en un largo y negro periodo dictatorial como consecuencia del triunfo de los sublevados contra ella. Extremadura no se queda atrás en ese mundo de desajustes sociales y entra en la República, según la opinión de Gutiérrez Casalá, con un *caciquismo de patronazgo* en donde impera el intercambio de bienes entre el cacique como dueño de grandes latifundios y sus seguidores, lo que ocasiona un sistema de dominación de la clase obrera que se encuentra en precarias condiciones de vida y trabajo. Asimismo, la ciudad de Badajoz tampoco queda al margen de esa realidad social y al igual que en el resto de la provincia existe un grave desequilibrio en su sistema de propiedad -cerca del 90 % de la riqueza municipal está en manos de unos pocos terratenientes y propietarios de casas- y en donde muchas de las familias que configuran su núcleo de población se encuentran



Sinforiano Madroño.

en la indigencia. Esas condiciones de vida de miles de trabajadores provocan malestar y conflictividad social, haciendo que la clase obrera comience a organizarse, sobre todo tras la visita a la ciudad en 1913 del emblemático líder socialista Pablo Iglesias en que se funda la Casa del Pueblo en la calle Doblados, constituida mayoritariamente por socialistas radicales a la que pertenecería posteriormente el moderado Madroño, que desde 1920 ocupa importantes cargos en el partido. Por esa época los dirigentes socialistas de Badajoz empiezan a tomar conciencia de las nuevas ideas sociales así como de la necesidad de organizar a la clase trabajadora en federaciones, siendo Madroño representante de la Federación de Trabajadores de Comercio, por lo que se hace necesaria la ampliación de dicha Casa del Pueblo para funcionamiento de las mismas, hecho que se lleva a efecto en una casa situada en la misma calle Doblados, justo enfrente de la anterior, quedando la primera como sede central, con salón de actos. En ese contexto social en que se desenvuelve nuestra región nace el extremeño Sinforiano Madroño Madroño, uno de los tres hijos de Regino y

María Petra, en el pueblo de Santi Spiritu el 20 de octubre de 1901, en el seno de una familia humilde de jornaleros. La difícil situación económica de la familia hace que sus padres le envíen a Badajoz con tan sólo diez años para trabajar en un comercio de la calle Santo Domingo como aprendiz, pasando con el tiempo a regentar su propio negocio de ultramarinos y paquetería en los bajos alquilados del número 5 de la calle Doblados -lugar en que aún puede apreciarse bajo la pintura de la portada de dicha fachada reformada la inscripción *Ultramarinos y Coloniales Sinforiano Madroño*- tienda en la que tuvo empleados a los hermanos Mojedano, siendo a Julián, el menor de ellos, a quien le revelase la clave secreta de los artículos y de la caja fuerte. Más tarde amplía el negocio, convirtiéndose en almacenista y distribuidor de ciertos productos, sobre todo de azúcar, productos de los que abastecía a otras tiendas y organismos como el Hospital Provincial.

Hombre soltero y aunque no guapo sí era alto, fuerte, elegante y de buena presencia; se dice que tenía bastante éxito con las mujeres. Vive durante varios años como huésped con una familia en la calle Doblados nº 9 y sucesivamente con otra en Martín Cansado esquina a Calados. Posteriormente se trae a Badajoz a su hermana María y a su cuñado José, con quienes vive en adelante en la vivienda situada en la parte posterior de la tienda. El hecho de colocar en el comercio a su cuñado hace que sobre uno de los empleados por lo que le busca colocación al mayor de los Mojedano en Ultramarinos Galeano. Con el tiempo y al objeto de proporcionarle un mejor bienestar a la familia de su hermana monta una bodega de vinos en la calle Benegas, esquina con Aflijidos, en un edificio de su propiedad que es atendido por su cuñado. Según testimonio de uno de sus empleados era un hombre culto, ordenado y muy estricto tanto

en su trabajo como con los que trabajaban a sus órdenes, a quienes trata correcta y educadamente aunque algo distante pues, según Julián, se trataba de un hombre autodidacta, callado y bastante reflexivo: se cuenta de él el hecho de hablar solo paseando por la tienda, frotándose las manos cuando no había clientes, al igual que no permitía que allí se hablase de política o se le fuese a consultar cuestiones municipales.

No obstante, los propósitos republicanos para poner a España a la altura económica y política de Francia y Gran Bretaña se ven truncados por una minoría de oligarcas y terratenientes que no aceptan la pérdida de parte de sus derechos en favor de la gran masa de ciudadanos hambrientos y analfabetos. Y entre los que creyeron que era posible acortar tales desigualdades al objeto de mejorar los intereses morales y materiales de los segundos, y pensando en hacer de Badajoz una ciudad próspera y moderna -cuestión que se manifiesta no sólo en sus planteamientos políticos a lo largo de los plenos desde que es elegido concejal del Ayuntamiento en el año 1931 en representación del Partido Socialista, sino también de lo deducido en las informaciones del periódico de la época, La Libertad- se encuentra nuestro personaje quien desde muy joven es conocido tanto por su seriedad y moderación como por sus actividades de hombre de izquierdas.

El día 10 de marzo de 1931, el Boletín de la Provincia publica en su número extraordinario la convocatoria de elecciones municipales para el 12 de abril de ese mismo año, elecciones que en la ciudad de Badajoz se disputan, sobre todo, tres grandes bloques: el de izquierdas (republicanos, socialistas y radicales), el de derechas (monárquicos, liberales y reformistas) y un tercero formado por conservadores, centristas, agrarios, demócratas y otros grupos en torno a su líder. Con la esperanza de una nueva vida de libertad y bienestar, al igual que en el resto del Estado, los ciudadanos pacenses acuden a las urnas y con una participación del 66,50 %, Badajoz vota mayoritariamente por el cambio. Con el triunfo del bloque de izquierdas la composición municipal da un giro de más de 180 grados: 7 concejales conservadores, 3 demócratas liberales, 10 republicanos radicales y 10 socialistas. Entre estos últimos se encuentra Sinfiriano Madroño, elegido por el distrito 2º en representación del partido socialista. Ese mismo día el gobernador civil, Sr. Facel, hace entrega del mando de la provincia al presidente de la Audiencia, don Jacinto Angoso, proclamándose la República en Badajoz a las cinco de la tarde desde el balcón del Ayuntamiento en donde se efectúa el cambio de la bandera roja y gualda por la tricolor republicana. El día 15 de abril tiene lugar la primera sesión del Pleno Municipal salido de las urnas, iniciada en un principio por el anterior alcalde D. Baldomero Galache Fernández y presidida posteriormente por el concejal de más edad, Sr. Núñez de la Riva, y en la que toman posesión los concejales, entre ellos Madroño. Ese mismo día tiene lugar en Badajoz la primera gran manifestación, con paralización de casi toda la actividad y en donde los socialistas toman medidas muy acertadas al objeto de evitar desórdenes. Tras la celebración del mitin de más de tres horas que cerró el acontecimiento en el paseo de San Francisco y en el que participa Madroño, la UGT ordena a los militantes socialistas su incorporación al trabajo, aunque no sabemos si él secunda dicha orden pues al parecer el comercio continuó cerrado durante toda la jornada. Al día siguiente y tras el desempate entre algunos concejales electos queda constituido el Consistorio Municipal que en posterior sesión del día 17 y por aclamación elige alcalde de la ciudad a D. Eladio López Alegría y en donde Madroño resulta asimismo elegido síndico.

Una de sus primeras actividades municipales como concejal consiste en acompañar al alcalde y otras autoridades municipales a la comida extraordinaria con que la Diputación Provincial obsequia a los mayores del asilo y enfermos hospitalizados con ocasión de la fiesta del Trabajo del 1º de Mayo, fecha en que se celebra una gran manifestación encabezada, entre

otros, por Madroñero. A los pocos meses de su toma de posesión como concejal mantiene una terrible discusión con el radical Sr. de la Riva en el despacho del alcalde a causa de la aplicación en la ciudad de Badajoz de la Ley de Términos, discusión que se convierte en escándalo al llamar de la Riva "sinvergüenzas y chulos" a los socialistas. Un año más tarde es elegido por el Consistorio para presidir la Comisión encargada de organizar los actos conmemorativos del aniversario de la República: bajo su dirección y en combinación con maestros y maestras nacionales tiene lugar una merienda para los escolares de las escuelas públicas, un acto cultural en el teatro López de Ayala con concurso de trajes típicos y entrega de libros para los premiados, rifa de corderos entre los chavales, verbenas y una obra de teatro. Tras la celebración de dichos actos el Alcalde, en nombre del Consistorio, agradece y felicita a Madroñero por la brillantez y buen desarrollo de los mismos a la vez que éste se deshace en elogios hacia cuantos le ayudaron a conseguirlo y entre los que destaca a D. Bonifacio Gil y D. Manuel Núñez por la dirección artística, al Sr. Rubio y a la prensa local por el cuadro artístico, a la directora del Colegio Particular doña María Amedo, al director del Instituto de Segunda Enseñanza D. Ricardo Carapeto y a los alumnos de dicho centro, a la inspectora doña Matilde Gómez así como a cuantos intervinieron: maestros, inspectores, gerente del teatro López de Ayala, general comandante de la plaza y al coronel de Infantería.

A lo largo de los años siguientes y hasta su nombramiento como alcalde en el mes de noviembre de 1933, Madroñero pertenece a varias comisiones municipales y participa activamente en la mayoría de los plenos de cuyas actas se desprende tanto su moderación como la firmeza en la defensa o contraataque de determinados asuntos; aunque su filosofía política consistía en que todo asunto municipal debiera ser tratado en la comisión correspondiente antes de su aprobación en pleno al objeto de tener un conocimiento más completo del asunto a tratar. Entre sus intervenciones podríamos citar lo relacionado con la reordenación del personal ya que su planteamiento era conseguir un negociado perfectamente dotado y organizado: al fin consigue se apruebe por unanimidad el Proyecto de Personal elaborado por él. Defiende la subida del sueldo y quinquenios para los funcionarios de menos poder adquisitivo, en concreto la de aquellos que cobrasen un jornal inferior a 6 pts., cuestión que da lugar a que determinados concejales contrarios le acusen de no apoyar al resto del funcionariado por lo que contesta en sucesivas ocasiones a los concejales Redondo y Villarroel que no quieran convertirse en únicos defensores de los mismos ya que el planteamiento del grupo socialista no consistía en excluir a nadie, sino comenzar por los más desfavorecidos. En otra ocasión plantea una queja al alcalde acerca de que las excesivas consultas legales sobre el Presupuesto Extraordinario están consiguiendo que dejen de realizarse necesidades urgentes que tiene la ciudad. A partir de entonces entra a formar parte de la Comisión Especial para el estudio de las obras más necesarias a realizar como son la construcción del desagüe del sector Este, edificio de la Casa de Socorro, Parque de Limpieza, Grupos Escolares y Cantina Escolar en San Roque (propuestas hechas por el grupo socialista) así como apoya y defiende las propuestas de creación de una Escuela Graduada de ocho unidades en calle La Zarza, escuelas de Párvulos en calle Montesinos así como el arreglo de las existentes en calle Chapín. Entre otra de sus actuaciones destaca su defensa al planteamiento de Margarita Nelken de oponerse a que la murallas de Badajoz sean cedidas a la ciudad por el Ramo de Guerra, cesión que se confirma en septiembre de 1933.

Tras los resultados de las elecciones a Cortes de 1933 y rota la coalición republicanoso-socialista es elegido en tercera votación por el Pleno del Ayuntamiento alcalde de Badajoz Sinfiorano Madroñero, siendo una de sus primeras proposiciones la del cambio de nombres de calles: se eliminan muchos nombres alusivos a la monarquía o la iglesia, sustituyéndose por otros de índole republicana. Durante 1934 y siendo aún alcalde Madroñero se aprueban las pri-

meras normas urbanísticas del ensanche de la ciudad así como el trazado de una carretera de circunvalación exterior, cuestiones que no pudo terminar como consecuencia de la suspensión del Consistorio decretada el 13 de octubre de ese mismo año por el gobernador civil José Carlos de Luna a instancias del general Mulet, gobernador militar y al amparo del Estado de Guerra decretado en toda España como consecuencia del levantamiento revolucionario. Tal situación local estuvo originada a causa de la moción que el alcalde Madroñero a instancias del radicalismo imperante tanto en las direcciones socialista como de la UGT había presentado ante el Pleno del Ayuntamiento días antes en apoyo de los sublevados en Asturias con motivo de la mencionada revolución, iniciada por los socialistas tras la entrada en el gobierno de Lerroux de tres ministros de la CEDA, moción aprobada por la mayoría de izquierdas.

En 1935 se levanta la clausura que desde octubre del 34 afectaba a la Casa del Pueblo y se inicia la recuperación del partido socialista en la ciudad de Badajoz, aunque aparecen ciertas confrontaciones por las diferentes concepciones de la táctica política y social entre los radicales encabezados por González Barriga y los moderados de Vázquez Torres entre los que se encuentra Madroñero. Con la victoria del Frente Popular en las elecciones generales de febrero del 36 el gobernador civil, el socialista Alfonso Aguado, ordena la reposición en sus cargos de los concejales destituidos en el 34, siendo elegido alcalde Madroñero como candidato de la formación política ganadora, formación que en la provincia de Badajoz incluía en sus listas de diputados al comunista Pedro Martínez Cartón. Según testimonio de un familiar, su hermana María le había rogado que no se presentase a alcalde en esta ocasión debido al cariz que estaban tomando los acontecimientos políticos. En este periodo de su mandato reseñamos como más significativo la culminación de las obras inacabadas, en particular las referidas a la enseñanza pública -tal vez añorando los estudios que no pudo realizar, aunque es sabido que era hombre culto, como buen autodidacta y al que consultaban, según Mojedano, personas de todos los estamentos políticos y culturales de la ciudad- y sobre todo la aprobación del presupuesto extraordinario que como concejal venía solicitando desde el año 31 y cuyos objetivos fundamentales consistían en solventar las necesidades más perentorias, aparte de hacer de Badajoz, población de unos cincuenta mil habitantes, una ciudad moderna. En su defensa argumenta que su aplicación no debiera gravar la economía privada así como la conveniencia de efectuarlo de manera pausada y serena al considerar que un avance brusco podría producir, incluso, cierto colapso. Entre las acciones a realizar figuran edificios municipales acordes con los tiempos, servicios para los barrios extramuros, instrucción pública de calidad, construcción y mejora del alcantarillado, abastecimientos de aguas, red de alumbrado, ampliación de la policía urbana así como más y mejores servicios sanitarios. Plantea la ordenación legal, económica y urbanística que permita efectuarlos con garantías así como la reorganización de los servicios insuficientemente dotados, estableciendo aquellos que aún no funcionan. Entre sus actuaciones figuran: Mercado de Abastos, eliminando la venta ambulante con fines sanitarios (600.000 pts.), Grupo Escolar en el antiguo cuartel de San Agustín al objeto de abordar las carencias en instrucción pública (250.000 pts.), 45 viviendas para maestros (675.000 pts.), establecimiento de baños y duchas públicos cubiertos para atender las necesidades higiénicas en tiempo de invierno (80.000 pts.), lavadero público (50.000 pts.), estación de autobuses (450.000 pts.), colector de San Roque (250.000 pts.), alcantarillado en calle San Atón (10.000 pts.), repoblación forestal urbana (100.000 pts.). Entre otras cosas consigue sea aprobada la ampliación de la ciudad más allá de las murallas, ampliación que comenzaría por Santa Marina y para lo que tendría lugar una Exposición de Proyectos en la Asociación de la Prensa en calle Moreno Nieto que podría visitarse y a la que cada entidad local o persona particular que lo estimase podría aportar ideas. Dicha exposición es inaugurada el martes 14 de julio por Madroñero junto

con otras autoridades locales y provinciales civiles y militares. Asimismo consigue el respaldo de la Corporación para la celebración de una asamblea el 3 de agosto que solicite la derogación de la Ley Municipal de octubre del 35, la de Coordinación Sanitaria así como de realizar un estudio sobre la problemática del paro. También es respaldado en su propósito de dedicar un día de las fiestas de San Juan a los niños y que éstos sean acompañados por el alcalde y otros concejales al lugar de la feria. Entre sus últimas actuaciones figuran la construcción inacabada del puente sobre el Rivillas y la apertura de la brecha de Trinidad para construir un arco triunfal de entrada a la ciudad, cuestión denegada por el Patrimonio Artístico.

Concluida la feria, al igual que en el resto del país la tensión comienza a hacerse palpable en Badajoz no sólo a raíz de la presentación en el Parlamento de la ley de rescate de bienes comunales por la que revertirían a los municipios enormes extensiones de tierras que habían pasado a manos privadas durante el siglo XIX y que suponía una total transformación de las relaciones de producción del campo a lo que la burguesía agraria, entre ellas la extremeña, se oponía, sino por los rumores acerca de un posible levantamiento militar contra la República propiciado por las derechas. Pero la tensión ciudadana se hace más patente aún en el ingreso en la prisión de Badajoz de varias personas relacionadas con el atentado sufrido por el gobernador Granados cerca de Solana de los Barros el 4 de julio y el posterior intento de asalto por parte de un grupo de milicianos al periódico HOY al que definitivamente se le niega la impresión el día 19 tras conocerse la sublevación del Ejército de África. Ese mismo día se constituye en el Gobierno Civil el Comité de Lucha formado por los socialistas Nicolás de Pablo, Sosa Hormigo y Sinfiorano Madroñero, el comunista Martínez Cartón, el exalcalde de izquierdas Rodríguez Machín y el alcalde de Mérida Sr. Nieto, comité que se hace cargo del gobierno de la ciudad y acuerda la creación de "La Guardia Cívica" encargada de la guardia y control de Badajoz. Ante la inestabilidad reinante, conocida la toma de Llerena, el coronel Puigdemolas de acuerdo con De Pablo y Madroñero organiza un contingente de efectivos con tropas y apoyos milicianos con el fin de contener al ejército rebelde. El 14 de agosto entran las tropas sublevadas por varios lugares y con ellas la dolorosa sangría. Considerando perdida toda esperanza Madroñero huye en compañía de De Pablos a Portugal, al parecer a Campomayor, lo que desata las iras de los rebeldes, quienes, según un antiguo colaborador suyo, entran en el almacén de su tienda dando largas al aceite de las tinajas y desparramando el azúcar. En Portugal, al igual que la mayoría de los refugiados, no fueron muy bien tratados por las autoridades del país vecino, siendo detenidos de forma vergonzante por orden del gobernador de Elvas y entregados a las autoridades rebeldes para que fuesen asesinados en Badajoz, cuestiones que propiciaron enérgicas quejas, tal como se desprenden tanto del cruce de telegramas entre los embajadores de España en Londres y Lisboa como de la carta enviada el 31 de agosto por éste último, D. Claudio Sánchez Albornoz, al ministro de Negocios Extranjeros luso. Es asesinado junto a muchos otros en el antiguo lugar llamado "El Frontón" (calle La Bomba) en la mañana del día 20 de agosto después de hacerles presenciar la misa de campaña y una parada militar. Su cuerpo fue recogido a escondidas por uno de sus amigos y enterrado en un panteón de Badajoz. Hoy su nombre aparece en una de las más importantes avenidas de Badajoz, aunque al parecer sus bienes nunca le han sido restituidos a sus familiares.

## TIRSO LOZANO RUBIO, canónigo e historiador ( MONTÁNCHEZ 1865- BADAJOZ 1938)

**Teodoro Agustín López López**  
**Presbítero y catedrático de Bachillerato**

Nacido el 28 de enero de 1865 en Montánchez, provincia de Cáceres, hoy diócesis de Coria-Cáceres, pero en aquel entonces pertenecía a la diócesis de Badajoz<sup>1</sup>. Fueron sus padres Pedro y Micaela, dedicados a las propiedades de familia acomodada. El día primero del próximo inmediato febrero recibe las aguas bautismales de manos de D. Antonio Pavón Vaca, teniente cura de la Parroquia de S. Mateo de dicha villa<sup>2</sup>

Estudia los dos primeros años de latinidad en su pueblo natal, y en el seminario diocesano de Badajoz, toda la carrera eclesiástica. Vuelve a su casa solo para pasar las vacaciones. Disfruta desde 1896 de su oratorio privado en la finca "La Quebrada" por concesión de la Sagrada Penitenciaría. Tras una vida sacerdotal dedicada íntegramente al estudio y la enseñanza, cuya más palpable prueba se concreta en sus obras, fallece en calle Menacho nº 8, de Badajoz, el 9 de enero de 1938 a las siete de la mañana, después de recibir los sacramentos y la bendición de S. Santidad, auxiliado por el canónigo D. José López, su director espiritual. Antes había testado. El cadáver fue sepultado en el panteón familiar de su pueblo natal<sup>3</sup>. Hoy Badajoz recuerda su memoria con una calle a él dedicada que va del arroyo Calamón al Rivillas, ascendiendo al cerro y descendiendo bruscamente después, formando, en ángulo recto, un zig-zag en la barriada popular de Cerro de Reyes.

De este hogar cristiano salió para la vida consagrada su hermana Petra de la Consolación que ingresa como concepcionista franciscana en el monasterio de Mérida. Tuvo que abandonarlo por enfermedad el 1904, y se incorpora a la comunidad de las Monjas Trinitarias en Badajoz hasta su muerte el 10 de abril del 1923, a la edad de 67 años<sup>4</sup>. Mientras que Antonio, casó con Julia Flores Carrasco y procrean una familia numerosa con los hijos Antonio, Tirso, Pedro, Trinidad y Juan.

### **Formación académica**

A los doce años se interna en el seminario diocesano de S. Atón el curso 1879 para completar dos años de humanidades. El 1881 cursa tres cursos académicos de Filosofía, obteniendo el segundo año media beca con carga de auxiliar o pasante del departamento (1882-89). El curso 1884-85 comienza La Sagrada Teología, cuyo plan de estudio se dividía en cinco años de las Ciencias Sagradas y dos de Sagrados Cánones, marcando su separación la ordenación de presbítero, que recibe el 15 de junio de 1889, de manos de D. Fernando Ramírez y Vázquez, obispo de Badajoz. Durante esta última etapa de sacerdote estudiante es auxiliar de Teología, Lengua Hebrea e Historia Eclesiástica. La única nota de toda su carrera eclesiástica en el seminario diocesano es Meritimus (sobresaliente).

Para hacer sus estudios universitarios acude a Toledo. En la Universidad Pontificia de S. Ildefonso el año 1891 obtuvo el título de Bachiller, Licenciado y Doctor en Sagrada Teología. En



Monseñor D. Tirso Lozano Rubio, 5º Presidente del Consejo de Administración de la Caja de Ahorros de Badajoz (1932-1938).

el curso 1896 frecuenta la facultad pontificia de Sevilla para hacer los grados académicos en Derecho Canónico obteniendo el título de Bachiller primero y licenciatura después con la calificación "nemine discrepante". No le faltó su interés por los estudios civiles al conseguir en el Instituto de Enseñanzas Medias de Cáceres el título de Bachiller en setiembre de 1887, hecho no común. Recordemos que los primeros grados o carreras civiles por clérigos pacenses no los conseguimos hasta los nuevos aires del Concilio Vaticano II en la década de los años 60.

## I. Vida sacerdotal

### 1. Etapa (1891-1917).

#### Ministerios encomen-

**dados**<sup>5</sup>. Aunque no desempeñó ningún cargo específicamente pastoral, excepto un primer trienio de capellán del Monasterio de Ntra. Señora de los Remedios, de Badajoz (1890-1892), el joven Tirso consigue por oposición la canonjía lectoral en la Santa Iglesia Catedral de Badajoz (1892). Su oficio era ser maestro en las Sagradas Escrituras, ora con sermones y coro en la catedral, ora en el seminario con las lecciones magistrales, formando a los candidatos al sacerdocio en materia tan importante<sup>6</sup>. Formó parte de la tetralogía de canónigos de oficio con Prudencio J. Conde Riballo, magistral; José Rodríguez Ferreras, doctoral y Jorge Sangorrín Garrañola, penitenciario. Lógicamente, consigue licencias perpetuas de celebrar, predicar, confesar y absolver de pecados reservados en las diócesis de Badajoz, Santiago de Compostela, Sigüenza, Las Palmas de Gran Canarias, Almería, Madrid y Astorga.

Sus obispos Ramírez y Vázquez (1890), Sáenz de Urturi (1891), Torrijos Gómez (1894), Hevia Campomanes (1903), Soto Mancera (1905), Pérez Muñoz (1913), Pérez Rodríguez (1921) y Alcaraz y Alenda (1930) le tuvieron como inmediato colaborador, encomendándole cargos de confianza. Cuando hubo sede vacante con ocasión de la muerte de D. Ramón Torrijos desempeña el cargo de delegado, en consideración a sus dotes de rectitud y prudencia, en el tribunal de oposiciones a canonjía, y vicario capitular por votación del cabildo catedral con la muerte del Obispo Fray José Hevia Campomanes (1904). En los años 1896 y 1906 obtiene de la Sagrada Congregación del Concilio dos rescriptos de dispensa de coro pro tota die" durante dos decenios para atender mejor a los cargos que desempeña en la diócesis". En el 1901 consigue en dicha Congregación romana la exoneración de la cargas de la canonjía impuestas por el edicto de concurso: fue " Attentis omnibus, orator acquiescat; et scribatur Episcopo ad men-



tem". Finalmente, profesor del Seminario conciliar en la materia de Sagrada Escritura con "singular pericia, con laboriosidad constante, con aplauso y aprovechamiento de los discípulos y satisfacción de todos los preladados, que se han sucedido en el gobierno de la diócesis", certificaba Mons. Pérez Muñoz ante la Santa Sede.

Tirso desarrolla una intensa actividad. Director del Boletín diocesano; Prefecto de Estudios en el Seminario; Juez del tribunal para los ejercicios de oposiciones a canónigos y beneficiados; Secretario capitular; Procurador para el Sínodo Provincial de Sevilla; Vocal de la Junta Diocesana de reparación de Templos; Examinador pro-sinodal; Confesor ordinario de las Siervas de María; Administrador del Erario diocesano; Presidente de la Junta Diocesana de la Liga de la Defensa del clero por sufragio; Letrado del Obispado ante el juzgado por los problemas de herencia por los familiares del Obispo Hevias Campomanes al morir ab intestato; protector técnico para el convento de la Congregación de las Siervas de María. Participó en la peregrinación de penitencia a Jerusalén y Roma junto a otras diócesis, dirigiendo el grupo de Badajoz entre las que se encontraban la Marquesa de Lorenza e hijas de Fuente del Maestre (1912). Censor del opúsculo "Referencias bíblicas de los principales pasajes del Viejo y Nuevo Testamento"; Mayordomo fabriquero de la catedral, organizando con aplauso del Cabildo el Museo de Pinturas; Consiliario de la Unión Apostólica del Clero; y Provisor general del Obispado(1916).

### **Trabajos y nombramientos civiles**

Su personalidad y capacidad intelectual pronto aparece en los ambientes intelectuales de la Ciudad. Socio de Número de la Real Sociedad de Amigos del País; Académico Correspondiente de la Real Academia de la Historia por la provincia de Badajoz en Madrid<sup>7</sup>; Miembro de la Comisión de Monumentos Históricos y Artísticos; Presidente del Jurado por la Real Sociedad de Amigos del País para los premios a la virtud; Profesor de Lengua Hebrea y Derecho Canónico en la Academia de Derecho y Filosofía y Letras, dirigida por D. Román Gómez Villafranca (1900); Miembro del Jurado para el premio extraordinario "A la virtud y el trabajo" por el Ateneo en el III Centenario del Quijote; Consultor canónico en la Asamblea Suprema de la Cruz Roja y vocal de la Comisión de Justicia y Recompensa; Vocal de la Junta de Beneficencia, emitiendo informes canónicos para la fundación del Hospital "D<sup>a</sup> Consuela Torres" mereced al cual se construyó en Don Benito; Arbitro de la testamentaria de D. Francisco Gómez Jara, de Fuente del Maestre; Vocal de los Jurados de Bellas Artes y de Historia por el Ateneo con motivo de los juegos florales; Académico Protector de Declamación, Música y Buenas Letras de Málaga; Vocal del Consejo de Administración del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de la capital(1914); y Consejero de la Caja de Extremadura de Previsión social.

### **2. Etapa (1918-1938)**

Desde su canongía continúa como Catedrático del Seminario; Presidente de la Comisión de Monumentos; Presidente del Tribunal del Sínodo; Juez Eclesiástico; Prelado Doméstico- camarero secreto de su Santidad Pío XI (1934); Vocal del Patronato del Museo Provincial (1919); Inspector Delegado Permanente del Consejo (1921) y vicepresidente (1927); Presidente del Consejo de Administración de la Caja de Badajoz (1932-38), cargo éste que desde su fundación había sido ocupado por los obispos de la diócesis, excepto D. José María Alcaraz y Alenda, en cuyo mandato lo ocupa D. Tirso Lozano. Al morir este siempre era desempañado este cargo por seglares<sup>8</sup>. Durante las décadas 20 y 30 fue el auténtico artífice de la Caja y así lo reconoció el propio Consejo con estas palabras: " Muchas son las lágrimas que ha enjugado la Institución no

pocas veces con notorio perjuicio de su capital. Y también no debe dejar de recordarse que ha pasado por situaciones difíciles, muy difíciles, salvadas por la inteligencia, celo y afecto que a ella ha tenido el Consejero, Inspector luego, Vicepresidente y Presidente del Consejo de Administración, D. Tirso Lozano y Rubio, alma de la entidad durante muchos años y a las que aquí, prescindiendo de los vínculos de hondo cariño que le profesamos, queremos rendirle el tributo de consideración y gratitud que merece. Acaso su modestia excesiva y su prudencia altamente plausible le impidieron acometer grandes empresas a pesar de tener talento para concebir las, voluntad para desarrollarlas y la aquiescencia y respeto del Consejo de Administración”<sup>9</sup>.

## **II. Polémica modernista del s. XX**

La Sagrada Congregación de Seminarios y Universidades de Roma envía al Obispo D. Adolfo Pérez Muñoz la siguiente comunicación: “Señor: La Sagrada Congregación de Estudios; ha dispuesto, que se comunique a V. E. la separación de la Enseñanza y cualquier otro cargo en el Seminario Conciliar a los Sres. siguientes: D. Tirso Lozano y Rubio, canónigo lectoral y prefecto de Estudios de ese centro, D. José Cano Gil, Párroco del Sagrario de la S. I. Catedral y profesor de Teología Moral, D. José García Ortega, canónigo y profesor de Patrología. Esta resolución ha sido tomada (per gravissimi et bene noti rationi), por gravísimas y notorias razones. De haberlo ejecutado, se servirá dar el oportuno conocimiento a esta Sagrada Congregación. Que de V.E. devotísimo y seguro servidor. Firmado Cardenal Bisleti. Roma a 12 de Septiembre de 1917”<sup>10</sup>.

¿Cuál es la causa que motivó dicha Resolución? Conocemos testimonios por los distintos cartularios. Así es como escribe Antonio Pérez Rastrollo : “ Pienso de este modo porque corren como ciertas las versiones de que el castigo obedecía a la Ideas Modernistas enseñadas en vuestras cátedras”<sup>11</sup>. También se expresa Nicolás Andradas: “Me dicen que debe tratarse, mejor dicho, que es seguro que la resolución mandada de la Congregación obedece a una denuncia en que lo han puesto a Vds. como sospechosos de Modernistas: que es tal el horror que causa en Roma que sin información ni nada mandan separar de la enseñanza a quien sospecha”<sup>12</sup>. El testimonio de Francisco Flores dice: “ Ellos tenían en sus manos el provisorato y la gobernación de la diócesis, y con la rectoral la gobernación del Seminario: solo les faltaba ocupar la enseñanza; y para ello hicieron blanco de sus tiros al Sr. Prefecto, tachándole de hereje modernista: se necesita más que torpeza y más que atrevimiento para tachar de modernista al Profesor más amante de la tradición que hay en Badajoz”<sup>13</sup>.

¿ Qué era el Modernismo? En el régimen interno de la Iglesia desarrolló Pío X (1903-1914) una actividad sumamente beneficiosa. En primer lugar, procuró defender a la Iglesia de los peligros de la heterodoxia, en particular, de una que bautizó con el nombre de Modernismo, que es la tendencia a negar la revelación como medio de transmisión de las verdades cristianas<sup>14</sup>. Contra esta tendencia, en las que se resumen todos los errores del racionalismo, positivismo y relativismo, publicó el Papa, particularmente el decreto “Lamentabili sine exitu” (Errores del modernismo 3/7/1907/) y la encíclica “ Pacendi dominici gregis”(8/9/1907). Aún más, impuso un juramento especial contra estos errores al profesorado, a los eclesiásticos y a los predicadores.

Por las mismas razones dedicó especial atención al estudio de la Biblia y en general al estudio científico, sobre todo por parte de los eclesiásticos. En su escrito “Quoniam in re biblica” (1909), después de ponderar la importancia del estudio de la Biblia, principalmente en los tiempos modernos, propone las normas básicas, que deben seguirse en él para no caer en los peligros modernos. Además a los Monjes Benedictinos le encomienda la preparación de la versión Vulgata de la Biblia.

Mientras que en Roma hay una gran actividad pontificia, D. Tirso sigue gozando de la confianza del Obispo Soto Mancera: 20 años ininterrumpidos de profesor de Escritura, el cargo de censurar el artículo modernista publicado en la Revista España y América sobre el salmo CIX(1909). También desempeña otros nombramientos, dados por el vicario capitular D. Mariano Gamero en febrero de 1911, de censor de oficio de esta diócesis y miembro del consejo de Vigilancia, según el Motu proprio en que se daban algunas normas para rechazar el peligro del modernismo<sup>15</sup>.

### Recurso y atestados

No tardó el recurso personal de D. Tirso ante la Sagrada Congregación de Seminarios y Universidades. Era el 17 de diciembre del mismo año. En él se lee la sorpresa y admiración de lo ocurrido, así como la condena sin oír a las partes dañadas. Aduce la frase de Vázquez de Mella: "Juzgar y sentenciar sin oír; escuchando sólo el oído de delator no es oficio de Juez, sino de tirano".

Estaba en juego su fama. Los detractores no se atrevían a insinuar los motivos, para esclarecerlos. El se apoyaba en el Libro de los Proverbios, cuando dice que vale más el buen nombre que todas las riquezas ( cap.XXII, v. 1). No quiso hacerlo público en la Prensa local por deferencia a la Sede Romana. Su reputación era avalada por los obispos de Astorga, Antonio Senso Lázaro; auxiliar de Santiago de Compostela D. Ramiro Fernández Balbuena; titular de Almería D. Vicente Casasona; de Beja, desterrado en Roma; residencial de Badajoz, D. Adolfo Pérez Muñoz y los compañeros capitulares D. José Velardos Parejo, Prudencio Conde Riballo, Clodomiro Muñoz Cháves, José Antonio Hernández de la Barrera; y los Beneficiados, Juan Hernández Navarro, Ramón Alarcón; y el claustral P. Cipriano Segura Ruíz, C.M., y Eliseo Carrasco, párroco de Montánchez. De todos ellos se conservan los atestados en que abogan por la dignidad, testimonio y ejemplaridad pública y privada de la persona del Orador.

Su petición era que se le notifiquen las razones gravísimas, y si son verdades, las confesará humildemente y pedirá perdón; si por el contrario como cree son falsas, protestará valientemente hasta ser restablecido en su cátedra.

Señala a los jóvenes detractores, D. Jesús Arés Alonso, rector del Seminario Diocesano, joven sacerdote josefino y D. Juan José Fernández Sánchez-Solana, siendo factores D. Enrique Triviño Forte, vicario general, D. Enrique Delgado Gómez, profesor de filosofía en el Seminario y D. Delfín Carballás Silva, beneficiado Sochantre. Todos ellos obraban entre sí por intimidad y compañerismo bajo la completa dependencia de D. Benjamín Miñana. Este había sido antes el primer Rector del Colegio Español de Roma, y durante su mandato estos fueron colegiales y primeros becados de la diócesis pacense, y ahora enemigos en dicho litigio. Luego será Director General de la Hermandad de sacerdotes operarios diocesanos, fundada por Mosen Manuel Domingo y Sol, hoy Beato en los altares. Sin embargo, termina el recurso del insigne profesor: "los perdono, a pesar de todo. Dios es justo para todos "<sup>16</sup>.

En definitiva, los verdaderos autores de la acusación no se conocerán hasta que se investigue en el archivo secreto; porque resulta imposible descifrar actualmente, al encontrarnos declaraciones opuestas de las partes beligerantes sobre la actuación de D. Adolfo Pérez Muñoz. Por una parte, afirma D. Tirso que entre las muestras recibidas destaca uno " que supera en vivacidad, en extensión y en grandiosidad el testimonio oral del Obispo...", como corrobora el atestado de su curriculum vitae<sup>17</sup>; y por otra, que " él ( Triviño) juraba ante un crucifijo que no había tenido intervención en mi asunto y que el primero sorprendido en la primera y segunda resolución de la Congregación fue él; ya que me convencía de quien había sido el demandante, que no había sido otro más que el obispo, quien perdido en las ambiciones por los sucesos de su hermano quiso mandar y reventar a los que odiaba; y para más disimularlo y despistar entró también a su paje Ortega. ¡Una farsa más!".<sup>18</sup>

### **Repuestos en las cátedras**

El 7 de octubre de 1918 una nueva resolución de La Sagrada Congregación romana de Seminarios y Universidades repone en sus cargos a los denunciados. Escribe D. Tirso “Acudí al Señor: “exurge Domine” y el Señor se levantó, llamó a las puertas de la Congregación y ésta despertó, reaccionó, oyó mi curso “ audivit Dominus”. Envió como Delegado al efecto al Sr. Administrador Apostólico de Jaén, Mons. Plácido Angel Rey Lemos, OFM, obispo titular de Hamaltha (Amata), del 18-enero- 1917 al 18- diciembre- 1918<sup>19</sup>; quien vio con su mirada escrutadora, que testigos inicuos se habían levantado contra mí... vio que pudieron sostener especies calumniosas excogitadas para herir, amparados bajo las sombras del secreto de la Nunciatura; vió que ocultado tendían sus lazos bajo la capa de santidad, de íntegros, de celotipia por el buen gobierno de la diócesis<sup>20</sup>. Y continúa diciendo a ninguno vi en sus puestos ni el Rector ni el provisor, ni el penitenciario y vicario general. La estadística de 1920 nos da a conocer los nuevos ocupantes: D. Vicente Pereda en la rectoral, D. José Velardos Parejo en la vicaría y provisorato y D. Jorge Sangorrín Garriñola en la penitenciaría, reteniendo su canongía de oposición Sánchez-Solana y cambiando a la de Chantre a Triviño.

En cuanto a las cátedras fueron removidos los delatores, excepto D. Enrique Delgado Gómez; mientras que los calumniados vuelven a su cátedra de Sagrada Escritura D. Tirso y a las de nuevas materias de Historia Natural y Geología D. José Cano Gil y a la de Etica, Derecho Natural e Historia de la Filosofía D. José García Ortega<sup>21</sup>. El año 1927 Cano Gil pasa al Almendralejo como párroco arcipreste hasta su muerte el 1944<sup>22</sup>; y García Ortega canónigo de oposición permanece hasta su muerte el año 1926.

Sin atreverme a enjuiciar se puede colegir que eran dos partes enfrentadas, muy propio de la condición humana. Por una parte, los primeros alumnos salidos del Colegio Español de Roma ya nuevos sacerdotes pacenses con nuevas inquietudes de integridad y puritanismo; y por otra, maestros venerables con experiencia. Resulta más difícil interpretar un brote modernista en nuestra diócesis.

### **III. Bibliografía**

El erudito profesor e intelectual tiene publicadas dos obras históricas relevantes; aunque aparezcan editadas una de ella como anexos o apéndices de otras obras clásicas de la Historia de Badajoz. No falta interés por la ingente correspondencia manuscrita con motivo del problema con la Santa Sede, que ahora por primer vez damos a conocer por la gentileza de su familia.

#### **Obras publicadas**

La producción de Tirso Lozano fue abundante: libros , opúsculos y cartularios.

#### **1. Libros**

##### **Historia de Montánchez (1892).**

La vocación histórica de Tirso viene, pues, de su primera juventud. En sus primeras creaciones aparecen un estilo científico al escribir la historia de Montánchez. Obra estructurada en veinticinco capítulos, apostillada con numerosas notas a final de cada uno de ellos. Está dedicada a su Madre D<sup>a</sup> Micaela Rubio, en reconocimiento de los desvelos durante su primera edu-

cación, que le despierta el amor a su pueblo. Fue prologada por su paisano, amigo y compañero D. Antonio Senso Lázaro, que luego sería obispo de Astorga. Posteriormente reeditada con un sumario cronológico actualizado en dos ocasiones los años 1969 y 1996, no faltando el más significativo evento histórico local: la Coronación canónica de la Virgen del Castillo. Edición prologada de 333 páginas.

### **Suplemento a la Historia Eclesiástica de la Ciudad y obispado de Badajoz de D. Juan Solano de Figueroa y Altamirano . Anexos. (1935).**

Antonio del Solar y Taboada en el prólogo de la Historia eclesiástica de la Ciudad y Obispado de Badajoz, Continuación de la escrita por D. Juan Solano de Figueroa, hecha por un anónimo en el siglo XVIII se expresa: "Al dejar Solano en blanco, el Rvdo. D. Juan Flores Barrado, párroco de Santa María la Real, que obtuvo copia D. Tirso y le añadió unos ANEXOS pletóricos de muy curiosas noticias. Una vez más, demostró en ellos sus dotes señalados de investigador, sin hojarasca literarias, pues era ávido con sus escritos, en los que, atendió siempre más a la abundancia de datos que a adornar estos para presentarlos. Nunca pudo decirse con más justeza refiriéndose a él, la frase: " El estilo es el mismo hombre". D. Tirso es parco en sus palabras; pero amigo de corazón. Le gustaba los monumentos de granitos, aunque no desechaba los de cemento. Le encomendaban los libros fundamentales, si bien de vez en cuando le agradaba saborear las mieles de la rica literatura. Dios le haya dado Santa Gloria"<sup>23</sup>.

Escribe Camacho Macias: "Ya en nuestros días el también canónigo pacense D. Tirso Lozano Rubio recopiló los datos fundamentales de citada "Continuación" en un suplemento, que como apéndice se publica en la reedición de la Historia de Solano (1931) tras ocho obispos omitidos por éste desde Fr. Juan Rocco de Campofrío hasta D. Jerónimo Rodríguez Valderas, ambos inclusivos,(1627-1668), más Juan Marín de Rodeznos"<sup>24</sup>. Edición Parte II, Tomo IV, de páginas 142.

¿Cuándo se allana la laguna del Episcopologio pacense? A pesar de que se historiaron estas omisiones en los manuscritos anónimos del S. XVII (Biblioteca Nacional) y en el Catálogo de obispos pacenses del s. XVII (Archivo Histórico Nacional); también por Diego Suárez de Figueroa en su breve Historia de Badajoz (1727) y la "Continuación de Solano del anónimo del s. XVIII, en donde se añaden los sucesores D. Francisco de Rois a Juan Marín de Rodeznos (1668-1706) (Publicación de la Caja Rural de Badajoz 1944), se le encomienda al historiador extremeño Tirso Lozano Rubio este cometido (1931).

### **Apéndices a la Historia del Dr. Mateos,(1930).**

Con ocasión de publicar la Historia del Convento de las Carmelitas de Badajoz Tirso añade además los Apéndices a esta obra inédita de D. Francisco Mateos Moreno. Su aportación es extraordinaria. Aquilino Camacho escribe: " Defiende el origen mozárabe de la diócesis, como único caso de la Historia Española. El primero fue Julio, último Daniel, pone 84 obispos en lugar de 123 ya que excluye los supuestos obispos romanos y visigodos. Conoce las obras de Gaus y Eubel e incluso corrige algunos escollos de los mismos, por disponer de nuevo material. No consideramos su Episcopologio definitivo, aunque en pocos nombres debe ser enmendado"<sup>25</sup>. Tirso no defiende las concepciones históricas de Dosma y Solano de Figueroa, y su postura es seguida en la historiografía actual. Rotuló el camino a las generaciones futuras, siendo pionero en muchos temas, sobre todo, por la originalidad de sus planteamientos.

Esta obra para el lector poco iniciado resulta de no fácil manejo, debido a la originalidad y humildad del autor. A cada uno de los catorce capítulos enumerados según el orden alfabético complementa con otros tantos capítulos y a veces con gran extensión y novedad<sup>26</sup>. Edición. Tomo II, de 513 páginas.

## 2. Opúsculos:

**Atlas Geográfico-Filosófico** compuesto para los alumnos de Historia de la Filosofía(1896). Un tomo en 4º, de 114 páginas. Contiene el Atlas de Geografía comparada, once mapas.

**Lexicón de Sistemas filosóficos** (1897). Tomo en 4ª, de 112 páginas.

**Cuadro sinóptico**, que contiene las batallas pertenecientes a la Historia de España con expresión de los años, provincias, regiones, combates, vencedor y causas, en 6 folios (s/a).

**Hermeneuticae et Scripturae Sacrae**. Programa con el contenido de 60 lecciones de Escritura en 23 páginas (s/a).

**Las Armas de la Dialéctica**. (1894), obra dedicada al Dr. Joaquín Rodríguez, Deán de la S.I.C. de Badajoz y a su primer maestro de Filosofía Dr. Manuel J. De Lama, Maestrescuela de S.I.C. de Sigüenza. Tomo en 8º, de 130 páginas.

**Breve Instrucción para los actos escolásticos en Cátedras y Academia** (1894).

## 3 Cartulario manuscrito

Alrededor de 200 testimonios escritos, desconocidos para los lectores y felizmente conservado por su familia, ha hecho posible completar estas notas biográficas de este personaje ilustre del siglo XX en la capital pacense.

### 3.1. Cartulario de condolencia:

Monumento cartulario de afecto, adhesión y consideración hacia la persona de D. Tirso con motivo de la primera Resolución de la Sagrada Congregación de Seminarios y Universidades. Encabezan con las citas preliminares de San Isidoro de Sevilla, Vázquez Mella y S.Juan: "Nunca nuestra ley juzga al hombre, sin que antes se le oiga" (VII,51).

El 18 de abril de 1918 escribe el Preludio parafrástico, que es un mosaico de citas latinas bíblicas: "No penséis de mí mal, y Dios vistió a él de lo bueno". Palabras de José, hijo de Jacob a sus hermanos. Son mezcladas con sabrosas reflexiones en lengua vernácula entre las que entresacamos :

Hablando de sus acusadores, el acusado de Montánchez escribe: "Piensan mis delatores hundirme en el desprestigio y en panteón del olvido y cayeron en la fosa del descrédito... así lo tramaron y lo realizaron dolosa y avílmemente en la Nunciatura y me calumniaron notablemente sin causa alguna más que la envidia y el odio satánico". Este grandioso monumento de protesta tiene su máxima expresión viva en el testimonio oral del obispo y cabildo, clérigos y seglares, señoras y caballeros, altos y bajos, religiosos y comunidades.

Llegan días amargos para los adversarios: votación adversa capitular contra Fernández Sánchez Solana, destitución del cargo preeminente contra Triviño Fortes retirada de la canonía para Delgado Gómez y retirada de la rectoría de Alonso Arés.

Por último escribe: "Espero la reivindicación del recurso presentado en Roma". Termina con este epifonema: Exurge, Domine, quare ab dormis? non dicant in cordibus eorum, deborabimus eum".

Este cartulario recoge 97 cartas de toda la diócesis y otros lugares en las que se le invita y apoya a que D. Tirso indague la verdad<sup>27</sup>. Su lectura atenta ayuda a comprender la dimensión y los autores del litigio. Aparecen como firmantes los obispos de Astorga, Almería, Auxiliar de Santiago de Compostela, en el que le aconsejan, especialmente Mons. Senso Lázaro a pesar de la relación tirante de paisanaje capitulares, párrocos, coadjutores, seminaristas como conoedores de su persona a lo largo de tantos años de convivencia y le manifiestan con sus cartas que resplandezca la verdad.

### **3.2. Cartulario gratulatorio:**

Monumento epistolario de felicitaciones en virtud de la reposición decretada por la Sagrada Congregación de Seminarios y Universidades, el 7 de octubre de 1918. La encabeza esta frase: "La popularidad de los hombres no se mide por el aplauso de los mismos; sino por el odio de los adversarios; y su nulidad por el desdén que inspiran"(Cándido Nadal?)

El 23 de diciembre del 1918, comienza el Preludio parafrástico en la misma línea del cartulario de la condolencia anterior cartulario. Si de admirar fue la condena sin oírles, aún es mayor la absolucón y reposición en sus respectivas cátedras, al volver la Sagrada Congregación al punto de partida. Parafrasea al salmista: "est admirabile in oculis nostris" porque "in Deo speravi".

Cayeron los altos cargos de penitenciaría, provisorato, rectoría y sus respectivas cátedras del Seminario de S. Atón; mientras que los acusados fueron repuestos en las mismas, excepto D. Tirso en el cargo de Prefecto de Estudios.

Entona la alabanza y acción de gracias por el Ilustre Obispo Jinense, como Juez Delegado por Roma para hacer la instrucción, quien restablece su fama y buen nombre. Termina así: ¡Aún hay Dios en Israel! Est Deus judicans vos in terra.

Este cartulario recopila 72 cartas de toda la diócesis y otros lugares<sup>28</sup>. Los autores de las Cartas episcopales se hacen eco de que el Espíritu Santo asiste a su Santa Iglesia y que al ser D. Tirso reelegido después como presidente de la Liga por sufragio, el clero no se fijó mucho en la calumnia. Otras cartas generales de compañeros afirman categóricamente que triunfó la razón y la justicia. "La infamia tiene corta vida; porque es hija de una mala madre: la envidia", escribía D. Clodomiro Muñoz. En términos parecidos D. Ezequiel Fernández, su discípulo le califica de "Maestro de pedagogos sabios". En esta misma línea escriben Vázquez Camarasa, Antonio Pérez Rastrollo, Francisco Flores, los directores josefinos del Seminario Miguel y Manuel, Melitón Amores, Cipriano Pérez, Antonio del Solar y José Tena entre otros.

No faltaron Tarjetas de visita (8) y las múltiples personales visitas de felicitación (76), que el curioso lector puede ver en una relación detallada final. Se entiende que la "Moderna Extremeña", periódico semanal republicano de Badajoz, dedique a Tirso una lanza a favor de la justicia y se congratula por el evento.

### ***Biblioteca personal.***

*Su biblioteca personal que fue legada a la Caja de Badajoz y en año 2002 ha sido cedido en depósito a la Real Sociedad Económica de Amigos del País que, tras sesenta años en los sótanos, han podido ser desembalados los libros para su catalogación y utilización de los investigadores. Forman un total de 700 ejemplares, con un valor inventariado de 70.801.00 pts. Es un acervo interesante de obras teológicas, filosóficas, estudios canónicos y decretales, históricas,*

didácticas, artísticas, litúrgicas, bíblicas, congresos, cartas pastorales, estatutos y reglamentos de cofradías y cabildos, guía, calendarios y epactas diocesanas, conferencias, panegíricos, breves, encíclicas, material de asuntos sociales, discursos académicos, gramáticas hebreas, latinas y francesas, diccionarios, Breviarium y Psalterium, personajes, espiritualidad y obras varias. Nuestra gratitud para esta aportación por la ampliación de nuestra Biblioteca. Un ejemplo a seguir para nosotros los miembros de la Real Sociedad de Amigos del País de Badajoz.

## **Bibliografía**

- Archivo personal de la familia Dueñas Pérez, Trujillo. Cartularios. Manuscrito. Badajoz 1918.
- López Yepes, José y Titos Martínez, Manuel, Historia de la Caja de Ahorros de Badajoz 1889-1992. Badajoz 1993.
- Lozano Rubio, Tirso. Historia de Montánchez. 3ª Edición . Montánchez 1996.  
Ibidem., Suplemento a la Historia Eclesiástica de la Ciudad y obispado de Badajoz de D. Juan Solano de Figueroa y Altamirano . Anexos. Badajoz 1935.
- Ibidem., Historia de la Fundación del Convento de las Religiosas Carmelitas de Badajoz por el Doctor Francisco Mateos Moreno, canónigo de la misma ciudad, sacada por primera vez a luz con la aportación de Historia de Badajoz. Apéndices a la Historia del Dr. Mateos, Badajoz 1930.
- Real Sociedad Económica Extremeña de Amigos del País. Papeles sin clasificar. Badajoz 2002.



## NOTAS

- 1 Con la supresión de la Orden de Santiago de la Espada el 1873 Montánchez es anexionado hasta que el 1958, en que se reestructuran las diócesis extremeñas.
- 2 Archivo diocesano de Coria. Cáceres Libro de Defunción de Montánchez, copia facilitada por la archivera, M<sup>a</sup> del Carmen Fuentes.
- 3 Diario Regional Hoy, 11 de enero de 1938.
- 4 Archivo conventual de la Monjas Trinitarias, hoy trasladado con la Comunidad al monasterio de Fuensaldaña (Valladolid). 2001.
- 5 Los datos han sido tomados del atestado y certificación de D. Adolfo Pérez Muñoz, obispo de Badajoz, que a petición del interesado expide para su defensa ante al Santa Sede.
- 6 Sucede en la vacante de la lectoría a D. Ramiro Fernández Balbuena al ser promovido como obispo auxiliar de Santiago de Compostela, y durante cuarenta y seis años.
- 7 Ocupan dicho cargo a lo largo del siglo XX: D. Esteban Rodríguez Amaya, D. Aquilino Camacho Macías y D. Teodoro Agustín López y López, como académicos correspondiente de la Historia.
- 8 López Yelpe, José y Titos Martínez, Manuel, Historia de la Caja de Ahorros de Badajoz. Badajoz 1993, pág. 76.
- 9 *Ibidem* pág. 77.
- 10 Archivo Personal Familiar de Germán Dueñas Pérez. Trujillo, 2003. Recurso entablado ante la Congregación de Seminarios y Universidades por el lectoral D. Tirso Lozano. Manuscrito, pág. 3-4.
- 11 *Ibidem.*, Cartulario de condolencia, pág. 69-70
- 12 *Ibidem.*, pág. 63-64.
- 13 *Ibidem.*, Cartulario gratulatorio, pág. 26-27.
- 14 Lorca, Benardino. Manual de Historia Eclesiástica. Madrid 1962, págs. 659-660.
- 15 Motu proprio "Sacrorum Antistitum" de 1 de setiembre de 1910, núm. IV los Censores de Oficio y núm. VI el Consejo de Vigilancia.
- 16 A. P. F. Recurso ante la Sagrada Congregación de D. Tirso Lozano Rubio, pág. 1-20.
- 17 *Ibidem.*, Cartulario de condolencia, preludeo parafrástico, pág. 2.
- 18 *Ibidem.*, Cartulario gratulatorio. Carta de José Tena, presbítero muy amigo de D. Enrique Triviño, pág. 55.
- 19 Echevarría, Lamberto de, Episcopologio Español Contemporáneo, Salamanca 1986, pág. 79.
- 20 A P. F., Preludio parafrástico, pág. 1-10.
- 21 Anuario Eclesiástico 1920. Diócesis de Badajoz. Voz Pacensis, pág. 311-313.
- 22 Su cuerpo reposa en una tumba, junto a la puerta posterior del templo parroquial en perfecta simetría con la de D. Enrique Triviño. Paradojas de la vida.
- 23 O.C. Caja Rural de Badajoz. 1945. Pág. 10-11.
- 24 Camacho Macias, Aquilino, Anotaciones críticas al Episcopado pacense "V Congreso de Estudios Extremeños Badajoz 1975, fol. 4-5.
- 25 *Ibidem* fol. 7
- 26 Agradezco la gentileza de su sobrino Elías Lozano Flores al regalarme un ejemplar de la obra, hoy de difícil adquisición por encontrarse agotada, como a Guillermo Lozano Senso, que me facilitaron copias autorizadas de los cartularios.
- 27 A.P.F. Cartulario de condolencia pág. 1-79.
- 28 *Ibidem.*, Cartulario gratulatorio pág. 1-75.



## **RICARDO CARAPETO BURGOS, DIRECTOR DEL INSTITUTO Y ALCALDE**

**María Dolores Gómez-Tejedor Cánovas**  
**Directora del Archivo Municipal de Badajoz**

Tratar de encerrar en unas limitadas líneas, la biografía de una figura tan rica en realizaciones y matices, es prácticamente imposible, pero no por ello voy a dejar de intentarlo.

Otras personas me han precedido en este intento, en las que me basaré. También he recogido testimonios de excelentes amigos de don Ricardo que lo conocieron bien y supieron valorar su obra.

Para completar su semblanza he cambiado impresiones con muchos de los que fueron sus alumnos y con funcionarios que trabajaron con él en su segunda etapa municipal.

Requerí de Balbino Cardeñosa, que durante algún tiempo fue su secretario particular, sus impresiones acerca de la figura de don Ricardo y su respuesta fue la siguiente:

“Siete palabras bastan para definir la personalidad de don Ricardo Carapeto Burgos, considerando sus facetas, personal y pública, querido por los funcionarios y respetado, mayoritariamente, por los pacenses en sus gestiones al frente de la Alcaldía, a cuyo servicio puso su honestidad y diligencia.

Su aspecto serio - que infundía respeto y no antipatía - encubría la comprensión y objetividad con que su humanidad acogía cuantas situaciones se le expusieran, siempre que se fuera con la verdad por delante, sin los subterfugios o mentiras que tanto detestaba...”

Continúa el Sr. Cardeñosa trazando las directrices de la personalidad de don Ricardo en su dimensión de Alcalde, y destaca que en el desempeño de su cargo, jamás hizo uso de la cantidad que, como gastos de representación, tenía asignada. Cree recordar Balbino que percibía unas 7.500 ptas. mensuales y las guardaba en un cajón de su mesa para distribuirlas entre todas aquellas personas necesitadas que se acercaban a él, solicitando una ayuda económica.

Su despacho siempre estuvo abierto a los funcionarios, a los que prestó todo el apoyo que le fue posible, de hecho, a los pocos días de tomar posesión de la Alcaldía, se vio en la Sesión del Ayuntamiento Pleno, un Proyecto de Reglamentación de asistencia médico-farmacéutica para los funcionarios.

Lo que habla con más realismo de su personalidad es su abundante y polifacética obra, que trataremos de reflejar lo más ampliamente posible, aunque sus actividades, a lo largo de su vida, se entremezclaron y complementaron.

Don Ricardo, todos le llamábamos así, sin apearle el “don”, era un hombre serio pero tierno; recto, nunca duro; honesto, trabajador, imponía respeto, pero tenía, sin embargo, un fondo de humorismo muy acusado.

Poseía una amplia cultura dominando, no sólo el ámbito de las ciencias, sino que su interés alcanzaba los diversos campos del saber, haciendo partícipe de estas inquietudes a las personas que se movían en su ámbito: familia, cátedra,...

Don Ricardo fue un trozo de la vida de Badajoz, de su historia y nos legó una gran obra que siempre perdurará, tanto a nivel material como cultural y humano.

Tuvo el apoyo y comprensión de su mujer, María Vázquez de Prado y su trayectoria fecunda se prolonga en sus hijos, amigos, compañeros de trabajo, alumnos, ...Decía Francisco Rodríguez Arias que "hablar de uno mismo es hablar de don Ricardo, por lo que, en cierto modo, hemos heredado de él. Es la grandeza que tiene la educación y la enseñanza".

A su muerte, escribió unas emotivas y sinceras líneas José M<sup>a</sup> Montes Caraballo, en las que expresaba:

"...millares de extremeños fuimos discípulos de cátedra, rigurosamente científica y amena. Don Ricardo fue el catedrático ejemplarmente minucioso y exigente consigo mismo y con sus alumnos, a los que supo transmitir el hábito didáctico de los grandes maestros, no sólo dentro del aula, sino con personalidad tan definida que traspasaba a la formación humanística del discípulo".

Diseminados por toda España podemos encontrar, hoy, a cientos de profesionales que tendrán recuerdo para el maestro.

Voy a tratar de ajustarme a determinados aspectos de su vida y trayectoria:

- Formación de don Ricardo.
- Don Ricardo como docente.
- Rector de la vida local y provincial.
- Agricultor.

Nace en Badajoz el 8 de junio de 1901 y fallece el 8 de julio de 1984.

Hijo de un catedrático de matemáticas del Instituto de Segunda Enseñanza de Badajoz, don Ricardo Carapeto Zambrano, el cual, además de ejercer la docencia en diversas materias relacionadas con las ciencias, llegó a ostentar, entre otros cargos, el de Vicepresidente de la Diputación Provincial y Alcalde de Badajoz.

Su hijo iba a seguir la misma brillante trayectoria.

Los estudios primarios los realiza en el conocido colegio "Merinos", continuando después en el Instituto local; importante para su formación fue su paso por la Escuela de Magisterio, donde adquiriría unos procedimientos didácticos que puso en práctica lo largo de su vida docente. Él siempre se sintió orgulloso de ser Maestro Nacional.

Sus primeros años universitarios los vivió en las características pensiones madrileñas, para después pasar a la Residencia de Estudiantes, vinculada a la Institución Libre de Enseñanza, que se encontraba, por aquellos años, en la calle Pinar, nº 21 de Madrid.

Este Centro, fundado en 1910 por Alberto Jiménez Fraud y dirigido desde esta fecha por él, despertó, en el entonces joven estudiante, hondas inquietudes, tanto por la filosofía que imperaba (contaba con bibliotecas, laboratorios,...), como por la personalidad de la mayor parte de los residentes. Recordemos a Dalí, Alberti, Buñuel, ...También la frecuentaban las grandes figuras del momento.

Me contaba uno de los hijos de don Ricardo el recuerdo que conservaba de G<sup>a</sup> Lorca y el impacto que le producía verlo tocar el piano con exquisita sensibilidad. Así mismo le marcó la eficaz y humana dirección llevada a cabo por Jiménez Fraud, quien compartía, cada día, una mesa distinta con los residentes, para interesarse por sus problemas y dialogar con ellos.

Estos detalles que pudieran parecer datos nimios, los considero interesantes porque a buen seguro contribuirían a la formación de la impresionante personalidad de don Ricardo, que traspasó el ámbito de su cátedra y se proyectó muy pronto en la vida pública de la ciudad.

Obtiene la licenciatura en Ciencias Naturales por la Universidad de Madrid, pasando enseñada a ejercer la docencia en el Instituto de Enseñanza Media de Badajoz, en calidad de Ayudante interino, desde el curso académico de 1922-23.

El 28 de noviembre de 1928 accede a la Cátedra de Ciencias Naturales, tomando posesión de ella el 15 de diciembre del mismo año. Sus primeros destinos como catedrático fueron Osuna (Sevilla), de 1928 a 1930, pasando, por permuta, a Zafra (enero de 1931), donde fue vicedirector del Centro. Se traslada a Huelva el 23 de noviembre de 1931, hasta que consigue venir a Badajoz, en 1932, donde ocupa la cátedra de Ciencias Naturales.

Tras la jubilación de su padre, en 1939, don Ricardo le sustituye en la dirección del entonces único Instituto de la ciudad de Badajoz, manteniéndose en el mismo cargo al desdoblarse y trasladarse al nuevo edificio, en la Avda. de Huelva, donde permaneció hasta su jubilación, que se produce el 8 de julio de 1971.

En los claustros de 23 de enero y 15 de marzo de 1962, siendo Director don Ricardo, notifica la intención del Ministerio de separar el Instituto masculino y femenino y haber recibido autorización para trasladarse al nuevo local (masculino), el 1 de octubre de 1962.

Esta política educativa se debe al gran incremento de estudiantes que se incorporaban a las aulas y también, en parte, a la destacada irrupción del alumnado femenino en la 2ª Enseñanza.

El Instituto masculino pasaría a ocupar el nuevo local construido sobre una parcela de 12.000 metros cuadrados en la Avenida de Huelva, lugar que era, en esos días, el de mayor futuro.

En mayo de 1963 el claustro, en su mayor parte, se traslada el nuevo edificio y el Instituto femenino, de nueva creación, permanece en la calle del Obispo, al que su director, don Alfonso Bullón de Mendoza, le dio muy acertadamente el nombre de la reina Bárbara de Braganza.

Don Ricardo puso en práctica el lema existente en la Real Sociedad Económica de Amigos del País, institución que fue el motor de la creación del Instituto, y que tanto contenido encierra en dos palabras; "Fomenta enseñando". Por ello, no se limitó a explicar su asignatura en las aulas, sino que completaba sus enseñanzas, de manera práctica, bien en el pequeño laboratorio o Museo de Ciencias de que estaba dotado el Instituto y , sobre todo, llevando a los alumnos a los parques y lugares de interés, completando, de esta manera, los conocimientos y transmitiéndoles ese amor por la naturaleza. Así lo sintió y comenta Pepe Vela:

"Su asignatura la vivía no sólo en la cátedra, sino también fuera de ella. Nos llevaba al Fuerte de San Cristóbal, en ocasiones mucho más allá, en terrenos donde hubiera roquedales, buscando entre las lascas de las fallas, los posibles fósiles, que más de una vez estudiamos, haciéndonos comprender su procedencia.

Recorríamos en su compañía el Parque de Castelar y tenía siempre a punto, las frases doctas con las que describir las distintas plantas, las altísimas palmeras pichardías, evocar a Carolina Coronado o recorrer el Castillo y los pinos de San Roque. Aquellas excursiones eran una forma de estudio que nos llenaba profundamente. Con él aprendimos a distinguir los distintos minerales, un insectívoro, un invertebrado, con su verbo fácil y su docta oratoria".

Como profesor tenía una talla extraordinaria, no sólo a nivel local, sino de categoría nacional. Llegó a ser Consejero Nacional de Educación.

Notable fue su faceta docente en la que hay que destacar, que si fue grande el interés que puso en transmitir a los alumnos “información” mayor era aún, su preocupación por que logran una buena “formación”. Era consciente de que su vida se tenía que desarrollar en sociedad.

De entre los muchos recuerdos que como alumna conservo de don Ricardo, me viene ahora a la memoria, por estar relacionado con ese carácter didáctico y formativo que empleaba y al que hemos hecho mención, que al finalizar el curso nos preguntaba qué calificación creíamos merecer. Él escuchaba y apuntaba, mientras que su rostro se mantenía inescrutable. Tengo la absoluta certeza de que cada alumno era sincero porque don Ricardo era fundamentalmente justo y la confianza que depositaba en nosotros, nos obligaba a serlo también.

Junto a la función docente, desarrolló una gran actividad cultural. Cabe destacar la creación de la Cátedra Donoso Cortés, vinculada al Instituto, siendo él, director del Centro. Pero no fue sólo el fundador de este foco de cultura, sino también el espíritu rector del mismo, desde 1953 hasta 1971, fecha de su jubilación<sup>2</sup>.

Aunque las actividades de esta Cátedra coexistieron con las realizadas por diversas instituciones de la época (Real Sociedad Económica de Amigos del País, Caja Rural, Colegio de Médicos, de Veterinarios, Casino y , de manera muy destacada, la Excm. Diputación Provincial de Badajoz), presentaba unas características que la hacían singular: su permanencia ininterrumpida durante veinte años, la regularidad de sus actuaciones y el alto nivel científico y artístico que poseían y desarrollaban sus participantes.

Rastreando en archivos (del Instituto Zurbarán y de la Diputación), en hemerotecas (Amigos del País y Bartolomé José Gallardo), así como en los fondos del periódico HOY, hemos podido recoger, del orden de 126 actuaciones durante los veinte años de su existencia. Pensamos que no son la totalidad, pero reflejan con bastante exactitud, no sólo el nivel científico y artístico de las mismas, sino también el eco que despertaron en la sociedad badajocense.

Estas actuaciones se pueden distribuir de la siguiente manera: 79 conferencias; 39 conciertos; 8 espectáculos variados que van, desde las representaciones de mimo y guiñol, pasando por lecturas poéticas y teatrales.

Las representaciones se hacían respetando el periodo vacacional y de forma regular, entre los tres trimestres lectivos.

La creación de la Cátedra fue un acto más de los organizados en torno a la conmemoración del “Año Donosiano” en el centenario de la muerte de tan insigne pensador extremeño. Su inauguración se realizó, con toda solemnidad, el 4 de mayo de 1953, en el Paraninfo del Instituto<sup>3</sup>.

El periódico HOY dio amplia información de tan memorable momento, destacando la presencia de las personalidades que asistieron (Excmo. Sr. Ministro de Educación, Don Joaquín Ruiz Jiménez, Subsecretario de Educación, Sr. Royo Villanova, Rectores de las Universidades de Salamanca y Sevilla, Sres. Tovar y García Oviedo, Director de Enseñanza Universitaria, Sr. Pérez Villanueva, ...

El acto inaugural lo cerró el profesor don Antonio Tovar con una conferencia sobre el tema “Donoso Cortés ante la crisis de Europa en 1848”.

Esta altura inicial se mantuvo durante toda la vida de la Cátedra y, como ya hemos apuntado, se debió a que su director supo elegir a las más destacadas personas del momento. En más de una ocasión tuvo que recurrir a sus influencias y amistades personales para hacerlas venir.

También es de suponer las dificultades que tendría que vencer para sufragar los gastos que originaban estas frecuentes actuaciones, dado que contaba con un presupuesto corto para

ello. Por tanto, desde su cargo de Diputado de Cultura, buscó el apoyo, no sólo de la Corporación Provincial, sino también del Excmo. Ayuntamiento.

Pero todos estos esfuerzos tuvieron una gran compensación, dados los resultados obtenidos. Reseñaremos, brevemente, algunos de los actos celebrados en la Cátedra.

Pocos días después de su creación, el 21 de mayo, vuelve el profesor Royo Villanova y pronuncia la conferencia que versó sobre "Donoso Cortés, orador y parlamentario", a la que precedió un concierto de Narciso Yepes.

En diciembre de 1957 nos visita el gran concertista Regino Sáinz de la Maza y, años más tarde, en 1966, el catedrático y pianista Leopoldo Querol, cuya actuación fue inolvidable.

No sólo pasan por la Cátedra artistas, sino que también, en su afán de difundir y diversificar la cultura, tiene cabida un crítico musical, Antonio Fernández Cid, quién pronunció una conferencia en 1959.

En muchas ocasiones, tras la realización de los actos, se originaban gratas tertulias. Así sucedió después de la conferencia pronunciada en 1966 por Eugenio Montes.

Dada la manifiesta vinculación histórica y geográfica con Portugal, no pasarán por alto temas relacionados con este país, y así, el 14 de enero de 1954, el poeta Mario Beirao nos deleita con "A minha poesia de Espanha".

Distinto e interesante tema fue el tratado por Osacar Gaetano da Silva, el 2 de septiembre de 1960 sobre "Brasilia, la primera capital de Brasil y la más moderna del mundo".

Importantísimos fueron también, los ciclos de conferencias celebradas en 1961 y dedicadas a Velázquez y Zurbarán. Las pronunciaron voces tan autorizadas como la de los profesores Sánchez Cantón, Camón Aznar y Angulo Íñiguez.

Otra figura que pasa por la Cátedra Donoso Cortés fue Antonio Guerra Delgado, quién trató, en enero de 1965, sobre "Grupo de principales suelos de la provincia de Badajoz", tema siempre de actualidad, pero particularmente interesante en aquellos años iniciales del Plan Badajoz.

Todo lo anteriormente expuesto es una pequeña muestra y resumen de lo fructífera que fue la Cátedra. Pero la labor cultural de don Ricardo no se limitó a estas realizaciones.

Como Diputado Provincial y Delegado de Cultura, organizó las representaciones en el Teatro Romano de Mérida, que habían sido interrumpidas desde finales de la República. La primera obra de esta etapa, llevada a escena, fue "Edipo", protagonizada por Francisco Rabal y María Asunción Balaguer y dirigida por José Tamayo, recientemente fallecido.

Desde la Delegación de Cultura hizo publicar y prologó obras que hoy son clásicas para el conocimiento de nuestra región, como las de Hernández Pacheco y Rivas Goday.

Él mismo escribió en su juventud un libro "Observaciones Agrícolas", en el que da a conocer las técnicas imperantes en el momento. Publicó muchos artículos en revistas y periódicos con análoga temática.

Su amor por la ciudad que le vio nacer es algo, que a estas alturas, queda sobradamente de manifiesto y fue ese cariño que profesaba a Badajoz, la causa de que, a su paso por el Ayuntamiento, se embarcara en la empresa de auspiciar la edición de obras que recogieron aspectos y recuerdos de la ciudad. Fue así como vieron la luz dos publicaciones de Don Manuel Alfaro Pereira, "Badajoz, estampas retrospectivas" (1956) y "Más estampas de Badajoz" (1960), que retratan la vida de la capital en las décadas precedentes, además de narrar algún que otro hecho histórico. Ambas obras fueron prologadas por Don Ricardo, con mucho acierto.

Concede subvenciones de 1.000 ptas. a cada una de las revistas poéticas de la época "Alor" y "Gévora".

Fue también un gran valedor del Centro de Estudios Extremeños, al que perteneció, y del que llegó a ostentar la Secretaría de la Sección de Ciencias, sin olvidar su incondicional apoyo a la creación de la Universidad de Extremadura, colaborando estrechamente con los "Amigos de la Universidad".

Rigió los destinos locales en dos etapas. La primera (abarcó los años 1936 a 1940) cuando, al finalizar la Guerra Civil, se constituyó un nuevo Ayuntamiento. Lo presidía en un primer momento, el abogado y militar Manuel García de Castro y, entre los Gestores, como se los denominaba, se encontraba don Ricardo Carapeto Burgos, al que nombran enseguida, segundo Teniente de Alcalde. Se le asignaron las Delegaciones de Beneficencia, Instrucción Pública y Limpieza, interviniendo también en asuntos de Hacienda.

No es el momento de incidir en el sombrío panorama que presentaba Badajoz en aquellos tiempos, pero sí de destacar, brevemente, el esfuerzo que don Ricardo realizó para sacarlo de esa situación, desde las competencias que correspondían.

En orden a la Sanidad, señala la necesidad<sup>4</sup> de dotar a la ciudad de una "Casa de Socorro" amplia y adecuada a la función del servicio. Decía Juan Salas, concejal en época posterior y amigo entrañable, que "era patético el espectáculo que ofrecía el paso de camillas por las calles de Badajoz y don Ricardo la dotó de una ambulancia con presupuestos extraordinarios del Ayuntamiento".

Todavía, en aquellas fechas, existían calles que carecían de red de abastecimiento de aguas y, en algunas de ellas, resolvió el problema y llevó a cabo, también, la reforma de ampliación de alumbrado.

Era igualmente precaria, la pavimentación de las calles<sup>5</sup>, así como la limpieza de las mismas y, de forma acusada, en los barrios extramuros. La principal causa de ello era que "arrojaban inmundicias a la calle, debido a que la mayoría de las viviendas carecían de lugar de evacuación"<sup>6</sup>. Por ello propone el Sr. Carapeto que se obligue a los propietarios de las casas a realizar las obras para referida instalación.

Regula la venta de leche y otros artículos alimenticios, prohibiendo que esta se haga en establecimientos que carezcan de condiciones sanitarias.

Por no insistir en el tema y como algo anecdótico, por resultar ya desdibujado en nuestros días, señalaré la moción que presenta don Ricardo al Ayuntamiento, en relación con el transporte del pan por las casas. Establece que éste se realice en vehículos fabricados con arreglo a lo establecido y que las personas que los manejen deben ir vestidos de blanco y la ropa rigurosamente limpia.

La preocupación por los maestros y su problemática era evidente. Entre otras proposiciones que realiza al efecto, podemos destacar que, dado el presupuesto de 56.000 ptas. que existen en el Ayuntamiento para satisfacer la casa-habitación de los maestros, se aplique esta cantidad para la construcción de viviendas para ellos y, mientras tanto, pide se adopte el acuerdo de que los pisos que vayan quedando libres en las "Casas Baratas" (Avda. de Joaquín Costa) se les adjudiquen.

Éstos son parte de los cimientos que puso Don Ricardo a esta ciudad.

Cuando después de un período de quince años, vuelve a la vida municipal, ahora en calidad de Alcalde, las perspectivas de la ciudad no eran tan sombrías. España iniciaba, por estos años, su integración en el mundo y ya se acusa la recuperación en todos los órdenes.



Finaliza el año 1954. Desde el punto de vista local, para Badajoz supone un brote nuevo, el comienzo de una etapa constructiva. También es verdad que cuando don Ricardo asume el gobierno de la ciudad, acomete una serie de proyectos que llevó a la práctica y que mejorarían sustancialmente el aspecto de ella y la calidad de vida de los vecinos.

Todo empezó cuando la tarde de 10 de diciembre de 1954 se reúne en las Casas Consistoriales la Corporación, presidida por el Excmo. Sr. Gobernador de la Provincia, Don Pedro Bellón de Uriarte, quién da lectura a la copia del escrito enviado por el Excmo. Sr. Ministro de la Gobernación, relativo al cese en el cargo de Alcalde, de don Antonio Masa Campos y al nombramiento, para sustituirle, a favor de don Ricardo Carapeto Burgos.

Tras las fórmulas de rigor y la imposición de las insignias inherentes al cargo, el Gobernador dirige a los presentes unas palabras, de las que entresacamos - por considerarlas excepcionalmente acertadas y definitivas de la personalidad de Don Ricardo - las que dicen que "era hijo preclaro de esta ciudad, hombre de gran capacidad de trabajo y de reconocidos méritos ...". Hace referencia a que un importante estímulo le impulsaría a realizar su tarea. Éste sería "el recuerdo y amor filial hacia aquel perfecto caballero que en vida fue don Ricardo Carapeto Zambrano, que le precedió en la presidencia ...".

En la primera Sesión Plenaria que presidió<sup>7</sup> y antes de entrar en los asuntos que integraban el orden del día, don Ricardo hace uso de la palabra manifestando su entusiasmo por "la defensa y mejor administración de los intereses de la ciudad" y agrega que "las puertas de su despacho permanecerán siempre abiertas y serán escuchadas con mucho gusto cuantas indicaciones crean pertinentes, puesto que a todos nos une la misma idea ...".

Estas palabras que pudieran parecer protocolarias, fueron una realidad y el tiempo se encargó de demostrarlo.

Pero ¿cómo era el Badajoz que encuentra don Ricardo?

Después de la Guerra Civil se incrementa la población, dado que disminuye la mortandad, a la vez que la política del gobierno potencia los valores de la maternidad. Este crecimiento se debe también a la atracción que sienten los pueblos y zonas rurales por la ciudad, donde existe relativa bonanza económica.

Entre 1952 y 1960 se pone en marcha el Plan Badajoz, se construye la Base Aérea de Talavera la Real, la Residencia Sanitaria, circunstancias todas, que contribuyen al aumento poblacional.

De los 79.291 habitantes, existentes en 1950, en Badajoz pasa a tener, en 1960, 95.238.

Importantes logros en el orden social fueron la construcción de edificios destinados a viviendas para la clase media y la Residencia Sanitaria de la Seguridad Social.

Resultó difícil resolver, desde el Ayuntamiento, toda la problemática que generaba la ciudad: existía todavía mucha población indigente, chabolismo, barriadas y personas, que no pueden pagar los impuestos municipales.

La política municipal tiene que hacer frente a numerosos gastos, sin contar con fondos para ello.

Una vez más recorro a una feliz frase de Rodríguez Arias que decía que la actuación de don Ricardo "fue la de un austero administrador, más que político, ...". Su filosofía político-económica, municipal, se resumía en la frase "pague el que deba pagar al Ayuntamiento y el Ayuntamiento que pague a quien debe".

Don Ricardo consiguió, no solo equilibrar los gastos con las entradas que se recaudaban sino que también alcanzar superávit (en 1955, ahora parece ridículo, de 17.000 ptas.) Su lema era, no contraer gastos si no tenía previamente garantizada la manera de asumirlos.

Pero distinto es no rebasar el presupuesto a base de no realizar obras y otra, el cambio que con su gestión experimentó la ciudad.

En un primer momento, su actividad se dirige a temas, en apariencia no sobresalientes, pero con ello menos fundamentales, como por ejemplo, la limpieza de pozos negros y continúa después, con lo que podría denominarse el primer paso a la modernidad (pavimentación de calles y aceras, dotación de luz y agua a distintas barriadas, como por ejemplo San Roque y renovación del servicio de transportes urbanos, ampliándolo).

Alberto González, en su obra "Badajoz ayer" emite un juicio breve y exacto de la obra y personalidad de don Ricardo y es como sigue: "su mandato se recuerda como uno de los mayores de austeridad económica, eficacia y seriedad del Ayuntamiento de Badajoz, sobre todo en dotación y mejora de los equipamientos y servicios públicos y en la ejecución de parques y jardines y otras obras de embellecimiento de la población, datando la realización del Puente de la Universidad o Puente Nuevo, como todavía se le reconoce a nivel popular".

La inauguración del Puente de la Universidad tuvo lugar el 18 de julio de 1959 y supuso un necesario e importante nexo de unión entre ambas orillas del río.

No es de extrañar que una persona tan amante de la naturaleza, no tuviera un especial cuidado por los parques de Badajoz, con la dirección técnica del jardinero mayor Antonio Juez. Potencia y embellece el Parque de Castelar, dotándolo de estatuas de artistas extremeños. Da una nueva fisonomía al Parque de la Alcazaba, escenario que fue de inolvidables representaciones, pero sobre todo, construye el Auditorio sobre la luneta de San Vicente.

Se inauguró en las fiestas de San Juan, en 1960 (concretamente en la noche del 23 de junio), actuando el genial bailarín Antonio, al frente de su gran Ballet Español. La Compañía Lope de Vega, bajo la dirección de José Tamayo, pone en escena El Avaro de Moliere. En la noche del 26 de junio se pudo ver La Alondra de Jean Anouilh, cerrando la brillante programación el Ballet Clásico y Moderno de Ana Lázaro.

En la sesión Plenaria de 31 de diciembre de 1960, don Ricardo Carapeto Burgos anuncia la dimisión voluntaria de su cargo, con lo que se cierra un período fecundo de la historia local.

Años después, en 1972, se le concede la Medalla de Oro de la Ciudad.

Estaba en posesión de numerosos títulos y condecoraciones en reconocimiento a su ingente labor, tales como la Encomienda de Alfonso X El Sabio con placa, la Encomienda de la Orden de Cisneros, La Encomienda del Mérito Civil, la Medalla del Mérito Militar con distintivo blanco...

Otro pilar fundamental en su vida fue la Agricultura, integrándose plenamente en el campo extremeño al que tanto amó y por el que luchó en diversos puestos. Fue vocal de la Cámara Agraria, vicepresidente de la Junta de Fomento Pecuario, estaba en posesión de la Medalla de Oro al Mérito Agrícola...

Devoto de la copatrona de Badajoz, la Virgen de Bótoa, favoreció a esta cofradía con donaciones (mobiliario, vajillas,...) y consiguió que se otorgase a la romería el carácter de Fiesta de Interés Turístico.

De sus condiciones físicas voy a destacar dos características que, si bien, de hecho eran negativas, don Ricardo supo sacarles provecho. Tenía algo disminuidas sus facultades auditivas, circunstancias que dominaba y le otorgaba un aspecto de persona introvertida. Decía de él su amigo Francisco Rodríguez Arias que "su sordera lo aislaba en cierta manera, pero era, como en los sordos inteligentes, un recurso, pues no oyen lo que no quieren oír".

Era también insomne y dedicaba a la lectura estas horas "extras", lo que contribuía a su formación cultural.

Pero además de toda la actividad que desarrollaba diariamente, como hemos ligeramente esbozado, tenía tiempo para mantener una tertulia con sus amigos, en la Cafetería La Marina: Dres. Téllez, Calero, Ingelmo, sus compañeros de Instituto, Luis Andreu y Segura Covarsí, con el inolvidable Juan Antonio Cansinos...

Fue un hombre de muy buena familia, a la que dedicó cariño, esfuerzo y conocimientos, viéndose altamente recompensado con los resultados que obtuvo.

## NOTAS

- 1 VELA, J. "Badajoz en la nostalgia". Badajoz, Tecnigraf, 2001.
- 2 Perduró dos años más, dirigida por su sucesor en la dirección del Instituto, profesor Segura Covarsí.
- 3 Así se recoge en el Acta de Apertura de Curso 1953-54.
- 4 AMB. Libro de Actas nº 241, Sesión 14-IX-1936. F. 222.
- 5 En la Sesión de Ayuntamiento de 3-3-1937, propone que se realice al acerado en la Plaza de Minayo y Calle Pedro de Valdivia.
- 6 AMB. Libro de Actas nº 246, Sesión 7-IX-1936. F. 250
- 7 AMB. Libro de Actas nº 157. 23-XII-1954.

# GENERAL FRANCISCO NEILA Y CIRIA, HÉROE ESPAÑOL EN CUBA

Álvaro Meléndez Teodoro  
Capitán de Infantería en la Reserva

***Dos personajes extraordinarios abren la historia del Imperio español en el siglo XVI. Dos extremeños universales, uno de Cáceres -Trujillo- Francisco Pizarro, otro de Badajoz -Medellín- Hernán Cortés. Dos personajes cuyas hazañas alcanzan nivel de leyendas y no por repetidas dejan de interesar a investigadores, estudiosos y viajeros.***

Pocas veces al tratar del fin de ese Imperio nos hemos parado a considerar que otros dos personajes extremeños, uno de Cáceres –Miajadas- y otro de Badajoz –Santa Marta- ponen el toque legendario a un final doloroso a pesar de su anunciada venida.

Saturnino Martín Cerezo, teniente jefe de la guarnición de Baler –los últimos de Filipinas- no fue derrotado, desalojó su puesto cumpliendo ordenes y cuando el maltrecho grupo de españoles salió de aquella vieja capilla entró en la leyenda. Francisco Neila y Ciria, capitán de infantería resistió, con su compañía, en un pequeño poblado cubano, durante dos semanas, el asedio de fuerzas muy superiores que habían hecho de aquella conquista una cuestión vital para la moral de los insurrectos. El héroe de Cascorro fue el único recompensado con la Cruz de San Fernando pero, como en muchas otras ocasiones, en Extremadura no se supo honrar su memoria ni agradecer su sacrificio lo suficiente. Luego el tiempo trajo el olvido.

## **En un pueblo extremeño**

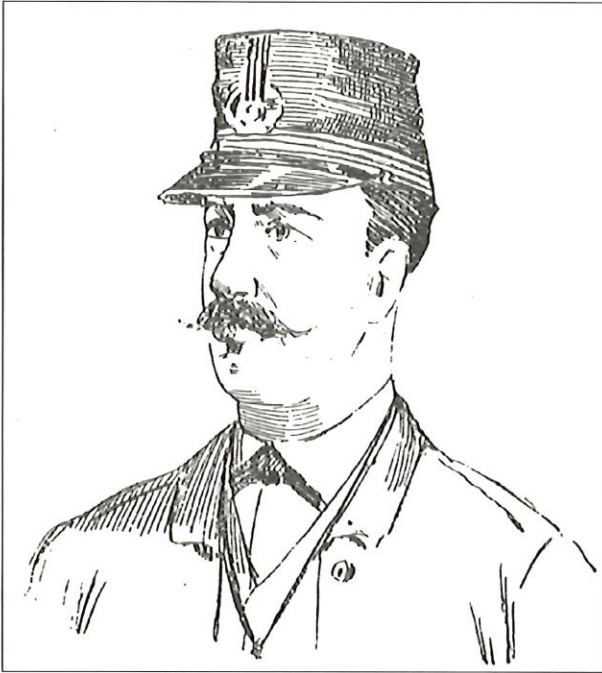
Hijo de Francisco Neila y Arias de Paredes y de Dolores Ciria y Grases nace Francisco el 19 de agosto de 1862, en la localidad de Santa Marta.

Inclinado desde muy joven al ejercicio de las armas, por ascendencia materna provenía de una extensa familia militar, tuvo ocasión de conocer de cerca los avatares guerreros que un día harían de él casi una leyenda. Hermano de su madre fue el general Ramón Ciria y Grases, leal a la reina Isabel II, combatió en las guerras carlistas y, entre otros muchos, fue el vencedor de la batalla de Abadiano. Hijo del anterior, y destacado en las campañas citadas, fue el coronel Ramón Ciria y Gómez de la Cortina, perteneciente al arma de caballería; en su pecho colgaron dos Cruces de San Fernando.

Este ambiente familiar le lleva a la Academia de Infantería de Toledo, en la que ingresa el 30 de agosto de 1879, obteniendo el 10 de julio de 1883 el empleo de Alférez y su primer destino.

## **En la guarnición de Badajoz**

Llega a nuestra ciudad el 1 de septiembre de 1883. Badajoz es una ciudad todavía convulsionada por el pronunciamiento republicano que pocos días antes ha tenido lugar. La intentona,



Capitán D. Francisco Neila y Ciria  
Dibujo de la época

el levantamiento de casi toda la guarnición y numerosos civiles, fracasó estrepitosamente por falta de coordinación con el resto de las guarniciones comprometidas con el ilustre prócer Ruiz Zorrilla. Después de dos días de controlar la población, visto el nulo apoyo recibido del exterior y con la amenaza de las fuerzas lealistas que se aproximaban, toda la fuerza rebelde se adentran en Portugal donde depone sus armas. En Badajoz no hubo el más mínimo desorden, ni víctima alguna, durante el pronunciamiento. El joven Neila va destinado en primer lugar al Regimiento de Infantería *Covadonga n.º 41*; el levantamiento y posterior exilio había dejado esta unidad prácticamente en cuadro y el día 20 de ese mismo mes pasa al Regimiento *Granada n.º 34* que acudió a ocupar la plaza. En diciembre de 1883, el día 17, entra en la ciudad el Regimiento de Infantería de línea *Castilla n.º 16 El Héroe* haciéndose cargo inmediatamente del control de la ciudad.

Normalizada la situación abandonan la ciudad las fuerzas que en ella se asentaban y queda este último Regimiento como único destino para la plaza.

Neila se incorpora al *Castilla* el 4 de diciembre de 1884. Durante los siguientes once años la vida de guarnición envuelve al joven oficial. Es la calma que precede a la tempestad. Los conflictos todavía no alcanzan niveles preocupantes, la vida cuartelera es rutinaria y no hay ocasión de ascensos extraordinarios.

Por su hoja de servicios sabemos que en 1885 realiza un curso de tirador que supera con la calificación de "bueno"; en 1886 pasa con licencia por enfermo a su localidad natal por un período de dos meses; en febrero de 1887 pasa con su unidad destacado a Cáceres y en octubre de ese mismo año asciende a Teniente; nuevamente es destinado al *Castilla*; en 1889 le son concedidos otros dos meses de licencia médica para Santa Marta; en 1882 es uno de los oficiales de la "compañía de honores" que cumplimenta, en Valencia de Alcántara, a los reyes de Portugal en su visita oficial a nuestro país. En 1892 es destinado a Filipinas aunque posteriormente se anula la orden y permanece en la ciudad. En los dos años siguientes se traslada, siempre con su Regimiento, a Cáceres y Ciudad Rodrigo para efectuar diversos servicios relacionados con destacamentos en la frontera. El 18 de mayo de 1895 se le ordena pasar al distrito de Cuba.

## La Guerra de Cuba

El 24 de febrero de 1895, con el denominado *Grito de Baire*, se inició la revuelta que conduciría a España a la pérdida de sus últimas posesiones en las Antillas. El teniente Neila embarca, en Cádiz, el 31 de mayo arribando a La Habana el 16 de junio.

Su destino es el Regimiento de Infantería *Tarragona n.º 67* de guarnición en la provincia de Puerto Príncipe, actual Camagüey, lindando con la provincia más oriental, Santiago de Cuba, cuna del movimiento independentista. Puerto Príncipe era paso obligado para extender la revolución y en ella se disputaron numerosos y sangrientos combates.

En julio de 1895 pasa la compañía de guerrillas del II batallón. Las guerrillas se establecen teóricamente con los elementos más destacados de una unidad para realizar misiones de patrullaje, emboscadas o reconocimientos. Aún formando parte de un batallón de infantería sus componentes se desplazaban, y en ocasiones combatían a caballo. La triste realidad de aquella desastrosa campaña era que en las guerrillas se agrupaban los hombres sanos y válidos del batallón ya que las enfermedades tropicales diezaban a la tropa. Con esta aclaración podemos comprender la nutrida hoja de servicios del teniente Neila. Sin apenas descanso recorre la provincia escoltando convoyes, reforzando guarniciones y entablando numerosos combates. En agosto de este mismo año acude en ayuda del fuerte "Ramblazo" donde el sargento Manuel Domínguez y quince soldados resisten los ataques de los rebeldes. Tres muertos y todos los demás heridos hacen acreedora a la pequeña guarnición de la Cruz de San Fernando para todos ellos. La llegada oportuna de refuerzos, Neila con ellos, impide la aniquilación de estos soldados. En octubre del 95 escolta un convoy para los poblados de Cascorro, Guaimaró y Sibanicú. Era la primera vez que entraba en un lugar que, a no tardar mucho, le haría inmortal.

El historial del teniente Neila registra con apretada letra y despego burocrático treinta y cuatro combates desde su llegada hasta su ascenso a capitán el 27 de febrero de 1896.

Destaca la acción del potrero "México" -los potreros equivaldrían a fincas o cortijos en Extremadura- el 7 de enero del 96. Atacados por fuerzas muy superiores la compañía de la que formaba parte se ve obligada a formar en cuadro como último recurso defensivo, después de hora y media de combate los insurrectos no sólo no consiguen vencer a los españoles sino que estos reaccionan valerosamente y cargan a la bayoneta poniéndolos en fuga. Neila resulta herido pero no abandona la columna continuando la misión. Por esta acción será recompensado con la Cruz del Mérito Militar de 1ª clase con distintivo rojo.

Su primer destino como capitán es la 1ª Guerrilla de Exploradores de *Alfonso XIII* con la que sostiene el combate de "Ceja de Tana", 29 abril, que le supondrá una segunda Cruz roja del Mérito Militar.

El 30 de junio de 1896 pasa destinado al Regimiento de Infantería *María Cristina nº 63* e inmediatamente sale de operaciones. El 1 de agosto queda con su compañía de guarnición en el poblado de Cascorro.

Cascorro es una pequeña población cuya única importancia es encontrarse junto a uno de los principales caminos de la región. Cascorro se apoya en la ruta de Guaimaró a Sibanicú y Puerto Principe y resultó elegido por el jefe militar de la insurrección cubana, Máximo Gómez *el Chino viejo*, para experimentar los primeros cañones que tuvo la República de Cuba. Estas piezas las manejaban aventureros americanos y británicos, uno de ellos Frederick Funston llegaría a ser Teniente general del ejército de los EE. UU. y supervisaría en 1914 la invasión de Méjico, de los que se decía que su experiencia artillera se reducía a haber leído el folleto de instrucciones del cañón Hotchkiss que operaban.

La operación pretendía también distraer fuerzas de las provincias occidentales cuya presión resultaba letal para la insurrección. Cascorro tenía por entonces unos cuatrocientos habitantes que habitaban mayormente en casas de madera con tejados de paja. Había cinco construcciones de piedra y teja, muy sólidas, que se habilitaron prontamente para la defensa. El cuartel era el reducto más sólido, la iglesia se habilitó de hospital y un tercer destacamento fortificó la taberna de un español apellidado García. La guarnición la formaba los 170 hombres del 1er batallón que habían quedado a las órdenes de Neila. Los ataques comenzaron el 22 de septiembre y continuaron hasta el 4 de octubre. Máximo Gómez, conocido también como *el Generalísimo*, era un veterano y puso todo su empeño en tomar Cascorro;

quizás se preocupó más de su orgullo que de dirigir una correcta acción militar y se estrelló con la decisión del jefe de la guarnición y la mejor instrucción de la tropa española. La más acertada descripción del sitio la podemos leer en el documento 1, anexo, tal y como la expresó el capitán Neila. Aunque la columna de socorro, a las órdenes del General Adolfo Jiménez Castellanos, fue aprestada rápidamente las dificultades del camino y la acción de los rebeldes retrasaron su llegada. La situación llegó a ser muy peligrosa en determinados momentos, hasta 195 granadas cayeron en el fuerte de las que 54 impactaron en los fortines que quedaron prácticamente deshechos. Si, milagrosamente, pocas fueron las bajas –debido a la cuidadosa fortificación ejecutada por los defensores- cuatro muertos, once heridos y seis contusos, toda la guarnición enfermó. La disentería, la malaria, el tifus y la sarna afectaban de tal manera a los españoles que en los días siguientes a la liberación muchos soldados murieron. Los víveres estaban agotados desde el día antes de la llegada de refuerzos y las municiones escaseaban peligrosamente.

El resumen de la hazaña lo pone el *NUEVO DIARIO DE BADAJOZ* en su publicación del 17 de octubre de ese año: *OTRO HÉROE EXTREMEÑO. El valiente capitán que mandaba la escasa guarnición que durante 13 días ha defendido el poblado de Cascorro contra 5000 insurrectos mandados por su generalísimo Máximo Gómez y su segundo Calixto García era D. Francisco Neila, natural de Santa Marta en esta provincia. El bravo Neila era teniente del regimiento de Castilla y estaba destacado en Salamanca cuando se dio el "grito de Baire", siendo uno de los primeros a quienes la suerte hizo marchar a Cuba con los batallones peninsulares. Durante la campaña se ha distinguido notablemente por su arrojo en varias acciones en que ha tomado parte y la heroica defensa que ha hecho del poblado de Cascorro, y que más detalladamente verán nuestros lectores en las siguientes noticias telegráficas que tomamos de "El Imparcial", acreditan a Paco Neila como uno de nuestros más bravos y heroicos oficiales, demostrando que es digno descendiente de los Cortés, Pizarro y tantos otros valerosos extremeños...*

*El día 4 de octubre llega la columna de refuerzo, los sitiados continúan en Cascorro y el día 26 serán nuevamente atacados, lo que se repetirá en la noche del cinco de noviembre. La compañía del capitán Neila será relevada el día 6 de noviembre, para esa fecha ya es Comandante, había sido ascendido por méritos de guerra el pasado 20 de octubre. En ocho meses de capitán intervino en 14 combates y soportó, con su unidad, un asedio de trece días.*

De Comandante permanece destinado en su misma Unidad aunque ésta traslada sus operaciones a la provincia de Pinar del Río en la zona occidental. Por Real Orden de 16 de febrero de 1898, Diario Oficial nº 36, página 804 le es concedida la Cruz de San Fernando de 1º clase con la pensión anual de 375 pesetas en virtud del Juicio Contradictorio instruido por el mérito contraído en la defensa del poblado de Cascorro.

En abril de 1898, al mando de una columna, pasa la zona de Matanzas que se hallaba bloqueada por la escuadra norteamericana para prestar servicio de defensa de las costas. En la zona de "Puerto Mayo" y "Las Carboneras" sufrirá el cañoneo de dicha escuadra, lo que dañará gravemente las defensas establecidas. Por la operaciones sostenidas en septiembre de ese mismo año, en Pinar del Río, se le concede una Cruz de 2ª clase del Mérito Militar con distintivo rojo.

Cuando a finales de año se cierre la epopeya americana con la derrota española el Comandante Neila ha sostenido cerca de cincuenta combates entre los que destaca el librado en mayo de 1897 contra el titulado capitán, y Delegado de Hacienda de la provincia, Alejandro Pereira que murió en la batalla.





Uno de los ataques a Cascorro. Dibujo de la época.

## El retorno

La terrible campaña de 1895-98 acarreó la muerte para un número, todavía indeterminado, de españoles que no bajaba de cincuenta mil. De ellos poco más de tres mil fueron los muertos en combate, alrededor del 7%, el 93% restante murió por las enfermedades, producto en general de la incuria y la despreocupación de una España en plena decadencia que no supo ocuparse de sus mejores.

El comandante Neila embarca, en Matanzas, el 7 de enero de 1899 –en el vapor alemán “Julda”- para España. Llega a Cádiz el día 20 y el 26 sale para Santa Marta con dos meses de licencia. El 1 de febrero es disuelta su Unidad y Neila queda en situación de excedente –sin destino-. En esta situación sabemos que permanece en su pueblo con frecuentes viajes a Badajoz. Desconocemos detalles de estos años de alejamiento de la labor militar, sabemos por su hoja de servicios que en excedencia permanecerá hasta 1907. Los hombres que lo han dado todo en aras de una política errada y egoísta van pasando poco a poco al olvido.

### Siempre el “Castilla”

*En Santa Marta y Badajoz desarrolla una vida social acorde con la aureola que lo rodea pero siempre dentro de la modestia que le acompañó toda su vida. No era hombre dado a aprovecharse de sus merecimientos. Uno de los centros que frecuentaba era el Círculo “Cascorro” del que era presidente honorario y en el que todavía podemos contemplar su fotografía, una lápida en la que se relata su hazaña y diversos recuerdos dedicados al Héroe de Cascorro.*

*El NUEVO DIARIO DE BADAJOZ, de 6 de febrero de 1897 relata así, en una carta al director, el homenaje que se le tributó ...Mi querido Director: Ayer se inauguró en el nuevo local, que hoy ocupa en la calle de Neila, el círculo de Cascorro. El acto, que resultó animadísimo, fue amenizado por una banda de música, a cuyos individuos se les obsequió con una espléndida cena.*

*El amplio salón, en que se ha instalado dicha sociedad, estaba elegantemente decorado, luciendo en las paredes gallardetes y banderas con los colores nacionales, lo que unido a las bellezas femeniles y a la inmensa concurrencia que llenaba el salón, presentaba un conjunto brillante y deslumbrador, y hacía que por todas partes se respirase animación y vida.*

*Como presidiendo la fiesta, se ostentaba en el frente del salón, la hermosa fotografía de D. Francisco Neila, en cuya cabeza parecía verse brillar la aureola del triunfo.*

*A la izquierda del héroe veíase una lápida conmemorativa de sus gloriosas hazañas, dignas de figurar en letras de oro, para memoria y admiración de propios y extraños.*

*En sesión de la Junta Directiva fue nombrado por aclamación presidente honorario.*

*Por el señor D. Manuel Rebollo y Gutiérrez fue leída la siguiente composición poética alusiva al heroico Paco:*

*Ante su retrato*

*Miradle por un instante;  
El que tiene ese semblante  
Viril, severo, indomable,  
Mereció que por el cable  
Se le hiciera comandante,*

-

*Es símbolo de la victoria  
Ese ascenso merecido;  
Es de Cascorro la historia;  
Es la página de gloria  
De ese guerrero temido.*

-

*Cuadre, en verdad, o no cuadre  
Así lo dicta mi mente;  
De ese soldado valiente  
No es tan solo su pariente (1)  
Sus hermanos y su madre*

-

*Sin argumentos livianos,  
Todo el valor lo concilia,  
Con su madre y sus hermanos  
Son de Paco la familia  
Todos, todos sus paisanos*

-

*Por tanto nadie se asombre,  
que en memoria de ese hombre,  
Que jamás pidió socorro,  
Este Círculo se nombre  
El Círculo de Cascorro.*

*A continuación del Sr. Rebollo, D. Ricardo Ruiz leyó la siguiente poesía:*

*Al comandante Neila*

*Amigos míos, o mejor, hermanos:  
Perdonad que mi labio balbuciente,  
Aún haciendo esfuerzos sobrehumanos  
A expresar no acierte  
La inmensa gratitud que el alma siente.*

*Servirále de premio a su heroísmo  
El sincero placer de sus paisanos,  
Y el día que, salvado ya el abismo.  
Se encuentre entre nosotros, muy ufanos  
Al abrazarle, si el deseo no engaña,  
Diremos con ardor: ¡que viva España!*

*A petición de varios aficionados, las bellas y simpáticas señoritas doña Adela Alcalá y Mescua, acreditada profesora de piano, su discípula doña Remedios López, doña Julia Balsera y una monísima niña, cuyo nombre sentimos ignorar, bailaron sevillanas, con tantísima gracia, que arrancaron estruendosos aplausos e hicieron que se repitieran varias veces acompañadas por D. Victoriano Herce y D. Arturo Fernández, que fueron muy aplaudidos.*

*La animada juventud continuó rindiendo culto a Terpsícore hasta las tres y media de la madrugada, hora en que gratamente impresionados nos retiramos todos a descansar.*

*1.-El Sr. Rebollo es hermano político de D. Francisco Neila.*

*Se ofrece de Vd. suyo atento seguro servidor q. b. s. m. Santa Marta 3 de febrero de 1897.  
ELADIO SIMEÓN MOLANO*

En febrero de 1907 es destinado para el mando del Batallón de Reserva de Zafra, algo así como una caja de reclutamientos, lo que significa su incorporación al servicio activo.

En junio de 1908 asciende a teniente coronel y el 23 de ese mes y año se le destina al Regimiento "Castilla" nº 16 donde toma el mando de uno de sus batallones. La aureola de prestigio que le rodea, a pesar del largo tiempo pasado lejos de las armas, y los honores debidos al poseedor de la más alta condecoración militar hacen que sea comisionado para todos los actos y honores a que deba asistir el Coronel de la Unidad.

En febrero de 1909 forma parte de la comisión del Regimiento que marcha a Vilaviçosa (Portugal) para cumplimentar al rey Manuel II, que había sido nombrado Coronel honorario del

“Castilla”. De esa comisión formaba parte un joven teniente, aunque veterano de la guerra de Africa, llamado Enrique Segura Otaño.

De octubre a enero del año siguiente, con su batallón, pasa a Madrid para realizar servicios ordinarios de guarnición.

En septiembre de 1912 forma parte de la comisión que, en Cádiz, reúne a las banderas laureadas de los regimientos españoles y a los condecorados con esta mención. El motivo de tan solemne acto es el centenario de las Cortes.

En mayo de 1915 asciende a coronel y se le confiere el mando de la Zona de Reclutamiento de Badajoz donde permanece hasta su ascenso a General de Brigada, en septiembre de 1919. Siendo nombrado, ese año, Jefe de la 1ª Brigada de la División 2. Ambas con Cuartel General en nuestra ciudad.

En enero de 1920 contrae matrimonio con doña Beatriz Cándida González Salguero.

En su nuevo empleo desarrolla una intensa labor de Instrucción y preparación. Es designado Inspector de las revistas de armamento y toma parte en numerosos ejercicios prácticos, las conocidas maniobras, con el fin de adecuar sus tropas a los rigores de la campaña que por entonces se lleva a cabo en el Rif africano.

Uno de estos ejercicios se realiza en mayo de 1920 y durante ellos una columna recorrerá los pueblos de Almendral, Santa Marta, Almendralejo y Mérida. Al finalizar el ejercicio el Gobernador militar, jefe de la División, general Burguete felicita a los participantes. *REGIMIENTO “GRAVELINAS”. ORDEN DE PLAZA Nº 139. 18 MAYO 1920. Al terminar las marchas efectuadas como coronamiento de los ejercicios doctrinales de las tropas de esta guarnición de Badajoz y su Provincia, cúmpleme manifestar con viva satisfacción el brillante estado que he podido apreciar en los grados de su instrucción, sólida disciplina y entusiasmo, así como su correcto comportamiento con el elemento civil, correspondiendo así al cariñoso recibimiento y agasajos de que han sido objeto en los pueblos de tránsito, y por este motivo, felicito cordialmente a todos, y con la felicitación uno mis plácemes al Excmo. Sr. General Neila y a las diversas jerarquías del mando que han sabido inculcar estas virtudes en el 2º Pesado de Artillería, en el “Villarrobledo” de Caballería y en los Regimientos de “Castilla” y “Gravelinas”. Dándome ocasión también para hacer presente a las Autoridades de los pueblos de tránsito y a todo el elemento civil de esta Región de Extremadura de fundación y abolengo guerrero, como acredita la Historia, mi gratitud y el de la Guarnición que represento como Gobernador Militar. BURGUETE.*

*Premonitorios serán estos ejercicios y pronto habrán de aplicarse a una situación real.*

*La nefasta política seguida y el desastroso despliegue militar unido a la penuria de las tropas destacadas en Marruecos ponen en bandeja el levantamiento rifeño de julio de 1921. El 21 de ese mes comienzan los ataques que desembocarán en pocos días en el llamado desastre de Annual. La caída total de la comandancia de Melilla exige el rápido envío de refuerzos, las Unidades de la plaza de Badajoz acudirán de las primeras pero ya el día 25 Neila es destinado a la zona de operaciones. Llega a Melilla el día 31 de julio y toma el mando de una de las columnas de operaciones, en un primer momento para la defensa de la plaza y posteriormente para la recuperación del territorio. Las primeras columnas de reconquista las mandaban los generales Berenguer, Sanjurjo, Cabanellas y Neila. Sería arduo enumerar todos los combates llevados a cabo por las fuerzas de la columna Neila destacando las operaciones sobre Atlaten, Ras-Medua, Zoco el Had o la ocupación del monte Gurugú. Una de las operaciones más sangrientas se desarrolla el 8 de septiembre, en la posición de Casabona, donde la vanguardia de Neila formada por unidades del Tercio de Extranjeros y de Regulares de Ceuta abren paso en terribles combates al convoy de suministros. Las páginas de honor de estas Unidades recogen la herida en combate del Jefe de los regulares,*

*el legendario Gonzáles Tablas o las numerosas bajas de la Legión. Esta acción aparece magistralmente relatada en la obra del Comandante Franco Diario de una bandera. A título de anécdota puede comentarse que el general Neila, el 15 de diciembre, como más antiguo de la plaza, toma el mando de la Comandancia general y territorio de Melilla que entrega ese mismo día al general Sanjurjo nombrado por el Gobierno. Permanece en Melilla hasta completar el llamado 4º periodo de operaciones, (25 de julio 1922- 31 de enero 1922). A principios de abril regresa a Badajoz y en mayo es destinado a Tenerife como 2º Jefe del Gobierno Militar a la vez es recompensado con la Gran Cruz del Mérito Militar con distintivo rojo. Es su quinta recompensa por acciones de guerra.*

*En su destino permanece hasta agosto de 1923 en que le es concedido un permiso de dos meses por enfermo. Regresa a Badajoz y en nuestra ciudad morirá el 9 de diciembre de ese mismo año.*

*Buen día para morir un infante: pudo despedirse de su Patrona.*

#### *A modo de conclusión*

*Muy resumida he intentado mostrar la vida de un soldado. Vida sencilla de un auténtico héroe hoy casi olvidado y desconocido para casi todos. Quiero agradecer, como investigador, a la familia las atenciones y documentación que me han proporcionado para poder acercarme algo más al personaje y quiero agradecer, como soldado, al Circulo "Cascorro" de Santa Marta que conserven y divulguen la imagen de este preclaro hombre de armas que únicamente cumplió con su deber para con su patria.*

#### **ANEXO Nº 1**

Parte oficial emitido por el capitán Neila referente a la defensa del poblado de Cascorro. Es la primera vez que se relata la acción de Eloy Gonzalo. Tomado de SÁNCHEZ MARIÑO, J. "Eloy Gonzalo, héroe de Cascorro" en *Revista de Historia Militar*, Madrid, nº 57, 1984, página 117.

#### **REGIMIENTO DE INFANTERÍA MARÍA CRISTINA, Nº 63, 1º BATALLÓN. COMANDANCIA DE ARMAS DE CASCORRO**

*Excmo. Sr. Tengo el honor de participar a V. E. que, el día 22 de septiembre último a las seis de la mañana, y sin notarse antes señal que pudiera hacerlo suponer, rompió el enemigo el fuego de cañón y fusilería contra los tres fuertes del poblado; durando el de cañón, dirigido alternativamente desde seis baterías construidas en las noches sucesivas, hasta el día veinte y seis en que para lanzar al enemigo que empezaba a atrincherarse, en la casa de don Rafael Fernández, me vi precisado a ordenar la salida de veinte y cinco hombres voluntarios al mando del primer teniente don Carlos Perier con lo que se consiguió, después de desalojar al enemigo, hacer retirar la pieza que emplazada en los estribos del fuerte, en el camino de Sibanicú, causaba gran daño al fuerte García. En estos días hicieron los rebeldes ciento noventa y cinco disparos de Artillería, de los que dieron: once en el fuerte principal, trece en el de la Iglesia y veinte en el de García, no volviendo a molestarnos más con esta arma hasta el día dos del actual en el que, con dos nuevos cañones, hicieron diez y nueve disparos de los que dieron diez en el fuerte García. En la madrugada del treinta se posesionaron, con gran sigilo, de la casa que, a cincuenta metros del fuerte principal, posee don Manuel Fernández en la que residían los vecinos que quedaban del poblado y desde la que, con aspilleras que abrieron, hacían nutrido fuego al referido fuerte e imposibilitaban su comunicación con los demás, por lo que se intentó quemar dicha casa por medio de botellas de petróleo que no dieron resultado, visto lo cual se*

presentó voluntario el soldado Eloy Gonzalo García para dar fuego a aquella con tal de que lo atasen con una cuerda para tirar de él y no quedar en poder del enemigo en caso de morir, pero como el incendio tomase poco incremento, dispuso la salida del primer teniente don Carlos Perier con un cabo y veinte soldados quienes, tomada la casa y dispersado el enemigo, hicieron prisionero al paisano Leonardo Torres, práctico de aquél, y se incautaron de una almohada manchada de sangre y algunas municiones, asegurando los paisanos alojados en dicha vivienda que habían huido de ella los titulados comandante Miranda, un teniente, un sargento y cuatro individuos de tropa y de la manigua inmediata la partida de Larrosa que estaba apostada. En los días veinte y cinco, veinte y siete y veinte y ocho se han recibido cuatro parlamentos del enemigo intimando a la rendición cuyas copias, así como las contestaciones se acompañan. El fuego de fusilería medio, desde distintas trincheras, variando en intensidad, fue constante hasta la tarde del cuatro en que quemando aquellas se retiró el adversario.

En la guarnición ha habido cuatro muertos, once heridos y seis contusos, según relación que se acompaña. Durante el asedio, en que toda la fuerza ha dado relevantes pruebas de disciplina, valor y resistencia, se han distinguido: El primer teniente don Carlos Perier que, secundando mis órdenes y ayudándome en todo, hizo las dos salidas de referencia., los primero y segundo don Silverio Rodríguez y don Julio Muñoz que en sus fuertes han rivalizado en energía y acierto. Los sargentos José López, Juan Marín y Gregorio Tropel que han secundado con acierto a los comandantes de sus respectivos fuertes. Merecen especial mención por su comportamiento el cabo Agustín Magadán Guerrero que, siendo furriel, no descuidó un momento el suministro de toda la fuerza estando casi constantemente en la trinchera tomando parte en la primera salida, así como el soldado Eloy Gonzalo García quién, además del hecho que arriba se menciona, fue voluntario en las dos salidas de referencia. Se han distinguido también las clases e individuos de tropa cuya relación es adjunta.

Dios guarde a V. E. muchos años. Cascorro 5 de octubre de 1896.

El capitán Comandante de Armas, Francisco Neila (rubricado).

EXCMO. SR. COMANDANTE GENERAL DE LA DIVISIÓN DE PUERTO PRÍNCIPE.

## **ANEXO Nº 2**

Del LIBRO DE ACTAS de la Sociedad "Círculo Cascorro" transcribimos una de las varias sesiones que, en distintas ocasiones se dedicaron al General Neila.

En la villa de Santa Marta a 5 de octubre de 1919, reunida la Junta Directiva previamente, y presidida por don Pedro Zarallo se declaró abierta la Sesión y dijo que el objeto de la reunión era tratar de conmemorar la fecha de ascenso a General de nuestro Presidente Honorario.

La proposición del Sr. Presidente fue aceptada por unanimidad, acordando la Junta hacer extensiva las simpatías hacia nuestro Presidente Honorario por vecinos que no eran socios del Círculo, admitiendo por lo tanto sus firmas en la subscripción abierta que desde el día de la fecha hasta el 24 de Diciembre estará colocada en una de las mesas del Círculo. En dicha Sesión el Sr. Presidente autorizó al Depositario para que enviase al comandante D. Enrique Alba, que al efecto se encontraba en Madrid, la cantidad de 900 pesetas, cantidad fijada por la Junta para obsequiar con un uniforme de gala a nuestro Presidente Honorario. Y no habiendo más que tratar se levanta la Sesión.

El Secretario: Manuel Alós; Vº Bº El Presidente: Pedro Zarallo [firmado el original]

### ANEXO Nº 3

NUEVO DIARIO DE BADAJOZ, MIÉRCOLES 19 DE DICIEMBRE DE 1923.

¡¡ POBRE AMIGO!!

Busco y cojo mi pluma enmohecida y olvidada, para dedicar un póstumo recuerdo al que en la milicia llegó por sus méritos al principado y en el mundo consiguió la rara habilidad de hacerse querer de todos.

Serán estas líneas flores de amistad y de justicia que quiero colocar sobre la tumba de mi excelente amigo Paco Neila.

La prensa; esa prensa que a diario se deshace en elogios y ditirambos sobre cualquier acontecimiento sin importancia; esa prensa que a fuerza de bombos y de artículos encomiásticos ha hecho personajes a muchos majaderos y prohombres a no pocos pelagatos, no ha tenido para Paco Neila el recuerdo ni la consideración debida a un hombre de sus prestigios y de su valer. Paco Neila, cuyo mayor enemigo fue su propia modestia, pudo, si hubiese tenido otro carácter haber sido el hombre a quien aclamara España entera ante el monumento que en Madrid se levanta en las esquinas del Rastro, para conmemorar la acción heroica de Eloy Gonzalo en el fuerte de Cascorro que mandaba él. De haber sido otro, Paco Neila hubiese ocupado altos cargos, haciendo valer sus prestigios como militar y, sin embargo, la llaneza de su trato, la sencillez de su vida, la modestia de sus pretensiones le hizo preferir Extremadura; el convivir con sus paisanos y con sus amigos al pretencioso ambiente oficial, lleno de embustería, de disimulo y de doblez.

Pudo ser cuanto el hombre puede ambicionar y prefirió ser extremeño; y a todos los títulos y a todas las preeminencias prefirió la de santamarteño.

Los que a diario leemos periódicos y estamos acostumbrados a ver que se publican hojas de servicios de señores que ascienden por una rigurosa antigüedad, sin otros méritos que haber asistido a concursos de tiro, no podemos menos de indignarnos al ver que de un militar tan ilustre, tan nuestro, y en cuya hoja de servicios resalta un tan famoso hecho como el de Cascorro, sólo nos da la prensa la noticia escueta de su muerte, adornándola, todo lo más, con los cuatro o seis adjetivos que corrientemente aplican a cualquier ultramarinero.

Voy afirmándome en la idea de que casi es mejor pasar desapercibido para los periodistas que recibir sus elogios, que va siendo ya muy corriente dar importancia a los pelagatos y olvidar a los hombres de merecimientos.

Paco Neila, que vivió y murió, como hombre modesto, seguramente hubiera agradecido que no se ocuparan de él. ¡Pobre amigo! No comprendieron la grandeza de tu modestia. F. NAVARRO.

## BIBLIOGRAFÍA

- ACTAS, *Libro de actas de la Sociedad Círculo "Cascorro"*, Santa Marta, varios años.
- ARCHIVO MILITAR SEGOVIA, *Hoja de servicios del General Francisco Neila*, Sección V. Legajo V-318.
- BUENO, MANUEL, *El batallón de M<sup>a</sup> Cristina en el Camagüey*, Matanzas (Cuba), 1897.
- CASTILLA, REGIMIENTO, *Libro de "Órdenes del día"*, varios años.
- FRANCO, COMANDANTE, *Diario de una bandera*, Madrid, editorial Doncel, 1976.
- MELÉNDEZ, A, "Centenario del Círculo de Cascorro" en *Revista Garita*, Acuartelamiento Sancha Brava, Badajoz, 1994.
- MELÉNDEZ, A. "El General Neila" en *Revista Sharia*, Badajoz, Asociación Amigos de Badajoz, nº 1, febrero 1998.
- PÉREZ MARQUÉS, F. "Cascorro, epílogo extremeño" en *diario HOY*, 6 mayo 1948.
- PÉREZ MARQUÉS, F. "El Círculo de Cascorro" en *diario HOY*, Badajoz, 27 julio 1969.
- PÉREZ MARQUÉS, F. "Héroes de Cascorro" en *diario HOY*, Badajoz, 9 enero 1977.
- REDACCIÓN, "Levantamiento del cerco de Cascorro (Cuba)" en *la Ilustración Militar*, Madrid, 30 septiembre 1913.
- REDACCIÓN, "¿Por qué nuestra Sociedad se llama Círculo de Cascorro?" en *Revista Círculo "Cascorro" 1900-2000*, Santa Marta, 2000.
- REVERTER DELMAS, *La Guerra de Cuba*, Barcelona, 1899.
- SÁNCHEZ MARIÑO, J. "Eloy Gonzalo, héroe de Cascorro" en *Revista de Historia Militar*, Madrid, nº 57, 1984.
- SERVICIO HISTÓRICO MILITAR, *Historia de las campañas de Marruecos*, Madrid, tomo III, 1943.
- SERVICIO HISTÓRICO MILITAR, *Heráldica e Historiales del Ejército*, Madrid, 1979.
- SOLAR, A. y CIADONCHA, M. de, *Caballeros del ideal*, Badajoz, Caja Rural, 1947, páginas 125-146.



# DON MANUEL SAAVEDRA MARTÍNEZ, CATEDRÁTICO DE LA ESCUELA NORMAL DE BADAJOZ; SEMBLANZA DE UNA FIGURA PACENSE

Luis Movilla Montero  
Maestro, exalcalde de Badajoz

Nace en Badajoz (15 de marzo de 1886), donde cursa el bachillerato. Estudió Filosofía y Letras, primero en Salamanca después en Madrid, donde posteriormente se doctoró. Opositó con éxito a cátedra cumpliendo su deseo de pertenecer al claustro de la Escuela Normal de Maestros de Badajoz, después de haber ejercido en las de Málaga, Ciudad Real y Salamanca. En la Normal de Badajoz fue profesor desde 1912 hasta su jubilación en 1956.

Impartió clases de Pedagogía, Historia de la Pedagogía, Filosofía de la Educación y Psicología, sin descuidar el Lenguaje (oral o escrito), el talante, las formas y la esmerada presentación de las materias, las normas de conducta y convivencia que quería transmitirnos.

Fue nombrado Director de la Escuela Normal al jubilarse D. Rafael Morales, otro de los hombres importantes de esta ciudad, al que le unía una gran amistad. Yo diría que formaron un tandem sincronizado en el difícil arte de formar y educar.

Don Manuel Saavedra llegó a ser el número uno del Escalafón Nacional de Catedráticos.

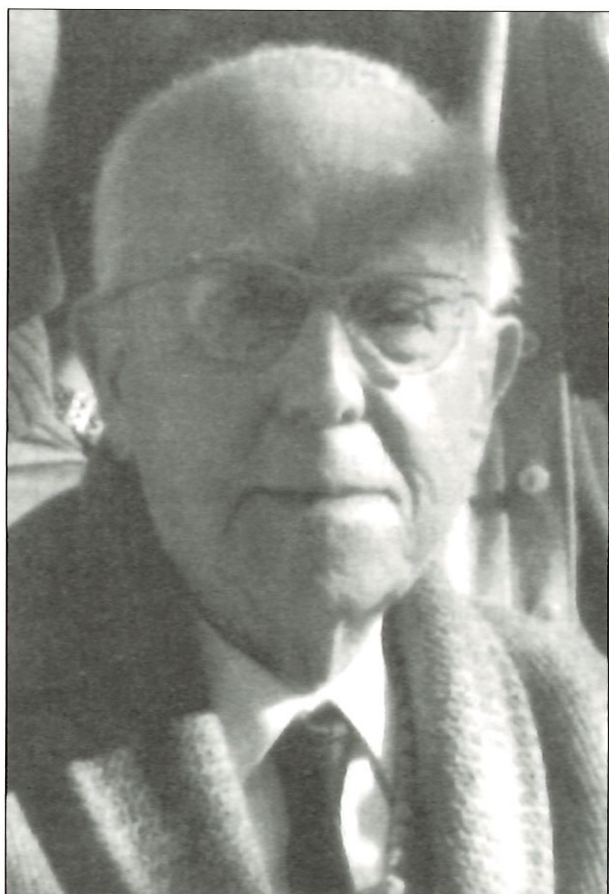
Tuvo una dedicación ejemplar a sus clases muy especialmente y una valoración muy positiva de los más de cuarenta años de su vida dedicados a la formación de maestros. Alumnos suyos fueron D. Manuel Cabrera, D. Javier Blanco, D. Ángel Liso, D. Joaquín Sánchez Valverde, D. José García Orio Zabala y una larga nómina, que fueron hombres relevantes en nuestra ciudad.

Don Manuel fue discípulo de Menéndez Pidal, a quien ayudó en los estudios que realizaba sobre el castúo. Amigo personal de D. José López Prudencio y de D. Sebastián García Guerrero, con quien compartió las tareas de la Diputación Provincial, desempeñó el cargo de Vicepresidente. En aquella época fue elegido primer Secretario General del recién creado Centro de Estudios Extremeños. También fue elegido Decano del Colegio Oficial de Doctores y Licenciados de la Provincia. Asimismo fue autor de diversas publicaciones en periódicos y revistas especializadas

Con D. Antonio Cruz Valero, ilustre ingeniero y empresario emprendedor, llevó durante muchos años la dirección de una compañía de seguros o mutua, pionera en Badajoz y en Extremadura, para una población que necesitaba salir del subdesarrollo y tener los apoyos suficientes para cubrir riesgos.

Fue Presidente del Sindicato del Seguro. Le fue concedida la medalla de Alfonso X El Sabio y distinguido por el Ministerio de Trabajo, por su labor y sus desvelos para conseguir el Retiro Obrero Obligatorio.

Sus lecciones eran ejemplo de dicción, de erudición, rebosaban humanismo y hasta cuando tenía que corregir, lo hacía con discreción, cortesía y benevolencia. Recuerdo el adagio latino, que repetía con frecuencia para poner de manifiesto la debilidad humana: "Video meliora proboque, deteriora sequor" (Veo lo que es mejor y lo apruebo, pero sigo lo peor).



D. Manuel Saavedra Martínez en los últimos años de su vida

Para resaltar la alta estima que le merecía la docencia y las virtudes que debía reunir el educador, parodiando a Cicerón en su definición del orador, decía y repetía con convicción: “Vir bonus, peritus docenti” (Hombre bueno, perito en enseñar), subrayando lo primero como cualidad imprescindible para el educador.

Su mente lógica, su método racional y su personalidad le hacían ser querido y respetado por todos. Era exigente y al mismo tiempo tolerante, de trato exquisito. Nunca se alteraba, dominando las situaciones por difíciles que fueran.

En una ocasión, intentábamos justificar las faltas a clase en un día dedicado a los que murieron en la guerra civil. Nos contestó con rotundidad: “la mejor manera de honrar a los que murieron cumpliendo con su deber, es cumplir ahora nosotros con el nuestro; es decir, asistiendo a clase y trabajando”.

Presidió reiteradas veces el tribunal de oposiciones al Cuerpo Nacional de Magisterio dejando siempre la impronta de sus criterios de justicia y ecuanimidad que le adornaban.

Cuentan que en una de las sesiones de estas oposiciones le entregaron delante de todos un sobre que supuestamente contenía alguna recomendación,

lo dejó sobre la mesa, dicen, y en tono distendido y jocosamente tranquilizó a los opositores: “Tengo por norma contestar la correspondencia que me llega, pero si es de alguien que se interesa por uno de ustedes, no puedo hacerlo hasta después de conocer los resultados de los ejercicios. Si los superan escribo “me es grato comunicarle”, si por el contrario no lo supera diría “siento comunicarle”.

Su hijo, militar ilustre, llegó a ser Capitán General, honrando a su padre y a esta ciudad aceptando el homenaje que el Excmo. Ayuntamiento le tributó, con motivo de su nombramiento para tan alta dignidad y cargo, contando con la presencia de su padre.

Sus hijos, al fallecer D. Manuel, hicieron donación de su valiosa biblioteca a la Universidad de Extremadura.

En clase y en la calle, en la política y en sus inquietudes sociales, desgranaba su pedagogía y su caballerosidad.

Al responder a un saludo de cortesía solía preguntar:

- ¿Cómo te va? Y él mismo respondía: a cada uno le va según se porta.

El Ayuntamiento de Badajoz dio su nombre a una avenida de la ciudad. La moción que presenté al Pleno celebrado el día 27 de enero de 1982, aprobada por unanimidad, decía entre motivaciones “... para memoria imperecedera y para ejemplo de todas las generaciones”. Con esta aportación sigo cumpliendo aquel deseo. Don Manuel contaba entonces con 96 años de edad y escribió una carta al Ayuntamiento agradeciendo el acuerdo.

Más adelante añadía: “Con ello haremos justicia al valorar a una de las personalidades más relevantes que Badajoz ha tenido en este siglo”, dejando siempre en cuantos le conocimos pruebas evidentes de sus rasgos más sobresalientes que yo me permito destacar: Su intelligen-



Claustro de profesores, con alumnos de una promoción (de pie), sentados de izquierda a derecha, D. Arcadio Guerra, D<sup>a</sup> Manuela Arcas, D<sup>a</sup> Jacinta García Hernández, D. Jorge Sangorrín, D. Rafael Morales, D. Manuel Saavedra, D<sup>a</sup> Dolores de Juan, D<sup>a</sup> Laura Lucenqui y D. Antonio Ayuso

cia, un gran sentido del deber, una profunda humanidad, entrega y responsabilidad en la Cátedra en las dos Escuelas Normales de Badajoz y en todas sus actividades que le granjearon la estima, el respeto y la admiración de cuantos lo conocimos.

## Adenda

Relación de profesores que ejercieron en la Escuela Normal de Badajoz coetáneos de D. Manuel Saavedra Martínez:

Normal Maculina:

Don Rafael Morales  
 Don Arcadio Guerra  
 D<sup>a</sup> Carmen Álvarez Arenas  
 D<sup>a</sup> Jacinta García Hernández  
 Don Jorge Sangorrín Garañola  
 Don Francisco Rodríguez Vázquez  
 Don Antonio Ayuso Casco  
 D<sup>a</sup> Mercedes Sanz

D<sup>a</sup> Dolores de Juan  
D<sup>a</sup> Manuela Arcas  
D<sup>a</sup> Laura Lucenqui  
D. José Doncel  
D<sup>a</sup> Florencia de la Iglesia  
D<sup>a</sup> Carmen Ramallo  
D. Juan A. Benítez  
D. Arturo Macías Belda  
D<sup>a</sup> Joaquina de la Cruz

Normal Femenina:

D<sup>a</sup> Jacinta García Hernández  
Don Jorge Sangorrin Garañola  
D<sup>a</sup> Dolores de Juan  
D<sup>a</sup> Manuela Arcas  
D<sup>a</sup> Carmen Lucenqui  
D<sup>a</sup> Purificación Hernández  
D<sup>a</sup> Marisol Pascual  
D<sup>a</sup> Alicia Plaza  
D<sup>a</sup> M<sup>a</sup> Antonia Fuerte  
D<sup>a</sup> Laura Lucenqui  
D<sup>a</sup> Carmen Ramallo  
Don Javier Blanco  
D<sup>a</sup> Joaquina de la Cruz  
D<sup>a</sup> Florencia de la Iglesia  
D<sup>a</sup> Antonia Cabanillas  
D<sup>a</sup> Maruja Retamar

Algunos formaban parte de ambos claustros para hacer posible en aquellos años el funcionamiento de ambas escuelas.

# JOAQUÍN DÍAZ Y DÍAZ DE LA RIVA, ARTISTA DE BADAJOZ

**Miguel Ángel Díaz García**  
**Arquitecto Técnico y pintor**

## **Breve biografía**

Joaquín Díaz y Díaz de la Riva nació el 9 de febrero de 1910 en Morón de la Frontera (Sevilla). Sus padres, que tuvieron cinco hijos más, eran santanderinos de Corrales de Buelna, y se trasladaron a tierras andaluzas para hacerse cargo de negocios familiares.

Estudió bachillerato en su localidad natal y peritaje industrial en Sevilla, carrera que prácticamente no ejerció. Una vez finalizada la Guerra Civil Española se traslada a Madrid, donde ocupó el cargo de Secretario Nacional de Provincias.

En 1942, acompañando al recién nombrado Gobernador Civil como secretario particular, recaló en Badajoz. En 1946 contrae matrimonio con Margarita Jiménez de Cisneros, natural de Villalba de los Barros y residente en la capital pacense. Con ella tuvo cuatro hijos y una hija.

En años sucesivos realiza diversas funciones en el Gobierno Civil y Delegación Provincial de los Servicios Sindicales, teniendo su último destino en la Delegación Provincial del Ministerio de Trabajo como funcionario de carrera.

Entre sus funciones públicas cabe destacar su colaboración en los planteamientos y organización del Plan Badajoz, protocolo oficial del Gobierno Civil, montaje de los Programas de Formación Obrera (PPO) y organización de muestras como la I Feria del Trabajo (1967).

Falleció en la residencia de la Seguridad Social de Badajoz el 9 de noviembre de 1967, a la edad de 57 años, siendo enterrado en nuestra ciudad.

## **Actividad social y artística**

En Madrid, perteneció a la tertulia de Eugenio D'Ors y Pemartín, frecuentando ambientes y círculos artísticos de la capital y colaborando como dibujante en el diario Marca y otras publicaciones.

Una vez afincado en Badajoz e independientemente de sus ocupaciones administrativas, Joaquín Díaz y Díaz de la Riva se integra rápidamente en el mundillo social y artístico de la ciudad. Por su original personalidad, se hizo figura necesaria y muchas veces insustituible en cuantas manifestaciones y espacios culturales y ciudadanos surgieran o estuviesen funcionando en la capital pacense.

Destaca como dibujante y caricaturista, realizando colaboraciones en los periódicos HOY, Hoja del Lunes, Gadiana, Medina y Norma, consagrándose como tal en una exposición montada en el Casino de Badajoz en 1952.



Joaquín Díaz y Díaz de la Riva.

Ilustra publicaciones y obras de conocidos escritores extremeños como Manuel Pacheco, Antonio García Orio-Zabala, Soriano Díaz, Araceli Spínola y Antonio Zoido, entre otros, así como de otros autores por elección del periódico. Sus amistades en el mundo de la literatura suponen un buen firmamento extremeño y nacional: además de los nombrados, también frecuenta a Antonio Reyes Huertas, Rafael Sánchez Mazas, Joaquín Romero Murube, Delgado Valhondo, Manuel Conde, etc.

Colabora asiduamente en el periódico HOY con relatos cortos de carácter humorístico que incluyen una ilustración rápida, y tiras de actualidad (siempre en clave de humor) de índole deportiva, taurina o cultural, con secciones fijas como "El partido visto por DE LA RIVA", "La corrida de ayer", "Galería de tiradores" (caricaturas), etc. o coyunturales, como conferencias, congresos, festejos, etc.

Por sus características como artista le resulta fácil acaparar premios como cartelista, resultando vencedor en numerosos certámenes destinados a ferias, mercados u otras manifestaciones.

Perteneció como miembro activo a la Asociación Provincial de Bellas Artes, manteniendo buena relación con los artistas en ella integrados. Julián Pérez Muñoz y, fundamentalmente, Félix Fernández Torrado, fueron sus más estimados amigos entre los pintores.

En 1957 realiza su primera exposición de óleos y acuarelas a la que seguirían siete más en los diez años que le restaron de vida. Mérida, Badajoz (en cuatro ocasiones), Morón de la Frontera, Cáceres y Zafra fueron sedes de sus muestras públicas, resultando muchas de ellas éxitos populares por cuanto vendía la práctica totalidad de las obras expuestas.

Conversador y tertuliano incansable, es asiduo a las tertulias del Águila y La Marina. Dio una original conferencia titulada "El espectador ante el cuadro", muy celebrada en su momento.

Poetas, pintores, eruditos, cantaores, políticos, militares, periodistas, profesionales destacados en todos los ambientes sociales reconocieron en vida la valía de este andaluz que se hizo extremeño y pacense como artista y como hombre, por cuanto dejó una estirpe orgullosa de serlo.

## Memoria histórica de exposiciones y concursos

- 1943.-Primer premio de carteles de la Exposición Nacional del Libro del Mar.-Barcelona.
- 1952.-Salònes del Casino de Badajoz: 1ª exposición individual de caricaturas.
- 1954.-1º Premio del Concurso de Carteles de la feria de Badajoz.
- ¿? Premio en el concurso de carteles de la feria de Cáceres.
- 1955.-Accésit en el concurso de carteles del Concurso de Ganados y Exposición de Productos Pecuarios de Badajoz.
- 1957.-Agosto. Círculo Emeritense. Mérida (Badajoz).
- 1ª Exposición individual. Óleos.
- Noviembre. Casa de la Cultura. Badajoz.
- 2ª Exposición individual. Óleos.
- 1958.-Mayo. Salón de la Caja de Ahorros de Sevilla. Morón de la Frontera.
- 3ª Exposición Individual. Óleos.
- Octubre. Casa de la Cultura. Badajoz.
- 4ª Exposición Individual. Óleos y dibujos (del mar).
- ¿1959?.-1ª Exposición colectiva. Badajoz.
- Exposición Regional Extremeña.
- Hogar de la Falange. Badajoz.
- II Exposición individual de caricaturas.
- 1962.-1º Premio del concurso de carteles de feria de Badajoz.
- 1963.-1º Premio del concurso de carteles de feria de Badajoz.
- ¿1964?.-Casa de la Cultura de Badajoz.
- 5ª Exposición individual. Óleos y dibujos.
- Cáceres.6ª Exposición individual. Óleos.
- 1º Premio del concurso de carteles de Semana Santa de Badajoz.
- 1965.-Salones del Casino de Zafra (Badajoz).
- 7ª Exposición individual. Acuarelas.
- Diciembre. Sala de exposiciones Sob, Toribio Sáinz. Badajoz.
- 8ª Exposición individual. Óleos y acuarelas.
- 1966.-1º Premio del concurso de carteles de la feria de Badajoz.
- 1968.-Octubre. Sala de la Cultura.
- "I Salón de Octubre", exposición colectiva de la Asociación Provincial de Bellas Artes de Badajoz.
- Homenaje póstumo. Una sala dedicada a De la Riva.
- 1983.-Enero. Sala de la Cultura. Badajoz.
- Exposición colectiva de pintura de los fondos artísticos del Excmo. Ayuntamiento de Badajoz.
- Dos óleos de De la Riva.

**Expositores de la  
Agrupación P. de  
Bellas Artes**



**ALBERTO H**



**PEDRAJAS**



**PEREZ ALONSO**



**VAQUERO POBLADOR**



**LENA**



**E. V. CARANDE**



**DE LA RIVA**



**BERNA-CALLE**



**SILVEIRA**



**LEOPOLDO GRAGERA**



# La Fomería de Botoa por DE LA RIVA

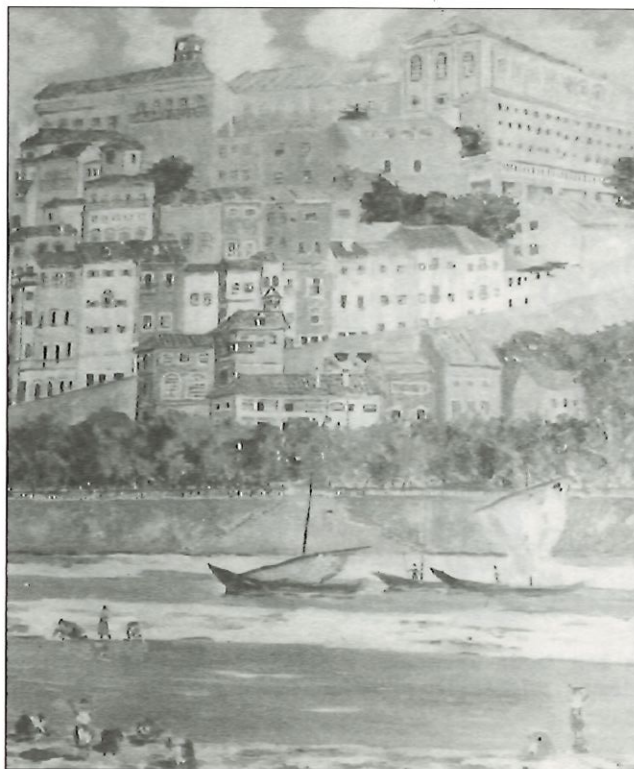


La Fomería de Botoa, que con tanta animación y brillantez se celebró el domingo, vista por nuestro colaborador el dibujante señor De la Riva

BOTOA 1964



Calle Soto Mancera (Badajoz). Óleo 87x74.  
Excmo. Ayuntamiento de Badajoz.



Coímbra sobre el Mondego (Portugal), denominado "Lisboa" en la documentación municipal. Óleo 67x57.  
Excmo. Ayuntamiento de Badajoz.

Este libro fue confencionado en los  
Talleres de Artes Gráficas  
de la Excma. Diputación  
de Badajoz  
Finalizado  
en 2003

